El Hogar
ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA

BIBLIOTECA NACIONAL

"Mariano Moreno, el alma de la Revolución de Mayo"

Del "Museo Escolar Sarmiento"

PRECIO DE VENTA
En la Capital . . . . 20 ctvs.
En el Interior . . . . 30 „

PRECIO DE VENTA
En el Uruguay. . 10 centésimos

Lanas Fleisher

(EN TODOS LOS COLORES DEL ARCO IRIS)

A continuación detallamos las instrucciones para tejer con las renombradas LANAS "FLEISHER" el sweater que ilustra esta página.

Sweater AINSWORTH

Material: Lana de tejer marca Fleisher, 12 ovillos color Tomate, número 55; Lana Angora marca Fleisher, 3 ovillos color blanco, 4 botones blancos aperlados. Agujas número 5 y número 3.

Estas direcciones se pueden aplicar también a la seda de tejer marca Fleisher.

5 puntos = 1 pulgada, 8 vueltas = 1 pulgada.

Con la lana color Tomate y con las agujas número 5, póngase 80 puntos. Téjase 6 vueltas. Téjase 1 vuelta al revés 1 al derecho, 1 al revés, 3 al derecho.

*Unase la lana Angora, téjase una vuelta al revés y 1 al derecho, *únase la lana color Tomate, téjase una vuelta al revés, 1 al derecho, únase la lana Angora, repítase la explicación entre las * hasta que hayan 3 listas de Angora. Dibujo del Sweater. Primera vuelta, téjase 2 al derecho y 2 al revés hasta terminar la vuelta. Segunda vuelta, téjase 2 al revés, 2 al derecho hasta terminar la vuelta. Repítase estas 2 vueltas al cuerpo del Sweater. Trabaje hasta tener 15 pulgadas. Disminuya 1 punto de cada lado en cada segunda vuelta 6 veces, téjase 5 pulgadas iguales, téjase 28 puntos, cámbiese estos puntos a una aguja sostén, sáquense 12 puntos. En los 28 puntos sobrantes disminuya 1 punto para el escote cada segunda vuelta 3 veces, sáquese 5 puntos en el escote. Continue el dibujo aumentando en el escote cada segunda vuelta 9 veces. Hágase el otro hombro de esta misma manera. Póngase 24 puntos para la parte delantera, únase a la otra mitad. Continue el dibujo aumentando un punto para la bocamanga cada segunda vuelta 10 veces hasta que hayan 96 puntos en la aguja. Hágase la parte delantera igual que la espalda. Termínese.

Mangas: Con la lana color Tomate levante y teja 64 puntos para la bocamanga. Trabájese siguiendo el dibujo del Sweater y disminuyendo 1 punto de cada lado dejando entre uno y otro 1 pulgada hasta que hayan 44 puntos. Trábájase en esta forma hasta que la manga mida 14 pulgadas. Cámbiese el trabajo a las agujas número 3 y téjase 2 al derecho, y 2 al revés hasta que tenga 3 pulgadas. Unase la lana Angora, téjase una vuelta al revés, 1 al derecho hasta que tenga 2 pulgadas. Unase la lana color Tomate. Téjase 1 vuelta al revés, 1 al derecho, 1 al revés. Unase Angora, téjase 1 vuelta al revés, 1 al derecho y 1 al revés. Termínese.

Escote, parte de adelante: Con lana Angora levante todos los puntos que atraviesan el escote adelante. Téjase 1 vuelta al revés, 1 al derecho, 1 al revés. En la vuelta siguiente disminuya tejiendo el 4.º y 5.º punto juntos y el 11.º y 12.º y también los puntos correspondientes del otro extremo junta de la vuelta. Téjase una vuelta al revés. En la vuelta que sigue disminuya un punto de cada lado y uno en el medio. Téjase 2 vueltas al revés para formar un borde para terminar el escote. Termínese. Hágase 2 lazos con aguja de gancho (en crochet). Cósase 2 botones en cada hombro.

Echarpe: Con lana Tomate póngase 65 puntos. Trabaje en la misma forma que lo hizo para hacer el borde del Sweater, haciendo 5 listas de Angora en vez de 3. Unase Tomate. Téjase al derecho hasta que tenga 54 pulgadas, luego hágase el borde igual a la otra punta. Cósase el echarpe al cuello del Sweater.

Lanas para tejer FLEISHER'S KNITTING YARNS

(En todos los colores del Arco Iris)

Insuperables para confeccionar toda clase de prendas de abrigo: SWEATER, TRAJECITOS para bebés, ECHARPES, etc.

En todas las casas del ramo le indicarán la ejecución del modelo de sweater que Vd. desee.

EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
383, CALLE MAIPÚ, 383
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m/n.	Año.	$ 13.60 m/n.	Año. . . .	$ oro 10.—
Semestre. . . .	» 5.— »	Semestre. . .	» 7.— »	Semestre. . .	» » 6.—
Trimestre . . .	» 2.50 »	Trimestre. . .	» 4.— »	Trimestre. . .	» » 4.—
Núm. suelto. .	» 0.20 »	Núm. suelto .	» 0.30 »		
» atrasado.	» 0.40 »	» atrasado	» 0.60 »		

Para evitar interrupciones en la recepción conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
URUGUAY.—A. Adami, Pza Independ 824, Montevideo || PARAGUAY.—R. D. Recalde, Bs. Aires 209, Asunción.

AÑO XIX — Buenos Aires, 25 de Mayo de 1923 — Núm. 710

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

El día de hoy

Hoy es el día clásico de nuestros regocijos patrióticos. Como se sabe, ellos se reducen, en lo esencial, al Tedéum, la revista militar y la iluminación, que es una iluminación pueblerina en gran escala. En otras partes, estas fiestas son más alegres y ruidosas. No sabemos cómo serán ahora en los Estados Unidos, con la ley seca. Pero antes los yankis salían por esas calles cantando el "Home, sweet home", y tirando tiros, que daba furor. Del 14 de juillet de París todos tenemos una idea: mucha Marsellesa y mucho champagne. No quisiéramos que nuestro pueblo festejase los aniversarios nacionales con tiros de revólver ni con demasiado vino. Pase en los Estados Unidos y en Francia, donde no hay más que uno. ¡Pero aquí tenemos dos! No quisiéramos ir tan lejos. Pero quisiéramos más regocijadas celebraciones. Un poco de expansión popular. Desgraciadamente, todo conspira contra eso. Cuanto más patriotas, más pensamos en ceremonias graves, solemnes y pausadas. Nuestro patriotismo tiene prohibidas la risa y la alegría. Si un señor pedante nos da una conferencia mala—que es uno de los números patrióticos que nos endilgan—hay que aplaudirlo en serio. Si seguimos así, los aniversarios patrios van a ser más tristes que la fiesta del trabajo.

No pida usted socorro

La esquina de San Juan y Deán Funes no es ningún lugar excéntrico. Sin embargo, el otro día, a las ocho de la noche, fué allí asaltada una señora por un individuo.

—¡Socorro!—gritó, forcejeando con el malhechor.

Ya iba a ceder, dejándole la cartera, cuando oyó pasos precipitados a su espalda.

—¡Socorro! — volvió a gritar, creyendo que era la policía.

Pero aparecieron otros dos ladrones que se unieron al primero, y amenazándola con armas le obligaron a entregarles la cartera.

La señora fué a reclamar a la comisaría 20.ª.

—Aquí la asaltan a una, sin que aparezca un vigilante ni para remedio.

—¡Hubiera usted pedido socorro, señora!

—Pedí dos veces. Si pido la tercera, aparece Alí Babá con sus cuarenta ladrones.

La radiotelefonía y las sesiones parlamentarias

Nuestros temores se han confirmado. La instalación de un aparato transmisor radiotelefónico en el Congreso, tuvo malas consecuencias en los hogares dotados de altoparlante.

La semana pasada hubo en la Cámara de Diputados una gran batahola. El ministro del interior y los diputados se decían a voces cosas fuera del orden común.

—¡Ay, Dios mío, que no oigan las niñas!—gritaban afligidas las madres.

Casas hubo en que las niñas fueron encerradas en la despensa o despachadas rápidamente en automóvil a casa de los parientes sin altoparlante. En otras, al oir la batahola, las señoras ancianas que recuerdan las invasiones de indios, se desmayaron.

—¡Es un viñatum!—decían (un parlamento de indios), y caían en el mayor soponcio.

Será menester que quiten el aparato del Congreso. Sino, lo pagará la misma industria radiotelefónica. Durante la batahola parlamentaria que hemos dicho, un padre de familia le disparó un tiro al altoparlante, diciendo al mismo tiempo estas palabras:

—Queda levantada la sesión.

Las 8 horas en San Juan

El nuevo gobierno de San Juan inauguró sus tareas decretando cesantías, detenciones, allanamientos, secuestros de armas, exoneraciones, etc.

—Sin embargo—dicen los mismos adversarios políticos,—ha hecho una cosa buena.

—¿Qué ha sido?—le preguntamos con curiosidad a uno.

—Ha decretado la jornada de ocho horas para las oficinas públicas.

—No nos extraña. Ya habíamos oído decir que el doctor Cantoni era maximalista.

Nuestro interlocutor nos miró con extrañeza:

—¿Qué es lo que quieren ustedes decir? El doctor Cantoni puso las ocho horas, porque antes no se trabajaban más que tres o cuatro.

Y nos mostró un recorte de diario que decía: "Esta medida traerá para el estado apreciables economías."

El proceso de "La Garçonne"

Creemos que el interés público por "La Garçonne" se ha extinguido, y a juzgar por lo que se ve en los kioskos, otras son las obras que leen hoy los centenares de miles de amantes de las bellas letras que hay en la República Argentina. Pues a juzgar por el éxito de "La Garçonne', son centenares de miles, tal vez millones.

El proceso que se seguía a los reeditores del libro ante la justicia correccional y que luego pasó en apelación a la Cámara de lo Criminal, también ha terminado. No hay tal inmoralidad, dice la Cámara. Una interpretación contraria importaría considerar como obscenas, obras antiguas y clásicas de un alto valor artístico. Como se ve, la Cámara cree que se trata de la obra de Víctor Margueritte. Pero usía, como creemos que se le llama a la Cámara, está un poco equivocada. ¿O cree usía que eso que han estado vendiendo en la calle a treinta centavos es la obra de Víctor Margueritte? ¡Quite allá usía! Es la obra de unos individuos menos ingenuos que usía!

Una salvedad

Debido a un error insalvable, por hallarse en máquina el pliego correspondiente, aparece en la página de "Nuestro gran mundo" el retrato de la señorita María Elena Soriano como comprometida con el señor Julio V. Durruty, lo que no es exacto, según nos los hace saber la familia de la señorita nombrada.

En los links de golf

El jugador que provocó una catástrofe.

Como la vegetación.—*El pelo se desarrolla mejor a la luz que en la obscuridad. Se ha observado que muchos empleados de oficinas, que han de permanecer muchas horas diarias sentados junto a una ventana, tienen el bigote o la barba más fuerte del lado expuesto a la luz que del otro.*

LAS AVENTURAS DE DON PANCHO TALERO

por LANTERI

Las LEYES de la ARMONIA

por

F. BARRIOS VALLEJO

DIB. de MONTERO LACASA

SE había terminado el concierto y el auditorio prorrumpió en una ovación clamorosa.

Yo estuve tentado de aplaudir también, pero al ver que mi compañero de butaca guardaba silencio, me abstuve pensando que sus razones debía tener.

Le miré atentamente: su gran melena enrulada le tapaba parte de la frente y de las orejas; su boca se contraía con una sonrisa irónica, y sus ojos, inquietos y burlones, despedían chispazos de inteligencia.

—Caballero, ¿por qué no aplaude usted?—me aventuré a preguntarle.

El me dirigió una mirada desdeñosa y guardó silencio.

—¿Por qué?—insistí.

—Voy a complacerle—me dijo, mientras salíamos a la calle.—Los espíritus simples, faltos de razón y sabor, con una simpleza que no tiene nada de sencillez y sí mucho de misticidad y grosería, confunden la simonía, esto es, la compra o venta deliberada de cosas espirituales o que dependen de ellas, con lo que es inherente a todos los seres y va unido de un modo inseparable a su esencia. Cuando oímos decir a algunas personas que no les gusta la música, pensamos si la melopeya se ha simplificado o por el contrario su arte de producir melodías tiene una escala superior inaccesible para la generalidad de la gente. Tal vez lo que para muchos musicómanos representa una sucesión de sonidos modulados, para otros no lo sea; es posible que al puntear las cuerdas del laúd o de la tiorba, no sea igual la emoción en el que labra la tierra y en aquel que investiga en la agrupación definida y ordenada de los átomos. A Sarmiento, por ejemplo, le gustaba la música que ruge en la cordillera, desde el Aconcagua al Tupungato; a Rubén Darío, en cambio, gustábale deleitarse viendo beber a las multitudes en la fuente de Castalia, mientras el ingenio poético del Helicón hacía entonar la eólica sinfonía de la redención humana.

(Oyendo tales cosas, pronto llegué a sospechar quién era mi interlocutor: algún artista despechado o uno de esos críticos mordaces, atrevidos, insolentes, que se quieren hacer notar por sus extravagancias.)

—Es indudable—prosiguió mi acompañante, sin mirarme y como si hablara consigo mismo,—que lo que para unos es armonía, para otros carece de leyes musicales. El rústico que ve impasible el orto del sol, ignorando su poder armónico y vivificante, dará más importancia a la hipeliquiología—arte de conocer la edad del caballo por el examen de su dentadura—que a los fenómenos de la acústica. Las aspas del molino de viento giran sobre la cabeza del campesino con el mismo valor musical que la vibración del hilo telegráfico, que el rumor de la ola, la canción de la lluvia o el ronco clamor del trueno. Sin embargo, el labriego se emociona fácilmente; bástale con hacer mover las seis órdenes de cuerda de la guitarra para que suene vibrátil la música de jilguero o del zorzal y se llene de armonías la mísera tapera o el rancho desolado. La guitarra tiene el mismo valor emocional para el campesino que el olor de la pólvora para el cazador y el ruido de la hélice para el navegante.

Empezaba a impacientarme esta disertación erudita, y con ánimo de atajarle el chorro a mi interlocutor, exclamé:

—A pesar de su caudal inagotable de palabras, todavía no me ha dicho por qué no aplaudió...

—En otro orden de ideas—continuó mi acompañante como si no hubiera oído la pregunta,—es fácil de comprender que Napoleón sintiera la desesperación del tedio oyendo la música de Versalles y, en cambio, se exaltara escuchando la sinfonía guerrera de Austerlitz. La armonía recorre todas las facetas del alma humana, hasta encontrar aquella más sensible; cuando la descubre, ya sabe en dónde existe la parte blanda, suave y dulce de la emoción. Entonces, con tocar la nota que corresponde a la escala musical de cada hombre, aparece el conjunto armónico deseado, y aquellos que antes repudiaban el arte de combinar armoniosamente los sonidos—siempre fué más fácil comprender el cri-cri de los grillos o el croar-croar de las ranas,—se extasiarían oyendo tocar el órgano de San Pedro en Roma o el de Albert-Hall en Londres.

—Si era eso todo lo que tenía que decirme—exclamé sin poder contener ya los nervios,—¿qué nota había que tocarle a usted esta noche?

El me miró de soslayo, tosió burlonamente y con el mismo tono desdeñoso, reanudó su discurso:

—La ley de la armonía debiera ser igual en todas las latitudes de la tierra, y sin embargo, la música, como la Naturaleza, varía de un país a otro. En el Africa, las serpientes se arrastran a los pies del cazador que toca una flauta de caña, pero idéntico ensayo se ha hecho en los bosques del Chaco argentino, y las víboras de la Cruz han mordido, sin consideración alguna, al fascinador de reptiles. Desde ese punto de vista, la música nuestra difiere a la de otros pueblos en su método experimental; aquí la fascinación se practica en el Jardín Zoológico, en donde semanalmente se da un concierto a las fieras. El fin es más filantrópico que el que realizara Anfión cuando al son de su lira se levantaban los muros de Tebas.

Después de meditar seriamente en todo lo que mi interlocutor me había dicho, llegué a la conclusión de que sólo un humorista excepcional podía permitirse aquel pintoresco comentario.

—Es usted un gran crítico—le dije estrechándole la mano;—¡le felicito!

—Está usted equivocado.

—Al menos, permítame que le llame genial humorista.

—Nada de eso...

—Por lo menos, es un musicómano formidable.

—Gracias por sus amables elogios, pero le advierto que ni soy crítico, ni humorista, ni musicómano.

—Y entonces, ¿en qué se fundaba usted para no aplaudir esta noche?

—En una cosa muy sencilla: como el pianista tocaba con afinación y yo soy... afinador de pianos... pues no me creí obligado a plaudir.

Eché mano al revólver para pegarle un tiro en la cabeza, pero, al intentarlo, noté con sorpresa que había desaparecido.

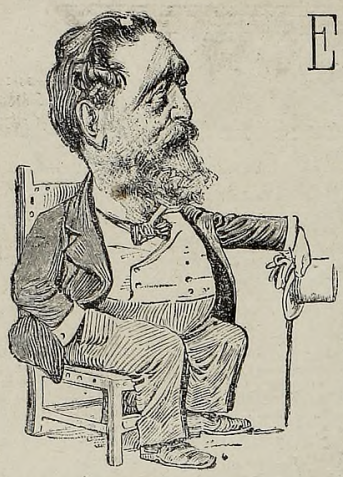
A lo lejos me pareció oir una carcajada y un eco extraño me repitió al oído:

"La fascinación de la música se practica en el Zoo, donde semanalmente se da un concierto a las fieras."

La flor del aire. — *Es una planta sumamente rara e interesante que se encuentra en China y Japón. Llámanla así en aquellos países porque no tiene aparentemente raíces y jamás crece sobre el suelo, sino que nace solamente alrededor de los árboles secos o sobre las rocas peladas. Cada tallo de esta notable planta produce dos o tres flores, parecidas por su forma a los lirios, pero de una transparencia admirable, blancas y de agradable aroma. Estas plantas pueden transportarse a mil o mil quinientos kilómetros de distancia, con sólo colgarlas de una vara, sin que dejen de crecer durante el viaje.*

EDUARDO WILDE

por Aníbal N. PONCE



Caricatura de Eduardo Wilde, por Aurelio Giménez.

Cuenta Lucio Mansilla, en una de sus deliciosas "causeries", que un día, siendo coronel y mientras caminaba por la calle de la Florida con la solemnidad de quien va revestido de insignias militares, un vigilante—ebrio o no—se atravesó en el camino y le quitó la vereda bruscamente. Eléctrico en la acción, lo tomó del cuello y lo puso de un empujón en medio de la calle. El vigilante, enceguecido por lo violento de la admonición, echó mano al machete pero, antes de que pudiera esgrimirlo, Mansilla que no llevaba más arma que un latiguillo de damisela, por pura coquetería marcial, le cruzó el rostro de un fustazo.

El hecho hubiera terminado ahí, pero es el caso que, al día siguiente, un diario comentaba el suceso con tan evidente mala fe que lo menos inexacto consistía en afirmar que un militar ilustre había herido malamente a un vigilante con arma contundente. Bastante fastidiado, marchó Mansilla a la imprenta de "El Nacional" y pidió se publicaran estas líneas: "Acabo de leer, en tal diario, la crónica de un hecho en el que, por las señas, uno de los actores soy yo. Está más o menos congruentemente condimentada. Falta, sin embargo, algo en extremo interesante. Es esto: que después de darle el latigazo *ut supra* al vigilante, que yacía en tierra, por haberse resbalado, saqué del bolsillo un estuche de navajas de barba, que acababa de comprar en la tienda de Manigot,—con una de las cuales le corté las dos orejas al pobre diablo del prójimo, yéndome *in continente* al café de París donde las hice cocinar, *saltadas au vin de champagne*, comiéndolas después con delicia, como si fuera un antropófago de los más golosos,—todo ello en medio de la más horripilante sorpresa de los concurrentes, a los cuales Sempé que, como buen francés, de nada se escandaliza, habíales dicho por lo bajo: ¿Saben ustedes lo que está comiendo el coronel Mansilla? ¡Orejas de vigilante!"

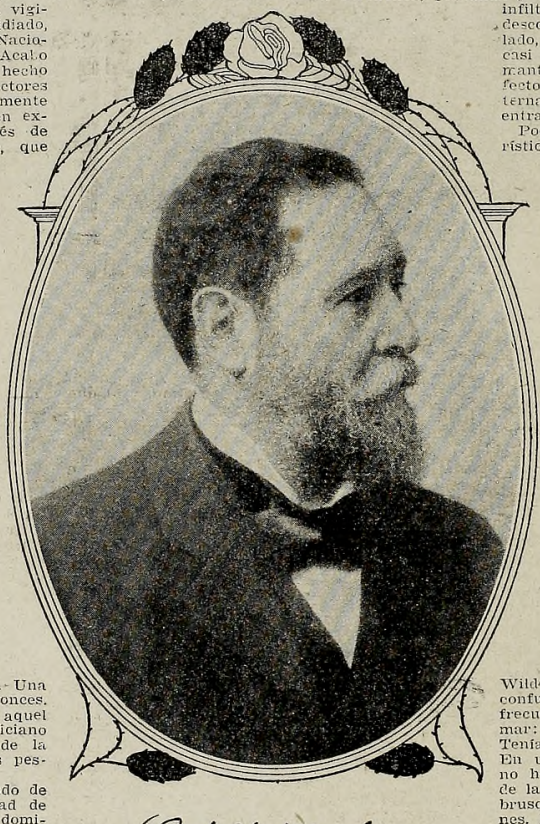
Se retiraba Mansilla de la imprenta, cuando le alcanzó la voz del director: "Coronel ¿quiere usted hacerme el gusto de no publicar esto".—"¿No publicarlo?... ¿y por qué?"—"Porque van a creer que lo que usted dice es la verdad". Y aquella noche,—agrega Mansilla,—"me dormí filosofando sobre el daño que debe hacernos en la vida la tentación de ser espirituales".

Eduardo Wilde ha pagado—como nadie lo pagó jamás entre nosotros,—esa deliciosa tentación de ser espirituales. El sutil arabesco de sus ironías, el desenfado absoluto de sus opiniones, la tremenda sinceridad de sus sarcasmos, le trajeron como respuestas inmediatas la incomprensión, el odio y la calumnia. Una atmósfera diabólica lo rodeó desde entonces. Llegaron a contarse cosas horribles de aquel hombre hermoso como una pintura del Ticiano y se creyó ver la perversa sabiduría de la serpiente en sus límpidos ojos de largas pestañas.

Había, sin embargo, un poeta en el fondo de aquel razonador y una ardorosa necesidad de expansión bajo la máscara del absoluto dominio. Con una viva sensibilidad individualista, Wilde sufrió, desde temprano, el doloroso desengaño de la realidad social. Escéptico intelectualmente, fué ingenuo de corazón y por naturaleza. "Soy capaz—dijo—de dar una lección probando que la confianza es un absurdo y, al salir de clase, cualquiera me engaña". Condenado por el exceso y la movilidad de sus emociones, le mordió la angustia de la personalidad frustrada. Y sintiéndose, de un lado, extraño a la vida, y del otro, incapaz de hacer aceptar su vida, tuvo el heroísmo de esconder las ternuras más íntimas bajo la dura coraza de una frialdad mentida. Frialdad en la que entraban, por mitades, el retroceso instintivo del tímido y el gesto orgulloso del estoico que se endurece contra la emoción.

Su vida entera fué una lucha cruel contra sí mismo y en su temor del engaño no le arredraron ni las mayores audacias ni los cinismos más crueles. Como Merimée y como Stendhal, gustó un placer maligno en la ficción de lo monstruoso. Como en ellos también, las fuerzas ocultas rompieron, a veces, el alto valladar que las circuía y muchos le vieron llorar como a un niño junto al lecho de sus enfermos moribundos...

Su ironía no fué, en efecto, la inteligencia que se complace en sus propias paradojas como un volatinero en la exhibición de sus destrezas. Latían convicciones profundas bajo su duda sinuosa y una gran capacidad de entusiasmo bajo las frialdades de su lógica impasible. No escapó a Sarmiento ese fondo de rocas sobre el cual corría la onda fresca y pura de su prosa. "Lean al doctor Wilde,—escribía,—sobre todo cuando no se propone decir nada. ¡Es entonces que se le toma substancia!" No se engañaba, por cierto, el viejo educador. Cuando llegó la hora de la acción, el libre espíritu de Wilde, que había asomado con hondo perfil en una tesis magnífica, se iluminó con el fuego de las grandes pasiones. En aquellos momentos solemnes de la vida argentina, cuando la escuela laica y el matrimonio civil provocaron la última batalla entre la Colonia reaccionaria y la Revolución liberal, su voz seca y fina vibraba con potencia desconocida cada vez que había de asestar un golpe a las cerradas argumentaciones de Goyena, al estrecho sectarismo de Achával, a la exuberancia verbal de Pizarro.



Wilde

Complacíase su risa en los vanos temores, las hipocresías mezquinas, los escrúpulos fingidos, las torpes pasiones que agitan nuestra vida. Pero como era dulce y bueno, la burla dejábale en la boca un gusto amargo. "No soy ni puedo ser cruel,—confesó una vez;—la estructura de mi cerebro no me lo permite; pero confieso que por castigar o evitar una crueldad soy capaz de cometer actos irreflexivos propios para presentarme ante los ojos de quien no aprecie mis sentimientos como el salvaje más destituído de moral". "He sentido todas las emociones de la tierra por ti,—declaraba otra vez,—yo a quien se tacha de no tener corazón quizá precisamente porque lo tengo tan grande que caben en él todas las miserias, todas las noblezas, todas las originalidades y todos los sentimientos humanos".

La piedad natural de Wilde se robustecía con sus convicciones científicas: no podía ver culpables. El determinismo es motivo de infinita indulgencia, de inmensa bondad. Frente al hombre que cae, adivina de un vistazo las condiciones del medio y de la herencia que lo arrastraron a la culpa sin deducir por esto que continuarán actuando en el porvenir. La piedad es para los actos humanos, lo que la tolerancia para las opiniones. Y porque Wilde sabía, era indulgente.

Por eso encerraba tanta hondura la aparente superficialidad de su risa. La prosapia anglosajona tienta a pensar en el "humour"; esa filosofía sarcástica, profunda y amena a la vez. Pero la herencia materna infiltrábase con parecida eficacia. La comicidad desconcertante y excéntrica del inglés, por un lado, y la agudeza socarrona mezclada con la casi enfermiza ternura del criollo, por el otro, mantenían en su espíritu con equilibrio perfecto y extraño. Agréguese que su abuela paterna era francesa y se verá si es fácil desentrañar la filiación de su humorismo.

Podemos, sin embargo, señalar una característica importante. La ironía de la mayor parte de nuestros escritores es de origen español y francés, reconocido por maestros al "Gran Chueco", a Fígaro, a Saint Beuve, a Renán, a France. La de Wilde es de estirpe indiscutiblemente inglesa y se inspira sobre todo en Dickens. ¿Quién no recuerda aquella quevedesca figura de un estanciero enriquecido que López pinta en "La Gran Aldea"? ¿Quién que haya leído las transparentes páginas de "Juvenilia", podrá olvidar aquella comida en el Colegio que resiste sin mengua al recuerdo de análoga escena en el pupilaje del licenciado Cabra? La influencia de los ingenios españoles está en ellos bien visible. De la misma manera, cualquiera reconoce sin esfuerzo que Boris, Así y Baldomero no hubieran sido figuras extrañas en la galería donde se encuentran David Copperfield, míster Pickwick y Martín Chuzzdervit. Explícase la afinidad de Wilde y Dickens. Cierta analogía en la actitud frente a la vida, en el sentimentalismo mordiente, en la mezcla de la ternura y del humorismo, de la melancolía y del epigrama. Con esta diferencia: Dickens ha legado creaciones y Wilde episodios... Los separa toda la distancia que media entre los forjadores de tipos y los autores de retratos.

Fuera de esa coincidencia de temperamento con su Dickens predilecto, Wilde daba a sus escritos un sello propio inconfundible. Cualquiera que lo haya leído con frecuencia se encuentra autorizado para afirmar: "esto es de Wilde" y no se equivocará. Tenía personalidad de escritor, firme y neta. En una palabra, tenía estilo. De los nuestros no hay ninguno que le ganara en la novedad de la forma, en la precisión del adjetivo, en la brusquedad feliz de sus frecuentes transiciones. Pensaba que lo único que vale en literatura es lo original y lo que más seduce, la narración sin digresiones largas ni comentarios. "Lo exquisito de un libro está en la claridad de su forma, en la elegancia de las palabras, en la consonancia de sus sonidos y naturalmente, en la novedad del concepto que expresa. El arte de hablar o de escribir consiste en la naturalidad; el que dice exactamente lo que piensa, es un literato; desgraciadamente se llega a la tumba sin haber alcanzado esa forma de un modo absoluto". Fué, sin duda, el escritor más original de la Argentina de ayer. Había reinado hasta entonces, la gravedad togada, la solemnidad en el período, la pompa en el estilo y en la frase. Wilde trajo con la agilidad y el buen humor, la ironía, la duda sinuosa, el arte de epilogar sin concluir. Razón de sobra tenía Pedro Goyena al decir del a su vez amigo y enemigo que jamás se había pronunciado la última palabra sobre un tema abordado por él. Su ingenio le permitía presentar los asuntos más triviales a través de un prisma novedoso. No podrán olvidarse sus originales conceptos de crítica expuestos en su carta a Olegario Andrade o en su juicio sobre el cuadro de Blanes.

Con todas las condiciones necesarias para ser un profesional, prefirió ser tan sólo un "amateur". No tenemos derecho a reprocharle. La vida inquieta de su época exigía la imperiosa contribución de todos los esfuerzos. De lo que Wilde dió, ahí lo tenemos: como escritor, cuatro o cinco cuentos magistrales; como estadista, las dos leyes más fundamentales

(Continúa en la pág. 48.)

CÓMO SE CELEBRA EL MES DE MAYO. EN EL MUNDO ENTERO

El mes de mayo está ligado a una porción de costumbres, tradiciones y supersticiones antiquísimas. La mayor parte de ellas son remanente del antiguo paganismo, y tienen por base el hecho de que, por razones astronómicas, el mes de mayo era para las civilizaciones orientales, la época del año en que el sol entra en el signo de Tauro, y la tierra despierta a una nueva fertilidad.

Algunas de dichas costumbres han llegado hasta introducirse en la Iglesia, que en esta época celebra la exaltación de la Cruz y canta las flores de mayo. Las cándidas muchachas que entonan en los templos estas místicas canciones están muy lejos de imaginar que hace miles de años, fenicios y egipcios dedicaban también a sus dioses casi todos los días del mes en cuestión. Pero el culto que aquellos pueblos ofrecían a Moloch y Baal era muy diferente de la piadosa festividad de la Iglesia Católica; como que la Biblia lo califica de "gran abominación".

Encendíanse grandes hogueras para simbolizar el sol, y entre sus llamas se arrojaban infelices niños. Después, el pueblo danzaba en torno de un poste gigantesco, precursor de los árboles de mayo.

Las fiestas con que Roma celebraba esta época, no eran menos repugnantes, aunque por otro estilo. Se les llamaba juego florales, pero no tenían nada que ver con los certámenes poéticos que bajo este nombre se celebran ahora en nuestras capitales de provincias.

Eran fiestas que degeneraban en orgías desenfrenadas.

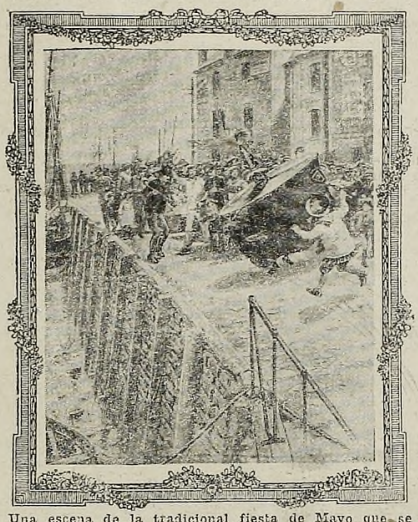
Las hogueras clásicas

En algunos puntos de Escocia, los jóvenes se reunen el primero de mayo en alguna pradera, hacen con tierra una especie de altar, y sobre él encienden fuego y preparan una torta de harina, huevos y azúcar. Asan luego en las brasas un pan de cebada, y después de comerse la torta, dividen el pan en tantos pedazos como personas hay presentes. Una de estas porciones se tizna de negro con un carbón, y después se echan todas en una gorra o manta, y cada cual tiene que sacar una sin mirar. El que saca el pedazo ennegrecido, está obligado a saltar tres veces por encima de las llamas. Esta costumbre recuerda los tiempos en que el que sacaba el pedazo negro, era agarrado por sus compañeros y quemado vivo en el altar del ídolo nacional.

En suecia, las hogueras se encienden también el primero de mayo, para que el pueblo baile en torno de ellas. Muy de mañana, se da una batalla entre dos bandos que representan los ejércitos del invierno y los de la primavera. Desde luego, la tropa del invierno sale siempre derrotada, y su jefe es enterrado en efigie, esparciéndose sobre su tumba las cenizas de las hogueras.

El "mayo"

El árbol de mayo constituye también una costumbre universal, o poco menos. En Aragón y en otros puntos de España, sirve de cucaña para poner de manifiesto la destreza de los mozos del pueblo, que se disputan la bolsa de dinero colocada en lo más alto, entre guirnaldas de flores. En algunos sitios, lo que el mozo tiene que agarrar es un ramo, y al que lo consigue se le da un premio, siendo de rigor que las flores conquistadas se ofrezcan aquella noche a la novia, entre los alegres acordes de la ronda. Lo mismo ocurre con las hogueras, esta costumbre se ha trasladado en muchas regiones de España a San Juan. En algunos pueblos de la provincia de Madrid, la noche del 23 de junio colocan los novios en las ventanas de sus adorados tormentos ramas de árboles cargadas de dulces, almendras, frutas, pañuelos de seda y otros obsequios por el estilo, siendo las "enramadas" origen de una verdadera competencia por ver quién pone a su novia la rama más grande.



Una escena de la tradicional fiesta de Mayo que se realiza anualmente en Cormalia.

Francia, Inglaterra, y en general todos los países cristianos, tienen también el "mayo", y en torno suyo celebran animadas fiestas. En los tiempos del feudalismo, era costumbre que los vasallos ofreciesen el día primero de este mes a sus señores regalos consistentes en pasteles, jamones, vino, etc. En Francia, los caballeros iban a "esmayer", es decir, a celebrar un simulacro de combate en el que en vez de cascos llevaban enormes tocados de flores, y por lanzas ramas tiernas de árbol, igualmente floridas. Hasta hace un par de siglos, la corporación de orfebrería de París regalaba a la iglesia de Nuestra Señora, el primero de mayo, un cuadro votivo cuyo asunto estaba tomado de la historia sagrada, que recibía el nombre de cuadro de mayo. Los primeros días del mes estaba expuesto en la puerta de la iglesia, y luego se colocaba en la capilla de la Virgen hasta el primero de junio.

Entre los ingleses, el árbol de mayo constituye hoy una fiesta puramente infantil; los niños juegan, cantan y bailan en torno del engalanado poste, eligiendo para la festividad una reina, que en ocasiones se presenta lujosamente ataviada y con todo su séquito de pajes, bufones, dignidades eclesiásticas, etc.

Cuando subió al trono Carlos II de Inglaterra, celebróse en Londres el primero de mayo plantando en el Strand un poste de treinta y nueve metros de altura. Este árbol colosal permaneció allí cincuenta y seis años, al cabo de los cuales, cuando se derribó, fué comprado por el célebre Newton, para emplearlo como soporte de un telescopio de treinta metros y pico, que el astrónomo francés Hugon había regalado a sus colegas británicos.

Nadie se casa en mayo

Es curioso que el mes de Mayo, a pesar de simbolizar, para algunas regiones del orbe, la fertilidad, se considere como el de peor sombra para el matrimonio. Hace la friolera de veinte siglos, escribía Ovidio: "Sólo las mujeres malas se casan en mayo", y los ingleses tienen hoy un proverbio que en substancia viene a decir lo mismo. Los franceses participan de esta superstición, y sin duda creen que en este mes son más frecuentes las reyertas matrimoniales. En Borgoña había en otro tiempo una ley, dictada formalmente, que prohibía a los maridos pegar a sus mujeres en el mes de mayo, bajo pena de ser paseados públicamente tres días sobre un borrico, sin poder comer otra cosa que pan, queso y agua. Tan curiosa disposición estaba todavía en vigor, y hubo de cumplirse más de una vez, por cierto, en 1840.

EL MES DE MAYO EN LA HISTORIA DE ESPAÑA

Por una particularidad muy natural que proviene de ser el mes de mayo, en el hemisferio norte, el más florido y hermoso, el mes primaveral por excelencia, el nombre de este mes está asociado a tradiciones y costumbres que tienen hondo arraigo en la vida popular y que han trascendido a los jóvenes pueblos sudamericanos. Pero también lo está a numerosos sucesos históricos de imborrable memoria.

En mayo tuvieron lugar el asalto y saqueo de Roma por los franceses, donde murió el condestable de Borbón (1527); la batalla de Frontenay (1745)), en la que los ingleses y franceses rivalizaron a la vez en valor y en galantería, y muchos años después, en 1859, la de Montebello, con la que el ejército de Napoleón III inauguró la campaña contra los austriacos de Italia.

En 8 de mayo de 1902 se produjo la espantosa catástrofe de la Martinica, que llenó de espanto al mundo entero.

Y para nosotros los argentinos, el nombre de mayo tiene sonoridades gratísimas porque es el evocador de la gloriosa epopeya de nuestra independencia. Sin embargo, a la historia de pocas naciones está tan ligado el nombre de este mes como a la de España, que registra en las efemérides de mayo algunos sucesos gloriosos y no pocos fatídicos.

El comodoro Jorge Dewey, almirante de la escuadra norteamericana en Filipinas.

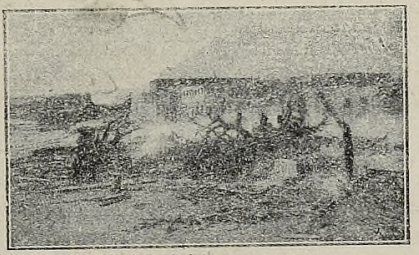
Fernando el Santo murió el 30 de dicho mes (1252). El día 19, en el año 1642, ocurrió la batalla de Rocroi, en la que tuvo doloroso término el prestigio de la española infantería, cuyo jefe, el conde de Fuentes, murió sobre el campo, a donde se había hecho conducir en una litera, a causa de encontrarse enfermo.

El 2 de mayo de 1808 las calles de Madrid quedaron regadas con la sangre de sus heroicos habitantes, en lucha desigual con los invasores franceses.

Setenta y ocho años más tarde, y siempre en el mismo mes, un ciclón espantoso barría la misma capital.

El primer día de mayo de 1898, fué día de luto para España: los norteamericanos bombardearon Cavite y destruyeron la escuadra española de Filipinas.

Al año siguiente, el día 25, falleció en Madrid el gran tribuno Emilio Castelar.



San Pedro, después de la catástrofe.

Dos gloriosos combates de la guerra de la independencia española contra los franceses, ocurrieron en mayo: el llamado por excelencia "Dos de Mayo", que ya hemos citado, y la batalla de Albuera (11 de mayo de 1811) en la que los generales Castaños y Beresford, con 25.000, derrotaron a 27.000 franceses a las órdenes de Soult.

En mayo tuvo también lugar el combate del Callao, en el que los buques españoles lograron apagar los fuegos de esta importante plaza peruana, y el natalicio del actual soberano español. Por cierto, que da también la casualidad de que los dos atentados de que ha sido objeto don Alfonso XIII han ocurrido en mayo también.

Es de consignar finalmente que en mayo se inició en las provincias del Río de la Plata el movimiento revolucionario emancipador que había de tener por consecuencia para la madre patria la pérdida de sus mejores colonias.

Escudriñando más en la historia de la madre patria hallaríamos, seguramente, circunscriptas al mes en cuestión nuevas efemérides dignas de esta reseña.

Esta repetición de hechos transcendentales es motivo, más que sobrado, para que el pueblo afectado tenga al mes de mayo por fatídico.

SUPERSTICIONES del NORTE

por Julio ARAMBURU

Camino de la estancia de Guerreros, distrito jurisdicional de la capital de Jujuy, íbamos a caballo en compañía de Teófilo Sánchez y Casiano Colque una noche de estío. Ya habíamos dejado atrás el Huaico - Hondo, Los Molinos y corríamos por la orilla del río de Reyes. Nuestra conversación con el peón era infatigable y entusiasta. Colque, campesino viejo y rústico, poseía un conocimiento vivaz y científico de todas las leyendas y fábulas nativas. Su seguridad para contarlas y el espíritu cómico de sus frases, rebullían de fricción nuestra curiosidad cosmopolita. Y con el recogimiento solemne de una confesión folklórica comenzó a explicarnos la odisea secular de una superstición lugareña.

El misterio fascinante de la noche profunda gravitaba sobre el alma tímida e ignara de Colque. Algunas luciérnagas y tucos encendían sus pupilas luminosas y fantásticas por la obscura cercanía. El croar de las ranas y el grito de los grillos celebraban el apogeo musical de un concierto bucólico. Luego un *ataja-camino* sugerió el maleficio del mal presagio. Sin embargo, este pájaro nocturno y agorero, que volaba incesantemente delante de nuestros caballos, no desanimó a variar el sendero de viaje, ni a sepultar la intriga extraordinaria de la revelación anunciada.

Colque, nos habló de la *viuda*, espíritu fraternal de los gnomos, aparecidos y fantasmas. Esta *viuda* es una sombra amenazante y funesta de los caminantes nocturnos; ánima en pena que vaga por los campos y las ciudades solitarias. Sobre el destino de su origen pesa una maldición martirizante de dolor y sacrificio. Su verdadera creación obedece a diversas conjeturas amorosas, quizá a una prevención sobre el deber imperioso de la fidelidad conyugal. La imaginación popular ha exagerado las diversas fases y características del relato. Mas en el fondo de la tragedia folklórica está el simbolismo del verdadero castigo sobre la traición humana.

Errante, triste y sola como una desterrada, esta sombra sufre la aciaga carga del desamparo y la desdicha. Su único consuelo es llorar en la alta noche su arrepentimiento tardío, sentada sobre una piedra, o silbar entre las breñas obscuras de los montes. Ella suele aparecerse para vindicar los desmanes de los hombres audaces y calaveras. Su presencia enigmática y fatal llena de pavor el espíritu intenso de los seres. A los noctámbulos beodos y perversos los provoca en las encrucijadas de las calles desiertas; a otros los silba cuando atraviesan a caballo el campo espeso; ya regresen del pueblo, de una fiesta o de una cita de amor. Envuelta con su manta negra, aquella *viuda* es un despojo de mujer doliente. Alta y magra, su único encanto visual es el misterio eterno del luto y el crujir de sus enaguas bien almidonadas. Nadie se atreve a saludarla, ni quitarle el manto, ni responderle el silbido de su boca infernal y descarnada. La experiencia de los paisanos tunantes y valientes está duramente castigada. Aquel que osó reirse o perturbar al fantasma solitario, murió irremediablemente entre un vómito de sangre y una convulsión cardíaca. Con este ejemplo de tragedia brutal y despiadada, nadie tiene valor suficiente para descifrar el secreto de la desconocida. Es una mala mujer que va penando en la muerte, todo el daño moral que cometió en su vida. Lo demás nadie lo sabe...

Impresionados por la fuerza emotiva del relato nosotros comprendimos la profunda superstición de estas gentes que rigen su suerte por los signos del tiempo, el canto de un ave o la humedad de una piedra bajo el furioso sol estival. Ese sentimiento de sugestión imaginaria hacia lo sobrenatural es temerario y funesto para sus pobres existencias. La obsesión de la superchería, llega desde lo trágico a lo ridículo. Pero no hay nada que hacerle para que reflexionen. Sus espíritus están demasiado ligados a la tierra.

De pronto, unas nubes negras comienzan a cubrir la lumbre clara de la luna y la serenidad del firmamento. Las estrellas desaparecen al conjuro atmosférico del tiempo. Un viento fresco y húmedo anuncia lluvia. No cabía duda, la tormenta se alistaba precipitadamente. Y ante la evidencia de la tempestad—en plena intemperie—castigamos los caballos para activar el viaje.

No había pasado media hora cuando empezaron a caer unas gotas fuertes y variables. Relámpagos continuos alumbraban la obscuridad del camino y destacaban bajo su breve resplandor la silueta cercana de los cerros. En la lejanía los truenos redoblaban como tambores de guerra. Un viento más enérgico comenzó a zumbar entre los árboles y luego un chaparrón de agua se descargó sobre la tierra. Esta operación acústica y física de los elementos despertó una sospecha de temor en Colque. Afligido nos rogó guardar respeto y silencio, profundo y no contestar ni por osadía ese silbido agudo y penetrante que hendía las corrientes del espacio.

La lluvia irrumpía con más vehemencia, mientras el río arreciaba el tumulto de su corriente ronca y abundante. Ya había llovido sin duda en el cerro, porque la corriente de las aguas arrastraba sin compasión las piedras de su lecho y los troncos y árboles caídos de la costa. El viento venía cimbrándose desde lejos como un látigo, aullaba al cortarse entre las ramas tentaculares de los árboles y huía silbando como una bala perdida. La sombra de la noche era cada vez más profunda y los truenos bramaban de ira en la inmensidad. A lo lejos, se incendió de súbito el espacio, sonó un estampido eléctrico y luego vimos perderse fragorosamente hecha pedazos entre las nubes densas una flecha de fuego. Era un rayo. Colque estaba estremecido de terror y nos anunció el presentimiento de la *viuda*. Como por un contagio psíquico los caballos erizan las crines, paran las orejas, extienden la cola y piafan bruscamente. Un espanto singular los atemoriza y delatan el fenómeno del miedo. Corren nerviosos e indomables bajo el tremendo aguacero estival. ¿Qué hacer? Guarecerse, imposible. Entonces Teófilo que reía de todo, resolvió asustar a Colque. Rugía la tormenta y el viento soplaba más apasionado y furioso. Colque desesperado se persigna y comienza a rezar, mas en ese instante religioso Teófilo lanza un silbido y entonces como por un resorte el peón rompe a galopar violentamente. Nosotros le gritamos detenerse, que fué una broma de la *viuda*, más nada nos atiende ya. Los tres corremos como sombras de crimen y pesadilla. Los cascos de los caballos iban chapoteando el barro del camino. El sentimiento del peligro físico de una caída nos inquietó nerviosamente. Golpeando las alforjas, tendido sobre el lomo del animal, clavando las espuelas en los ijares, Colque galopaba como un Quijote enloquecido. Atrás, nosotros como dos escuderos de aventura, seguíamosle gritando fuertemente.

Cuando más tarde llegamos a la estancia creíamos haber resucitado. No comprendíamos como estábamos sanos después de tanto albur en la carrera. Los pobres caballos temblaban ante el látido de los perros caseros. Colque estaba como idiotizado por el susto. No habló palabra y entre un abierto llanto de congoja se fué a dormir arrojando sangre por la nariz y la boca.

Al día siguiente consultamos el caso a un arúspice de la comarca. Previa nuestra información dramática, nos sentenció que seguramente le había salido la *viuda*. Esta opinión de ridícula acracia intelectual la confirmó Colque tres días más tarde cuando se levantó convaleciente de la cama.

—No me ricuerden niños—nos decía.—Cuando ustedes la silbaron a la *viuda* yo me dí güelta y la vi sentaita en las ancas de mi alazán. Después no sé más. Por un milagro de la Virgen me he salvao.

Nosotros sonreímos de su candor y su ignorancia. Teófilo, noble abogado, reconoció que habíamos cometido un delito de derecho civil natural. Pero la prueba fué saludable y reveladora. Aquí comprendimos entonces la tragedia espiritual de estas vidas obscuras e indefensas. Sin embargo, no hay nada que les cure del error en esa tierra, donde la superstición es la sombra moral de sus destinos.

... sentaita en las ancas de mi alazán.

La patria

25 de Mayo. En la plaza Victoria

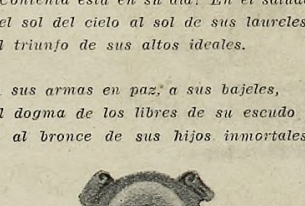
por Antonino LAMBERTI

¡Contenta está la patria! Su bandera
de Salta y Maipo altiva al aire flota,
aire en que suena la sagrada nota,
el himno que alentó su edad primera.

Del Plata al Ande mira su pradera,
el suelo inmenso que tesoros brota,
las razas que han hallado en la derrota
entrada al porvenir en su frontera.

¡Contenta está en su día! En el saludo
del sol del cielo al sol de sus laureles,
al triunfo de sus altos ideales.

A sus armas en paz, a sus bajeles,
al dogma de los libres de su escudo
y al bronce de sus hijos inmortales.



Galantería turca. — *Se cuenta que Mustafá Bajá, que en un tiempo fué embajador de Turquía en Berlín, tenía la costumbre de llevar siempre consigo una caja de dulces que repartía entre las señoras que encontraba en las casas que visitaba.*

Un día de recepción en la embajada dió tres dulces a una señora, mientras que las demás sólo recibieron uno de su excelencia.

Intrigada y más que intrigada encantada por esta deferencia, hizo todo lo que pudo, hasta que consiguió hablar con Mustafá Bajá, darle de nuevo las gracias y preguntarle el por qué la había tan amablemente distinguido, dándole tres dulces y a las demás uno solo. El embajador dijo, haciendo una reverencia, "Porque usted, señora, tiene la boca tres veces más grande que las demás".

La Señorita Clara

POR ROQUE D. MASI.

Ilust. de Roberto Riambau

Hacía ya largos años que no tenía el gusto de ver a la señorita Clara. La última vez que estuve con ella, tuvimos una escena de esas que la generalidad de las personas casi nunca refieren años más tarde. El hecho ocurrió así: Cuando yo y la señorita Clara recibimos nuestro respectivo título de maestros, en un intervalo de la fiesta con que celebramos el acontecimiento la invité a tratar un asunto de naturaleza íntima. Pude advertir de inmediato que la invitación provocó en el rostro de la señorita Clara un sutil movimiento de desagrado. Insistí, sin embargo, en mi propósito, y, ella, apoyándose suavemente en mi brazo, cruzamos el salón silenciosamente, un poco azorados por las miradas que buena parte de la concurrencia nos clavaba, salpicándolas los más malévolos con alusiones intencionadas. Nos refugiamos en el banco más aislado del jardín, donde la señorita Clara se sentó con un movimiento brusco, cruzando las piernas y levantando un poco más sus ya escasas faldas de delgadísima seda; un instante después, suspiró con fuerza y fijó su atención en algo que no éramos ni yo ni la luna.

—¿Ha dejado en el salón a alguna persona que le interesa?—me atreví a interrogarla balbuciente.

—¡No! —contestó ella nerviosa, cambiando la posición de sus piernas y separándose un poco de mí, aun cuando con aire de atenderme.

No recuerdo ahora con exactitud las palabras y los giros oratorios que debí emplear para explicar a la señorita Clara los motivos que me determinaron a solicitarle aquel aparte. Mas juraría que, por mucho que yo haya hablado y por magnífica que fuera mi elocuencia, ella no esperó la terminación de mi discurso para comprenderlo todo con una seguridad tal que pudo interrumpirme, poniéndose de pie y decir:

—¡Basta! ¡Basta! Todo esto me lo esperaba como una cosa cierta e inevitable. Pero mi decisión está tomada y mi respuesta es esta: ¡No!

Y al pronunciar la negativa, la señorita Clara golpeaba el suelo con el taco de su zapato, al compás de un mortificante golpecito dado con el dorso de su mano derecha sobre el cóncavo de la izquierda.

A mi vez me incorporé, poniéndome las manos en los bolsillos del pantalón y tambaleándome un poco, cosa que sucede casi infaliblemente a todo festejante a punto de irse al agua. Vencí con alguna facilidad esta depresión y traté de explicar, medio a gritos, mi absoluta convicción de que un hombre joven, flamante maestro, aspirante a una subvención del Estado para ir a Europa como alumno de Bellas Artes, podía pretender, sin exagerada audacia, la mano de una joven maestra.

Honradamente debo confesar ahora que tan sesuda defensa de mis aspiraciones obtuvo como respuesta, bastante persuasiva, por cierto, el retiro de la señorita Clara, dejándome plantado sin la menor consideración. Seguí con la mirada el alejamiento de su silueta ágil y la vi entrar en el salón repartiendo sonrisas y miradas de amable coquetería. No tuve más remedio—por lo menos no se me ocurrió en ese instante—que rechinar los dientes y encender un cigarrillo para saciar con él la nerviosidad que, de buena gana, habría desahogado repartiendo puñetazos a aquellos caballeros que más ostensiblemente gozaron las sonrisas de la señorita Clara. Supe más tarde, en vísperas de un viaje que emprendí a Europa, que la señorita Clara no consideraba atendibles los requerimientos de un hombre destinado, muy probablemente, a envejecer dictando lecciones o a morir en sus andanzas de bohemio en ciudades lejanas.

... y ella era en efecto...

Pasada la primera impresión mortificante, comencé a mirar a la señorita Clara con renovada simpatía; y, a poco de andar entre gentes diversas y ciudades desconocidas, tuve la idea fija de conquistar títulos, honores, fortuna, para regresar a mi país con un nombre y una posición y tentar nuevamente la suerte en decisiva lid con la señorita Clara. La idea me asedia pertinazmente, hasta convertirse en un serio propulsor de mis actos. Merecería la pena, en verdad, referir aquí algunos de esos actos más heroicos, pero, si ustedes no tienen inconveniente, lo dejaré para mejor oportunidad. Por ahora lo importante es dejar constancia de que la idea fija sufrió una leve crisis cuando conocí y me enamoré de la señorita Lucy, mi actual esposa, aquí presente.

Ahora bien. He vuelto a mi terruño y he querido saludar a mis antiguos amigos, parientes y demás futuros deudos. Entre ellos, claro está, cuéntase la señorita Clara. De su casa vengo ahora y, nuevamente, una impresión de pesadumbre, de inquietud, de angustia, me domina. ¿Lo creerán ustedes? Causas distintas producen efectos análogos. ¡Cuánto cambio en diez o doce años! ¡Cuántas sorpresas! Yo conservaba el recuerdo de una Clara vivaz, ágil, de mirada ardiente. Recordaba perfectamente sus movimientos bruscos, su voccecilla fresca y clara como notas armoniosas de cristal. Sospechaba en la actualidad una robusta matrona, gallarda y orgullosa. He preguntado por ella a la persona que acudió a mi llamado y ésta me ha reconocido, gritándome:

—¡Clara soy yo!

Y ella era, en efecto. Pero una Clara alta, con el pecho hundido y las espaldas salientes, de manos huesosas, voz seca y rostro lánguido, con el aspecto clásico de las maestras solteronas, consumidas en la tarea santa de prodigar luz en el cerebro y cariño en el corazón de muchas generaciones. Y ante esta mujer flaca, de aspecto místico, me he inclinado reverente, silencioso, pletórico de bondad y de piedad, porque me ha parecido más digna su figura ardiendo en las llamas lentas de un sacrificio jamás bastante estimado...

Hierro vaporizado. — *Con temperatura suficientemente alta es perfectamente fácil convertir el hierro en vapor. El ejemplo más notable lo tenemos en el sol, en cuyas capas exteriores hay inmensas cantidades de vapor de hierro, según nos lo demuestra el espectroscopio.*

El hierro puede vaporizarse también con el arco eléctrico. Todas las substancias que hay en la tierra han sido vaporizadas y todos los gases llenados, con la única excepción del helio.

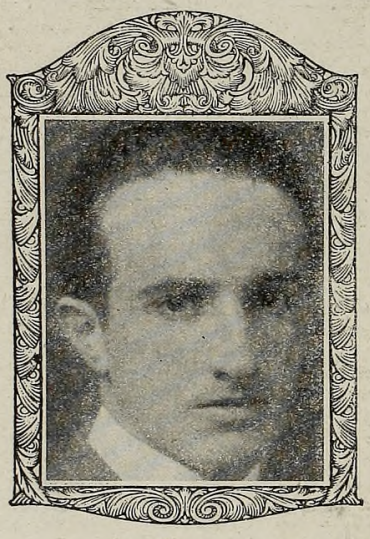
DESDE LA PLATEA

"Las estatuas", en el Odeón

por Nicolás CORONADO

Yo tengo sobre los artículos de mi amigo el doctor Roberto Gache y sobre sus producciones de teatro algunas ideas sin importancia. Me parece, en primer lugar, que sus artículos literarios son superiores a sus comedias y, en segundo lugar, que tanto los unos como las otras son inferiores a su talento. Hé ahí el nudo de la cuestión; he ahí la finalidad de mi comentario.

Este amigo mío reune la mayor suma de aptitudes posibles para el ejercicio de las disciplinas intelectuales. Su preparación en las materias de su preferencia es indiscutible. Su ingenio, como su prosa, es fácil y simpático. En los dos libros que lleva publicados — "Glosario de la farsa urbana" y "Baile y filosofía", — y en las comedias que ha ofrecido a los espectadores del *teatro nacional*, revela poseer un espíritu chispeante y juvenil, un espíritu "a la francesa", lo que no es poco, como diría Groussac, en estas literaturas de tierras calientes. Sin embargo, las producciones del señor Gache no corresponden a la calidad de su inteligencia. Son desde luego muy interesantes. Hay en el "Glosario" varias páginas maravillosas, de esas que se vuelven a leer. En su "Baile y filosofía" se podrían encontrar muchos párrafos de primera magnitud; y hasta en sus comedias menos felices se registran algunos episodios encantadores... Pero yo no sé, no acierto a explicarlo con rigurosa exactitud: a las "Criaturas" de Roberto Gache les falta una muñecita sutil, una vibración interior, un soplo de vida. Son juguetes. Son lindos juguetes, muy graciosos, muy originales. Cuando usted lee las cosas de Roberto Gache o asiste a sus estrenos, tiene la impresión de que el autor le está exhibiendo unos muñequitos de cartón. Tira él de una cuerda y los muñequitos levantan los brazos, saludan con gravedad, hacen toda suerte de picardías. Después deja usted la lectura o sale del teatro, y a los quince minutos apenas si le queda a usted un poco de recuerdo para los muñequitos y un poco de admiración para el ingenioso fabricante.



Roberto Gache.

Y es que Roberto Gache, según lo alcanzo a comprender, carece de convicciones. La ironía, cuando no se apoya en la convicción, cuando no va acompañada de ideas generales, se llama frivolidad. Gache tiene ingenio para dar y regalar. Pero el ingenio que no se endereza en un sentido determinado, concluye en sí mismo. Y el escritor que escribe por escribir, que sólo se cura de entretener a su auditorio, producirá, en el más favorable de los casos, la sensación que produce Roberto Gache: la de una gran aptitud puesta al servicio de una deliciosa frivolidad.

¡Deliciosa frivolidad! Uno se entretiene, uno se ríe, uno se olvida. Eso es lo trágico: ¡uno se olvida! ¿Se acuerda usted del contenido, del pintoresco contenido de "La filosofía del arroz con leche"? — Hombre, no me acuerdo. ¿Se acuerda usted de las observaciones y de los caracteres encerrados en "Maridito mío"? — Hombre, no me acuerdo.

Nadie sostiene que los artículos de Gache carezcan de valor literario. Líbreme el buen Dios de caer en semejante necedad. Digo sí que toda su gracia, que toda su invención, que toda su alegría, no son otra cosa que pura fiesta de juventud. El autor es "muy siglo diez y ocho"; le falta nada más que ser "muy antiguo" para que sus obras sean como las que promete su talento.

En cuanto a "Las estatuas" huelga declarar que es una comedia divertidísima. Su construcción adolece, sin embargo, de serios defectos. En ocasiones el autor pasa violentamente de la comedia sentimental a la farsa grotesca; de la semblanza suave y delicada a la caricatura excesiva. Pero en todas las oportunidades, ya dentro de la comedia, ya en los dominios de la farsa, aparecen algunas frases llenas de ingenio y algunos personajes cumplidamente extraídos de la realidad. Tal vez en la figura principal de la comedia, en don Pancho Igarzabal (creo que se apellida Igarzabal), al autor se le haya ido la mano, complaciéndose en acentuar demasiado sus rasgos característicos. Este señor, que se pasa la vida organizando suscripciones para erigir estatuas a vagos héroes de la Independencia — entre ellos a la hipotética Nicolasa Miranda, — está por momentos admirablemente obtenido, aunque en general surge deformado y facticio.

A pesar de esto — y de muchas otras opiniones favorables y desfavorables que pudieran emitirse sobre "Las estatuas", — la comedia en discusión es, como la mayoría de las obras de Gache, un lindo juego, un "divertisement" simpático y atrayente. Debemos aplaudirla; pero también debemos lamentar que su autor, con aptitudes para más altas empresas, carezca del fuego interior que transforma la frivolidad en ironía y que hace que nuestras producciones vivan mucho más que nosotros.

"El ruedo de las almas", en el Liceo

por Enrique MÉNDEZ CALZADA

La chismografía como espectáculo. — ¿No ha ido usted a ver "El ruedo de las almas", al Liceo?

—No, señor. ¿Qué tal es eso?

—Muy interesante. Es el caso del doctor H..., de su divorcio, de su unión con la chica de R... También sale en escena el doctor N..., enamorado como un chico de la de P... Supongo que habrá usted oído hablar de todo eso, de ese asunto que hizo tanto ruido...

—Sí, señor, algo, algo... Debe ser interesante esa obra... ¿Dice usted que aparece en escena el doctor N...?

—Como usted lo oye; y admirablemente caracterizado. Es el principal personaje de la obra, o, por lo menos, es uno de los que hablan más.

—Pues nada, nada, esta misma noche iré al Liceo con mi señora. ¡Con lo que a ella le gustan esas cosas!

Dialoguitos del tenor del que precede es indudable que algunos motivará la obra estrenada por el señor Eichelbaum. El aflujo de público que, por lo endeble, no hubiera provocado el drama mismo, lo provocará la malsana curiosidad de la gente anhelosa siempre de adentrarse en el "hortus conclusus" de las ajenas vidas. Además, encontrará en la representación de "El ruedo de las almas" un interés de caricatura; sobre todo, dado el esmero puesto por alguno de los intérpretes en la caracterización fisonómica de determinado personaje de la vida real; y el público irá así a ver "El ruedo de las almas" movido de un interés semejante—salvando las diferencias que separan el drama del sainete—al que le llevó a ver "S. E. don Agenor Saladillo".

Samuel Eichelbaum.

Con la diferencia de que el sainete de entonces hizo reir y el drama de ahora no hace llorar.

De lo transitorio y lo perdurable. — De lo que llevo dicho, parecería desprenderse la afirmación de que en la obra del señor Eichelbaum no existen elementos dramáticos de interés permanente, y no es así; sólo que tales elementos se encuentran como enmascarados por lo que no es permanente, por lo que tiene un simple interés de actualidad. La tragedia moral por que durante las dos primeras jornadas de la obra atraviesa el protagonista —el que verdaderamente lo es; —su repudio de la compañera virtuosa y abnegada por seguir las solicitaciones del instinto que le arrastra hacia otra mujer, ni abnegada ni virtuosa; la situación de esa esposa, que afronta la humillación de mendigar del marido su retorno al hogar común, haciendo apelación al sentimiento elemental de la honradez; el fracaso sentimental del protagonista, burlado a poco andar por aquella mujer cuyos encantos materiales le hicieron violar sus deberes de esposo y de padre, son otros tantos elementos dramáticos acertadamente vistos y acertadamente dispuestos. Lo grave está en que todo eso ocurre en los dos primeros actos, y la obra tiene tres. ¿Qué ocurre, pues, en el tercero?... Se charla. Se charla, sí, puesto que la situación que le crea al provecto doctor Rivadeveira su pasión por Lucía, es ajena al drama, o, mejor dicho, constituye un drama aparte, agregado al primero porque el autor lo ha querido así, porque le interesaba confrontar la conducta del protagonista y del personaje en cuestión, colocándolos en caso más o menos análogo. Pero el drama propiamente dicho termina. En el segundo acto, llega hasta el final de esa jornada lo que en la obra hay de permanentemente humano, aunque mezclado con lo transitorio, mezclado con la anécdota. En el tercer acto, ya no hay mezcla; ya es todo anécdota.

Sobre corrección gramatical. — Es sensible que un autor joven y bien dotado como don Samuel Eichelbaum caiga en el imperdonable yerro del común de nuestros comediógrafo: en el de hacer hablar a sus personajes con una pretendida corrección gramatical, con un rebuscamiento no ya de términos, sino hasta de conceptos, con un gusto culterano en algunos momentos, que la escena parece a ratos la sesión de una academia (de una academia de la cursilería, "cela va sans dire"). Ese hijo que cuando su señora madre va a darle saludables consejos le dice: "No me revuelvas el agua de mi pantano", tiene el valor de un símbolo. Es el símbolo del mal gusto que impera en nuestro teatro, y del cual no se libran los autores de la última promoción.

Se objetará que de este pecado de culteranismo pueden tacharse las obras de autores modernos tan eminentes como Oscar Wilde y como Benavente; pero hay que hacer la salvedad de que en ambos casos el culteranismo conceptual está escudado por un "genial ingenio", facultad que indudablemente no figura entre las que posee don Samuel Eichelbaum. Por otra parte, la norma no pueden darla en este punto autores tan personales como Wilde y Benavente; la norma hay que buscarla en comediógrafos como el

(Continúa en la pág. 50.)

EL CABALLERO, EL DEMONIO Y LA MUERTE

por P. de LUSARRETA

Hacia 1513, época en que ejecutó sus mejores grabados, Alberto Durero había llegado al apogeo de su arte y de su vida; había pintado el retrato de todos los hombres importantes de su patria y viajado por toda ella. *Wanderjahre*, por cuatro años, como un Guillermo Meister de nuestros días, pasea su silencio un poco taciturno y su mirada investigadora y penetrante, que sabe desnudar los cuerpos y conocer las almas, por las ciudades y las aldeas alemanas. Medita sobre la proporción y la medida como un Leonardo, mas espera de las generaciones futuras lo que Miguel Angel ha ido a buscar a las generaciones pasadas. Los mármoles paganos acabados de resucitar de entre las ruinas y los escombros no le mueven siquiera a curiosidad porque la proporción y la medida a que Alberto Durero aspira va mucho más allá de la proporción y media de los cuerpos. "Dejemos a los italianos—dice—la superioridad que tienen sobre nosotros en la representación de la materia", y hay quizás en ese pensamiento un ligero desdén.

Ha visto, impasible, alzarse la mole rojiza del castillo de Heidelberg, ha apuntado en su cuaderno de notas unas cifras, ha sacado un croquis de la verde colina donde se levanta el edificio principesco, y ha regresado a Nuremberg, donde su padre ha tratado con Hans Frey el matrimonio del pintor con la hija de éste. "Dióme a su hija Inés—se lee en las memorias,—con doscientos florines de dote, casándonos el lunes antes de la fiesta Santa Margarita del año 1494.

Vienen ahora años de labor; en 1500, Durero se retrata a sí mismo, vestido de una pelliza de paño con vueltas de piel de marta, peinado en aceitosos tirabuzones que encuadran un rostro largo y sereno. Poco después, ya célebre en su patria, parte para Venecia—donde debió estar también en su primera juventud—en un viaje triunfal. Allí conoce y trata no sólo a los pintores sino también a las más ilustres personalidades de la república. Durero no ha llevado consigo a su esposa. El matrimonio no ha sido en su vida más que un vulgar incidente; por otra parte Inés Frey no parece haber sido una persona excepcionalmente espiritual o atractiva. De ella sólo se conoce un bosquejo de 1515 más o menos, en el que aparece acompañada de una jovencita, y en cuya fisonomía se advierten los rasgos de una mujer de carácter desapacible. Durero es, pues, un solitario que a pesar de sus múltiples amigos, no ha tenido jamás un confidente y cuyas vacilaciones y pensamientos no han encontrado más que una sola forma de expresión: los grabados.

Sus cuadros no pueden, más restringidos por la composición, dar la medida de lo que este gran pintor de la Reforma siente en la intimidad de su conciencia. En los grabados, en cambio, se advierte que su curiosidad germánica, prolija y consecuente, le ha llevado demasiado lejos en la investigación religiosa para que pueda ser ni un católico sincero, ni un reformado convencido.

Esa misma curiosidad le ha arrastrado a Flandes a ver las obras de los grandes maestros del siglo XV; en Gante admira El Cordero Apocalíptico de los Van Eyck, "la más hermosa pintura llena de pensamiento", en Bruselas estudia cuatro telas de Van der Wayden, pero la gran ballena pescada en las costas de Zelanda y un cerdo monstruoso nacido en una granja de los alrededores de Nuremberg le llenan de la misma admiración y le preocupan tanto como las pinturas o las ideas religiosas.

Repasemos uno por uno los cuadernos de grabados; aparte la multitud de Vírgenes, Sagradas Familias, y Pequeñas Pasiones—Kline Passion—donde la imaginación del artista no ha intervenido más que en la ubicación de las figuras, esos grabados, pesimistas o alegres, procaces o excesivamente ingenuos—La oferta amorosa y el Hijo pródigo, por ejemplo,—tienen todos un algo común; la idea de la muerte está fija en todos.

"El caballero, el demonio y la muerte"
Grabado de Alberto Durero.

Poco después Hans Holbein había de desarrollar en sus Simulacros de la Muerte, este pensamiento de Durero, pero con la monotonía de un plan preconcebido. Uno y otro, son espíritus modernos, sujetos a la superstición religiosa de la edad media, y coinciden no sólo en esto, sino también en estudio de la figura.

Además, después de un siglo en que la guerra y la peste han dejado un señorío absoluto a la "Implacable", parece llegada la hora de pensar; hasta en Italia, donde el culto a la forma y el optimismo han llegado al apogeo, se reserva siempre, en medio de la alegría y de las fiestas, un puesto para la tragicómica figura de la Muerte.

Alberto Durero ha hecho ya célebre su nombre; vive desahogadamente en su casa de Nuremberg y puede entregarse a toda su fantástica inspiración; inspiración muy germana, que hace de sus grabados una caricatura y una reflexión.

He aquí El Paseo—der Spaziergang—por ejemplo, cuyo fondo apacible muestra un prado al pie de una colina de suaves ondulaciones. En primer término, la pareja de paseantes discurre lentamente; el hombre ha hablado con elocuencia—una mano extendida y los ojos vueltos,—espera evidentemente una respuesta. La dama, nada bella por cierto, y demasiadamente angulosa, permanece en suspenso... tras un tronco de árbol, la Muerte acecha y sonríe.

La muerte, acecha y sonríe siempre aunque su figura no aparezca en el grabado; está fija en los rasgos decrépitos del personaje absurdo de "La oferta de amor", en los miembros contraídos del "Desesperado", en los ojos del ángel taciturno de esa alegoría terrible—más terrible que todas las representaciones de la muerte,—en la que un pequeño resteglo sostiene una cartela que dice: Melancolía.

Pero el que sobrepasa a todos por la justeza de la mímica y la intensidad de la expresión por el ambiente sobrenatural que lo envuelve, es "El Caballero, la muerte y el demonio" ejecutado en 1513, es decir, poco después de su regreso de Italia. El medio es simple pero el efecto resulta poderoso; Durero sabe que la abreviación es una fuerza y la concisión una elocuencia. El valor de este grabado en talla, reside en lo sobrenatural de la escena, infinitamente real al mismo tiempo. Parece oirse el paso del caballo y diríase que el cielo va a estallar de pronto en un trueno formidable. Como en "Los cuatro jinetes" del Apocalipsis de San Juan, la Muerte monta un jamelgo de cuyo cuerpo gusanado la carne parece desprenderse en jirones; el diablo, que no logra ser terrible a pesar del esfuerzo del autor, se encarama a la grupa. Una calavera en cuya cuenca resta aún el horror de una pupila que mira, interrumpe el camino; un perro corre jadeante entre las patas del caballo; una lagartija huye arrastrando su larga cola movediza entre la hierba.

El caballero avanza armado de todas sus armas; no ve ni a la muerte ni al demonio que le acechan, pero los presiente. Se mantiene rígido en la silla; su mano, estira la rienda bordada, pero la visera alzada del casco deja ver la expresión de ese rostro de facciones duras, donde se lee una conformidad fatalista. La muerte y el demonio le siguen. Y él no osa volver el rostro para no confirmarlo...

Alberto Durero no ha sobrepasado ni aun en los famosos retratos de 1521—el del banquero Imoff y el de Van Orley, el más formidable estudio fisonómico que pintor haya nunca realizado,—la fuerza de expresión de esa figura del grabado, y es que esa figura lleva en sí la preocupación de la muerte que llevan en sí todos los hombres vivos de todas las épocas, que, como el Caballero del grabado, no osan volverse para no advertir la muerte tras sí.

Los templos más grandes del mundo.—*La catedral de Westminster, cuya construcción se debe a los católicos de Inglaterra, es, a excepción de San Pedro de Roma, el edificio religioso más grande de todo el mundo. Sus dimensiones son colosales, y el campanario alcanza mayor altura que el más alto edificio de Londres.*

EXPERIMENTOS DE PSICOLOGÍA ANIMAL

por V. F.

La Universidad de Harvard y la de John Hopkins (Estados Unidos), han organizado, de algunos años a esta parte, laboratorios de psicología experimental y comparada, que, aunque en sus comienzos todavía, han proporcionado a la zoología una abundante cosecha de hechos y comprobaciones del mayor interés. Una de las cuestiones que simultáneamente han estudiado ambos laboratorios ha sido la de si la educación de los animales se efectúa por la facultad de imitación o debe atribuirse únicamente a la fuerza del instinto, y para resolverla han realizado una serie de experimentos, de los que citaremos los más característicos.

Admítese, comúnmente, que las funciones *naturales* del gato son cazar y matar ratones; pero el doctor Berry, del Laboratorio de Harvard, ha demostrado con pruebas concluyentes la inexactitud de esta teoría. Tratábase de averiguar si gatos jóvenes, puestos por vez primera en presencia de ratones, los atacarían *instintivamente* o si, por el contrario, esperarían a que se les enseñase a cazarlos, matarlos y comérselos; y aunque la primera hipótesis parecía más verosímil, la segunda fué la que se realizó. Escogió el experimentador una gata recién parida y esperó que los tres gatitos tuvieran cinco meses, cuidando de evitarles todo contacto con el mundo exterior. Para mayor claridad, denominaremos a la gata M y a los pequeños X, Y y Z.

Introducido Z en una jaula en donde había un gran ratón negro, manifestó al principio cierta inquietud; pero, cuando por un movimiento del ratón descubrió a éste, se le acercó, golpeóle con la pata y se pusieron los dos animales a jugar y a perseguirse sin que el felino diera un gruñido ni dejara asomar sus zarpas. Al cabo de una hora, sacóse de la jaula al roedor sin un solo rasguño, y sometidos luego a la misma prueba X e Y condujéronse como su hermano.

Este primer experimento demostraba, de un modo palpable, que ninguno de los tres gatos manifestaba una tendencia instintiva a dar caza, matar y comerse a los ratones.

Repitióse la prueba seis semanas después, dejando a cada gato en una jaula con un ratón durante veinte minutos. Hay que advertir que, para hacer más decisivo el experimento, se había dejado a los felinos veinticuatro horas en ayunas. Las partidas de escondite, por decirlo así, fueron más brutales pero también salieron indemnes de ellas los roedores.

Era, pues, interesante averiguar si los gatos aprovecharían las enseñanzas maternas y *aprenderían* fácilmente a ejecutar una serie de actos que su *instinto* no había podido inspirarles, para lo cual procedióse del siguiente modo. Después de haber dejado a X jugar diez minutos con el ratón, fué introducida en la jaula la madre, quien, sin andarse en cumplidos, agarró al roedor lo mató y se lo comió en presencia del gatito que la contemplaba atentamente. Retirada M de la jaula, metióse en ésta otro ratón con el que X jugó como antes; luego se hizo entrar a Z y los dos hermanos prosiguieron el juego, advirtiéndose, sin embargo, que, cuando uno tenía al ratón entre sus patas dejaba oir un gruñido si el otro intentaba quitárselo.

Retiróse a Z reemplazándolo por la madre y ésta mató en un momento al ratón, pero permitiendo a X que tomara el cadáver entre sus dientes; el gatito, sin embargo, esperó a que su madre hubiese desollado a su víctima, hecho lo cual participó gustoso del festín.

En resumen, el Dr. Berry pudo comprobar que tres gatos de siete meses no tenían un instinto que les impulsara a matar y comerse a los ratones; cosas que aprendieron al ver que su madre las hacía, es decir, por imitación y aunque aquel sabio no quiere generalizar y admite que puedan registrarse otras observaciones contrarias a la suya, bueno es consignar que sus experimentos están corroborados por lo que de otros animales relatan muchos viajeros.

He aquí otra serie de experimentos efectuados con los mismos gatos que habían sido utilizados en los anteriores. En una botella se pusieron varios pedazos de carne sobre una capa de papel que los mantenía a la altura necesaria. La madre M, después de cuatro minutos de esfuerzos, logró sacarlos; Y lo consiguió a los 10 minutos; en cambio Z y X fracasaron a pesar de haber empleado en ello 20 minutos el primero y 40 el segundo. X y Z se empeñaban en apoderarse de la carne introduciendo en la botella el hocico solo o al mismo tiempo que las patas y arañando con estas las paredes exteriores de aquélla. Al cabo de cinco días de infructuosas tentativas de X, Y fué encerrado con él en la caja que contenía la botella; X observó atentamente los movimientos de su hermano, que fácilmente sacó los pedazos de carne, y luego, habiendo quedado solo, probó nuevamente su antiguo método, y al ver que no conseguía su intento, adoptó el que había visto emplear a Y y en menos de dos minutos se apoderó de la presa codiciada.

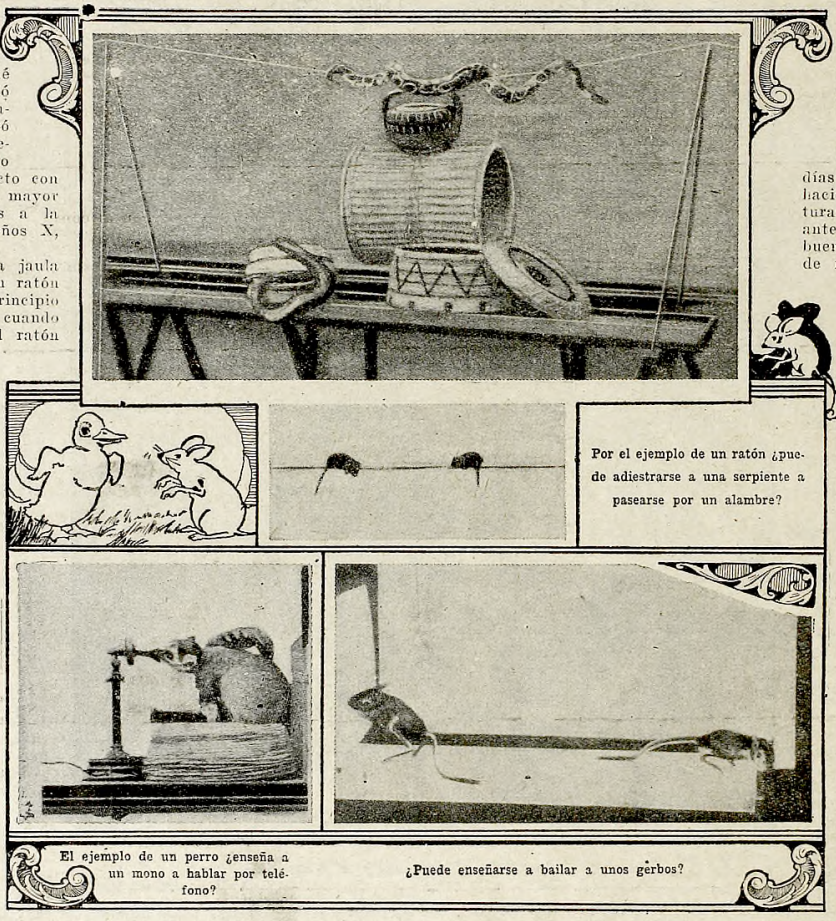
En una palabra, una larga serie de experimentos, de los que no hemos explicado sino los dos más sencillos, puesto que los demás exigen jaulas o aparatos especiales, parece demostrar que los animales se educan por el doble procedimiento de la imitación instintiva (o irreflexiva) y de la imitación voluntaria.

Otro colaborador del mismo laboratorio, míster Hagerty, ha efectuado una serie de complicados experimentos con animales reputados por su espíritu de imitación, los monos. Introdujo dos *cebus lunatus* en una jaula construída de tal manera, que la comida, colocada encima de una puertecita, no caía dentro si no se abría por medio de una cuerda, cuyo extremo terminaba en el interior de una chimenea y resultaba invisible. De manera que para apoderarse de la comida el animal tenía que encaramarse hasta mitad de la verja de la jaula, saltar desde allí a la chimenea, agarrarse con tres patas a la parte inferior de ésta, introducir en ella la otra pata y tirar del cordón. Uno de los monos, Jack, consiguió, al segundo día de encierro, dar con la cuerda y, tirando de ella, con la comida; pero luego olvidó el procedimiento y durante tres días más estuvo en la jaula haciendo toda clase de probaturas, sin acordarse de lo que anteriormente le diera tan buen resultado. Al fin acertó de nuevo con la solución e hizo funcionar el mecanismo diez veces en el espacio de veintisiete minutos.

Su compañero Jil no demostró las mismas aptitudes; encerrado solo y agijoneado por el hambre, exploró minuciosamente la jaula sin descubrir el mecanismo. Después de varios días fué introducido en la jaula Jack, el cual hizo funcionar el mecanismo siete veces en diez minutos. El ejemplo, repetido durante diez y seis días, de nada sirvió a Jil, que, al quedarse solo, ni una vez pensó en hacer lo que había visto ejecutar a su compañero.

Después de esto, ¿quién afirmará que los monos son los animales más imitativos?

En la actualidad, los laboratorios norteamericanos hacen experimentos con animales menos inteligentes para ver si el espíritu de imitación puede manifestarse entre especies diferentes. Viendo cómo un ratón corre por un alambre, ¿llegará a ocurrírsele al pobre cerebro de una serpiente que puede arriesgarse por aquel camino vacilante para alcanzar una presa? Después de ver cómo un perro ladra delante de un teléfono y recibe en recompensa un pedazo de carne, ¿aprenderá un mono a hacer lo mismo? ¿Se conseguirá por procedimientos análogos enseñar a los gerbos a bailar?



Por el ejemplo de un ratón ¿puede adiestrarse a una serpiente a pasearse por un alambre?

El ejemplo de un perro ¿enseña a un mono a hablar por teléfono?

¿Puede enseñarse a bailar a unos gerbos?

Los fenómenos sísmicos en Inglaterra.—*La Gran Bretaña es el país donde menos temblores de tierra hay. Sin embargo, el valle de Severn, según cálculos del profesor Milne, será en lo futuro el teatro de grandes fenómenos seismicos, noticia que ha alarmado grandemente a los habitantes de aquella región.*

El más notable temblor que se ha notado en esos terrenos fué el de 1896, en que muchos edificios vinieron al suelo y la catedral de Hereford sufrió grandes desperfectos.

LAS NOVELITAS DE "EL HOGAR"

EL AVE DE RAPIÑA

por Luis E. SWART

Ilustraciones de Montero Lacasa

Sólo cuando entró en su cuarto del hotel, feo, frío, desolado, sintió Gabriel Brulé el peso de su situación actual.

En el viaje no había tenido ocasión de notarlo debido a la conquista amorosa que le había cabido en suerte; y esa tarde al desembarcar en la grata compañía de los nuevos amigos y en la tarea de olvidar a la que, amor de una semana, había continuado viaje hasta otro punto más lejano, no había tenido tampoco tiempo para reconcentrarse.

Se metió en la cama lo más rápidamente que pudo, debido al intenso frío; encendió un cigarrillo y se puso a pensar:

¡Qué feo, qué frío todo aquello! ¡Qué soledad! ¡Qué silencio de tumba aquel!

Ese pueblucho ridículo con sus casas disparatadas y sus calles fangosas. Esas gentes provincianas: curiosas, preguntonas, mal educadas...

¿Era, pues, eso también el mundo? ¿O sería tal vez el infierno al que lo habrían arrojado sus culpas?

No; él no podría vivir esa vida de tortura tomándola en serio, como los amigos con que había estado bebiendo, quienes, estúpidamente ebrios, entre las cuatro murallas de un detestable barracón, le habían recalcado: "¿No ve, amigo, como no es tan triste esto? Por allá se imaginan que la Patagonia es el último confín, ¿sabe? y aquí estamos en el mejor de los mundos"...

¿Era posible pues que esas gentes, al parecer sensatas, hablasen en serio? ¿Lo enredaría a uno el ambiente en sus mallas sutiles en tal forma que llegara a creer íntimamente que "eso", eso tan desabrido y detestable fuera "la vida"?

No; él no quería degenerar de tal manera que perdiese en absoluto la noción de las cosas. Regresaría a Buenos Aires con el mismo vapor. Al día siguiente se lo diría a Mr. Mac Kenzie... Pretextaría cualquier cosa.

Mr. Mac Kenzie... Sí, verdad... Mr. Mac Kenzie. El padre de Lily, la bonita muchacha que heredaría veinte millones. ¡Veinte millones! Lily...

La estancia de Mac Kenzie, a orillas del lago, al pie de las majestuosas montañas de picachos de color de rosa — él ya conocía la estancia a fuerza de imaginársela.— ¿Tenía algo de común con ese pueblucho ruin? ¿La elegante "casa grande", verdadero palacete, era acaso parecida a aquel hotelillo, disparatado, lóbrego como una trinchera?

Aquello era el campo, el majestuoso campo. Y el paisaje lacustre, soberbio...

La Suiza sanatorio de almas.

Lily... ¡Veinte millones!

No. ¡Qué locura!... No regresaría... ¡A Buenos Aires! ¿A hacer qué? ¿A sumar a sus humillaciones de aristócrata ex rico la de que se le creyera derrotado?

¡Ni pensarlo! Partiría al día siguiente, de madrugada, con Mr. Mac Kenzie, a la estancia. ¿No había venido el amable señor a esperarlo?

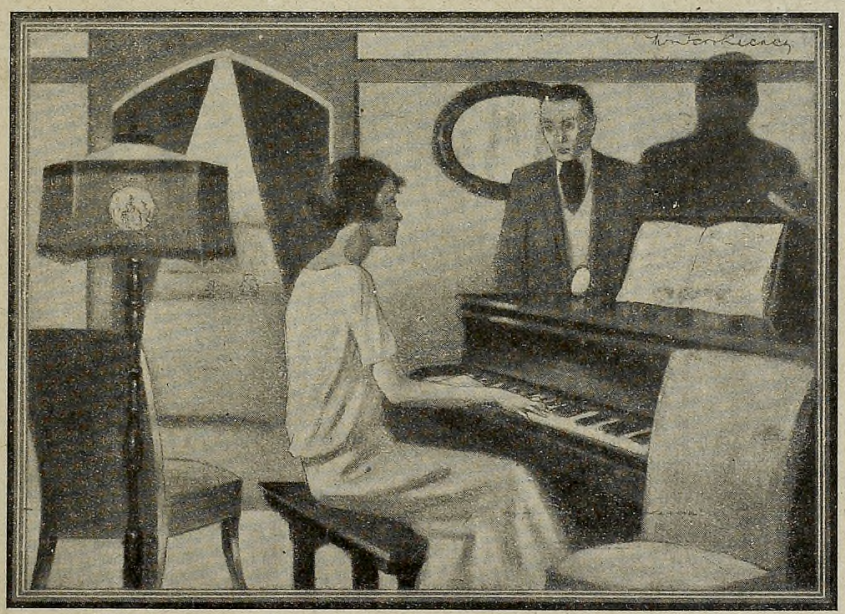
El no era ya un chiquillo. ¡Qué esperanza! Había vivido mucho... demasiado!

Había derrochado en París la herencia de su padre. De su padre, aquel modelo de caballeros y hombres de honor.

En París... ¡Cuánta locura, cuánta! ¿Qué restaba de todo aquello? Cansancio, cansancio; prematuro cansancio.

El recuerdo más puro y perfumado que le quedaba de su tumultuosa vida parisina era su más gran dolor: La muerte de la pobre y delicada florista, a la que había terminado amando de veras... ¡Misterios del alma! Un pasajero capricho que había alcanzado las sublimidades de la pasión. Un gran dolor que en los filtros del espíritu se había transformado en delicioso placer. ¡Qué esencia parecida tienen el dolor y el placer!

Luis E. Swart, autor de la novelita premiada esta semana.



... y, dejando sobre el piano la miniatura se puso a tocar.

¡Lily!...

Él debería convertirse. Ser hombre de bien. Seguir el noble ejemplo de su padre y de todos sus antepasados, hombres ilustres y sin tacha.

¿Estaba él seguro de haber venido al sur a pescar una herencia?

Sin duda que Lily había sido el cebo del destino; pero él recordaba claramente que, cuando su tío le había dicho: "Aprendés a trabajar, te hacés un hombre, y te conseguimos unos lotes de campo a tu elección y entre tu madre y yo te proporcionamos lo necesario para que los poblés...", había sentido latir dentro de sí, muy adentro, ciertas fuerzas que, hasta entonces, le fueron perfectamente desconocidas.

Tiró Gabriel el cigarrillo y trató de dormir; pero el ensueño, rebelde, siguió parloteando en su cerebro. La había conocido en casa de su tío, abogado de Mr. Mac Kenzie, en la capital federal. Este buen jurista le había insinuado... Él la encontró cursi, encogida; pero fresca, linda... ¡Veinte millones de nacionales! ¿Qué haría él, hombre de mundo, con veinte millones? ¿Qué no haría?

El zorro del abogado había sido el inventor de su viaje; empeñado como estaba en la regeneración de su sobrino...

Muy temprano entró en su cuarto Mr. Mac Kenzie:

—¡Hola, amigo! Buenos días. ¿Todavía en cama? En Patagonia se madruga. Hay que salir tempranito, que el camino es largo.

Se levantó Gabriel con la cabeza pesada y la boca como yesca.

Se desayunaron y después partieron. Viajaban en un Ford. Era en la primavera y los caminos estaban pesados en algunas partes.

Huellas de un pedregullo rojizo por las cuales volaba el Ford. Bajos y faldeos de mazacote gredoso en donde se arrastraba, jadeando penosamente el auto.

El valle verde y pintoresco del Coyle. Estancias cuyos techos pintados de rojo se divisaban desde lejos, de cuando en cuando.

El boliche, el clásico boliche, allá... ¡Justamente a la hora del gran apetito! ¡Oh, qué amable y simpático el feo casucón a esa hora del hambre, del frío y del cansancio!

Entraron. Tomaron un whisky junto al mostrador, pasaron a hacerse la toilet, y luego entraron al comedor. Magnífico almuerzo. Con buena hambre no hay pan malo...

¡Qué extraño y pintoresco encontraba Gabriel todo eso!: el boliche con sus guitarras, matras, enjalmas, botas, frenos, chalinas, rebenques, ponchos, lazos y mil cosas más pendientes del techo. Con sus botellas multicolores, cigarrillos, ropa hecha, frazadas, acordeones, novelas en sus anaqueles. Simpático todo eso.

A viajar de nuevo, a proseguir el camino interminable.

La pampa, la inmensa pampa desolada, yerma. El océano sólido con su horizonte circular, con sus olas petrificadas, inmovibles, muertas; sin espumas.

Una que otra caravana, con la tropilla por delante, los tambaleantes cargueros, el cencerro tintineante.

Una que otra chata tirada por mulas y jamelgos y llenas de la melancólica alegría criolla que se exhala por las cuerdas de la guitarra. Un tractor detenido, como un inmenso insecto herido, en medio de la huella.

Piños de guanacos que, avisados por sus atalayas, huían, al divisarlos; y piños de avestruces que los miraban con sus pequeñas cabezas estúpidas y escapaban, campo adentro, a enormes zancadas.

Al caer la noche llegaron al hotel en que debían pernoctar.

Una ristra de cabalgaduras atadas a la vara y un automóvil a la puerta.

Dejaron el coche y entraron. El boliche estaba lleno de animada concurrencia que bebía ruidosamente. Era esa población cosmopolita de la Patagonia austral que siente verdadero interés por "agaucharse".

Pasaron al comedor de "primera", donde se hallaban conversando y tomando el aperitivo dos señores británicos, dos españoles y un alemán, todos conocidos de Mr. Mac Kenzie, estancieros de por allí.

Se sirvieron unos whiskys mientras traían la sopa y se pusieron a conversar.

Desgranaron los temas del ambiente: el tiempo, el magnífico invierno recién pasado,

(Continúa en la siguiente página)

El ave de rapiña

(Continuación de la página anterior)

la mejor primavera que con sus lluvias abundantes los libraría de la sequía, la buena parición que ya empezaba, los magníficos precios de los productos pecuarios, las grandes espectativas y el "pero"; el eterno pero...

¡Qué lástima que el P. E. tuviera, con respecto a las tierras australes, puntos de vista tan distantes de sus intereses particulares!...

Con tan abundante lluvia de oro como venía cayendo desde hacía algunos años, ¿qué no habían podido hacer ellos, de dejarles el gobierno?

Siendo estas conversaciones "latín" para Gabriel, se hacían paréntesis en su honor, de vez en cuando, llevando la charla hacia otros tópicos menos lugareños, más generales e interesantes; pero luego tornaban a recaer en los temas preferidos.

Todos se portaban gentilmente con el porteño, ofreciéndosele con generosidad y le deslizaban, cuando llegaba el caso, la patriótica conveniencia de escribir algo en la prensa metropolitana acerca de los graves problemas del ignorado sur...

En el comedor de "segunda" se hacía gran bullanga. Una guitarra quejumbraba milongas y vidalitas, llenando de argentinidad ese ambiente cosmopolita.

La música patria fundía esas almas extrañas, las transformaba, las acriollaba; y Gabriel veía una Argentina grande, enorme. La Argentina del porvenir, inmensa como un océano y de alma tan amplia y generosa como el firmamento azul con su sol, padre de todo lo que vive.

Muy de alba partieron al día siguiente y, después de largas horas de marcha, llegaron a la estancia, a orillas del hermoso lago verde y al pie de las nieves eternas, nacaradas a la puesta del sol.

Allí los esperaban Mrs. Mac Kenzie, Lily y Bob, el hijo mayor del estanciero. Era Bob un distinguido joven, alto, fornido, elegante. Educado en Inglaterra, había ido, terminados sus estudios, a viajar por Europa, Asia y Africa; y después a practicar la ganadería ovina en las estancias modelos de Australia. Ahora administraba sus estancias propias: las de sus padres, que más tarde serían de él y de su hermana.

Lily estaba encantadora. La encontró Gabriel más mujer, menos cohibida, más natural, elegante y bella, que el último invierno en Buenos Aires.

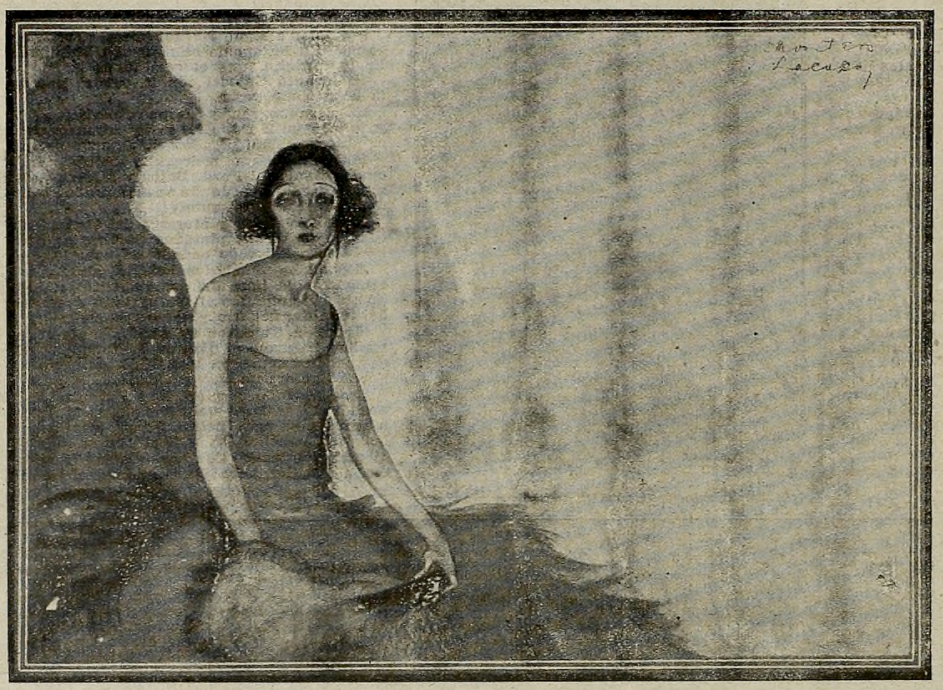
Le pareció que llenaba, ella sola la adusta soledad pampeana, como la luna el firmamento de ropaje azul obscuro bordado con lentejuelas de oro.

Al cruzar sus miradas comprendió Gabriel que ocupaba él sitio preferente en esa almita de lirio, y no pudo contener un estremecimiento de vanidad satisfecha de joven "bien".

Pasó Gabriel a su cuarto y luego al baño, con el que pudo curar los mordiscos de la pampa, pálida y poblada de un eterno viento bohemio que pasa cantando, "compadreando" y azotando los rostros con los pliegues de su inmensa capa flotante e invisible.

Se miró al espejo y notó que su rostro empezaba a curtirse tal como los de los campesinos de la región.

Después de la fría ducha, se sintió bien, ágil. Volvió a su cuarto y en él, como tenía por hábito, se esmeró en su "toilette".



...se veía en ella la terrible huella de una mortal enfermedad del alma.

Terminada esta, al mirarse en la luna del ropero, sonrió. Verdad que estaba cambiado. Su color no era el suyo. Su fina tez pálida había adquirido una pátina ligeramente cobriza. Su alma no era la suya tampoco. Las nieves eternas de su cinismo se fundían... Ahora sentía, sentía. No se habría atrevido ahora a muchas canalladas que en la capital le habían parecido las cosas más naturales del mundo. ¿Lo conquistaba el medio ambiente?

Pasaron al comedor, adonde los esperaba una magnífica comida: corta y lógica como hecha para estómagos humanos.

Enormes trozos de roble ardían en la amable chimenea. Luces discretas daban una entonación y una armonía admirables al elegante comedor.

La conversación fué de recuerdos y proyectos en general.

—Será difícil que se acostumbre usted a esta vida tan...

—¿Y por qué no, Lily? ¿No es esto un edén?

—Este—continuó la niña, indicando a su hermano—es un bárbaro en el trabajo. No le vaya a exigir demasiado a usted.

—Nunca sería demasiado, señorita. Necesito trabajar mucho, mucho. Física y moralmente lo necesito.

—¡Oh! ¡Qué!—interrumpió Bob.—No hay vida más de atorrante que la del estanciero.

—Es verdad—interrumpió la señora.—Bob trabaja demasiado, sin necesidad. Persuádalo usted de que en adelante no debe trabajar tan fuerte.

—Ya nos entenderemos, señora; ¿verdad Bob?

—Ya lo creo—contestó el interpelado, alzando su copa de "stout" y diciendo "Salud" a Gabriel.

—El trabajo no hace mal a nadie—recalcó Mr. Mac Kenzie, después de beber de un trago su copa llena de vino rojo.—Al contrario, hace bien. ¿No he trabajado yo como un buey? Pues heme aquí, con mis sesenta años, fuerte, sano, ágil, como un joven.

—Más que muchos jóvenes—agregó Bruló.—Cuántos no desearíamos tener su salud corporal y espiritual de usted, su juventud. Hay muchos jóvenes más viejos que usted.

Pasaron a tomar el café al billar, y allí, Gabriel y Bob, jugaron una partida de "snuker" hasta que sintieron, como una lluvia de perlas, los preludios de un delirio de Chopín, ejecutado en la pieza contigua.

En el salón, Lily, sentada al piano, comenzaba a ensoñar.

—Ejecuta usted admirablemente, Lily, e interpreta mejor.

—¡Oh, gracias! Está usted galante.

—Créame que después de oir a tanto acróbata del piano, tiene un sabor especial escuchar a Chopín sentimental y cansado. Yo creo más en este Chopín dulce, enfermo de luna, que aquel, tumultuoso.

—Pero no me había dicho usted que pintaba—reprochó Gabriel a Lily.—Porque son suyas estas admirables acuarelas, ¿verdad? Lo digo por los motivos, que son todos de aquí...

—¡Oh, no, no! ¡Ojalá lo fueran! Son de Gladys. Son realmente buenas, ¿verdad?

—Ya lo creo que lo son. Son magníficas. ¡Qué colorido! ¡Qué dibujo! ¡Qué manera elegante y qué originalidad de interpretación!

—Sí; es una gran artista, Gladys.

—¿Quién es Gladys, señorita?

—Ah, verdad, que usted no la conoce. Es una señorita francesa, parisién, aunque de nombre inglés. Vino con nosotros en nuestro último viaje de Europa. Señorita de compañía... Es una verdadera princesa. Usted la va a conocer. No está aquí ahora. Está de paseo donde los Mac Nice, en una estancia cercana. Aquí la tiene usted, ¿ve?

Y puso Lily en manos de Gabriel una miniatura preciosa, un autorretrato.

—Es hermosa—exclamó éste—y artista: no cabe duda.

—Es muy inteligente, muy buena, pero muy triste. Bien educada, se esfuerza en velar su temperamento, se presenta alegre: canta, toca el piano, ríe, baila... pero yo sé que es triste, muy triste.

—¿Y esa otra maravilla?—interrogó Gabriel observando otra miniatura por el mismo estilo.

—Yo...—respondió Lily ruborizándose.

—¡Qué preciosura! Si no fuese la retratada una belleza tan asombrosa, cabría admiración hacia la hábil mano que trazó tal preciosura.

—No admito galanterías.

—No lo son, Lily.

—Me quiere mucho Gladys; por eso le ha de haber resultado tan bueno este retrato mío.

—Por eso y porque, verdadera artista, supo embriagarse en la contemplación de tan rara belleza.

Lily sintió la influencia de los cálidos elogios. Se ruborizó y, dejando sobre el piano la miniatura, se puso a tocar.

En la cama, Gabriel no pudo conciliar el sueño hasta muchas horas después de haberse acostado.

Un mundo bullía en su cerebro. La pampa infinita, muerta en apariencia, pero con una vida fuerte, cruda y santa, en realidad, se le había metido en el alma como una enorme cuña.

¡Qué cúmulo de sensaciones! ¡Qué tempestad en su espíritu! Se entenebrecía dentro de él como en la naturaleza cuando viene un chubasco de nieve. Rugía el temporal. Le parecía que de la cruel y devastadora tormenta iba a salir con la razón perdida, y aguardaba por momentos la trágica carcajada de la locura; pero una gran paz reinaba de pronto en su alma, luz de esplendoroso sol la doraba, y suspiraba satisfecho...

Mil cabos de ideas, sin hilación, sin cronología, sin lógica. No podía poner orden allá adentro.

¿Había, pues, vida y placer, "vida" más allá de los ocios de la capital, muelle y corrompida?

Mejor se intuía esa vida que se comprendía. Mejor se sentía que se veía. Era una vida en gestación. Una vida que, el genio civilizador, preparaba para la pletórica humanidad futura.

¡Qué grandes los que tenían voluntad para

(Continúa en la pág. 42.)

ANTOLOGÍA DE NUESTROS POETAS

Rosa García Costa, por Hohmann

Nació en Saladillo, provincia de Buenos Aires. Se educó en la escuela primaria de dicho pueblo, del que no salió nunca, sino para hacer algún corto viaje a la Capital Federal.

Nacida en el campo, donde pasó sus primeros años, en él parece haberse formado lo mejor de su conciencia poética.

Ha publicado dos libros de poesías elogiosamente recibidos por la crítica: "La simple canción" (1917) y "La ronda de las horas" (1921).

En prosa ha escrito algunos diálogos que serán editados próximamente en un volumen.

EN EL ATARDECER

Hacia el poniente, el cielo luce tonos de rosa,
de malva, de jacinto, de un lila inexpresable.
Recorriendo los campos, va una voz misteriosa,
como la del silencio, callada e inefable.

Hay una aguada próxima, y en su linfa dormida
se reflejan, temblando, las primeras estrellas.
Yo tengo un alma clara que está, lo mismo que
[*ellas,*
reflejada aquí abajo, del cielo suspendida.

PENSAMIENTO

Ser buena—yo me digo—es una cosa,
es una cosa tal como si fuera,
bajo el aliento de la primavera,
floreciendo—azucena, lirio, rosa,—
el corazón en cálida ternura.
Sólo puede ser buena un alma pura.

Ir regando de rosas de dulzura
el sendero que se abre a nuestro paso,
y dar el alma toda, cuando el raso
de la mano, se ofrece en la caricia
con encanto de cosa que se inicia.

En ser un vaso del cristal más fino,
del más limpio, más claro, más pristino,
En que se van abriendo cada día
una tras otra flor.
Y es porque el interior
de aquella viva crátera de amor,
vierte perennemente,
lo mismo que una misteriosa fuente
que diera agua inmortal,
un licor milagroso y transparente:
es la linfa cordial,
que, para ser mejor,
ha de tener un algo de la sal
que da sazón al llanto del dolor.

LO INEFABLE

En la lengua de luz de las estrellas
te quisiera cantar, cuando te canto.
¡Qué celestial encanto
así fluyera de las rimas bellas!

¡Palabras que pronuncian las estrellas
de la noche en la calma.
Aquella sí, voz clara y misteriosa,
voz silenciosa y sólo luminosa,
aquella sí fuera la voz de mi alma!

LA RONDA DE LAS HORAS

Derrama la clepsidra su arena grano a grano,
y las Horas pasando van, en ronda armoniosa.
Lo mismo que doncellas, tomadas de la mano,
desfilan, en un ritmo de danza cadenciosa:

Las Horas de los sueños, como la luz de bellas,
veladas por la gloria de una astral vestidura
sus formas indecisas de extrahumana hermosura,
y sus frentes serenas coronadas de estrellas.

Con noble gracia llevan su gran veste sombría
las Horas de la pena, taciturnas y lentas.
Las Horas encantadas que la esperanza guía,
tienen la faz risueña, como niñas contentas.

Al pasar, cada Hora modula su canción:
su cántico de gloria la Hora jubilosa,
su elegía doliente la Hora de aflicción:
así, versos y vida son una misma cosa.

En rimas, oh, poetas, deshojemos las vidas,
y que una misma cosa sean la colección
de versos, y la ronda de las Horas vividas.

INGENUIDAD

Estaba yo leyendo a Delarue (Lucía),
y una voz de los átomos de mi ser emergía,
misteriosa y suprema:—"¡Yo también soy mu-
[*jer!..."*
Pero otro acento incógnito, desde lo más profundo
de mí—"¡Chist!"...—ordenaba, negativo y ro-
[*tundo*
Sé el motivo por qué
la primera voz, clara y orgullosa, surgía,
mas por qué la segunda voz así me advertía,
eso no que no sé.

EL TALISMÁN

Llevo una prenda conmigo,
prenda segura y sagrada,
como arca de los tesoros,
fué del naufragio salvada.

Le he sido fiel y me ha sido:
la llevé en mi itinerario,
como un talismán precioso
puesto en un escapulario.

No es reliquia, no es recuerdo,
no es esperanza ni es nada,
¡pero la siento conmigo,
cruz en mi carne clavada!

Por ella estoy bautizada,
sellada estoy con su sello,
su calor late en mi vida
y me alumbra su destello.

Y es tanto lo que la adoro
por lo que me ha defendido,
y es tanto lo que me place
su contacto bendecido,

que aunque hecha dardo me hiere
y me quema hecha centella,
¡siempre me parece poco
cuánto me duele por ella!

CANCIÓN TRISTE

La noche está dolorosa
y está la niebla temblando:
en los azules abismos
los astros están llorando.

Habla como una voz queda
en el misterio perdida,
aquella lumbre lejana
de las estrellas llovida.

¡Pupilas meditativas,
jazmines de plata y oro;
estrellas ensoñadoras,
diamantes de mi tesoro!

Parece que las sedara
alguna pena serena,
que de un divino secreto
tuviesen el alma llena.

Que arcanas melancolías
en el fondo les dolieran:
¡lloran como si llamaran,
lloran como si supieran!

Baja una tristeza dulce
y un soplo de vagos males
en la mirada celeste
de los ojos siderales.

Un vasto acento inefable
modulando va su aria,
romanza de desconsuelo
y de súplica ofrendaria.

Está llamando la noche
y el silencio está de duelo.
¿Por qué llorarán los astros
en los abismos del cielo?

LA IDEA

Paz nocturna en la alcoba. Sobre la blanca almo-
[*hada*
la cabeza reposa, la cabeza cansada.
Es, en la soledad, el glorioso momento
en que se abren las puertas de oro del pensa-
[*miento.*

En que baja la Idea sus bandadas preclaras
y llueve perlas claras.
¡Ah, perlas, en los hondos abismos de la mente
y aletazos divinos que acarician la frente!

¿Ha sido algún milagro dentro de la cabeza?
¿Qué mundo habrá estallado sus luces bajo esa
frente excelsa, qué mundo de armonía y belleza?

Que en medio de la sombra y el silencio, la almo-
[*hada*
en sus linos amables ha sido iluminada
por un resplandor vivo, por una luz sagrada.

RETRATO DE MUJER

El alto cuello es de cálida
nieve blanda. Da el manzano
en su florecilla pálida
el color de rosa hermano

del rosa de esta mejilla.
Curvada en curva serena,
la boca es boca de Helena.
La obscura pupila brilla.

Merecía ser real
princesa y llevar un nombre
único, extraño, inmortal.

Al contemplarla tan bella,
he sentido no ser hombre
para casarme con ella.

YO DIGO MI CANCIÓN

Yo digo mi canción sencillamente
sin expreso designio de mi anhelo,
como cantan los pájaros del cielo
y el agua bondadosa de la fuente.

En el ara divina de lo bello
rindo mi corazón e inclino el cuello,
y esta cálida lumbre de mi vida
por el amor al Arte está encendida.

La nave de mi ensueño alza su vela
en lo profundo del azul lejano,
y, por lo mismo que tan alto vuela,

mi alma inquieta jamás se ha detenido
a meditar si el ideal humano
ha de buscar la Gloria o el Olvido.

LA CERRADURA

y la llave. Una cerradura solo puede ser abierta con la llave que le corresponde. Pues bien, de la misma manera, solo puede curarse una enfermedad con la medicina que la ataca en su origen. Por ejemplo, si podemos nutrir el cuerpo y enriquecer la sangre, pronto nos deshacemos de la mayor parte de nuestras afecciones, tales como Anemia, Fiebres, Desórdenes de la Sangre, Raquitismo, Debilidad General y Nerviosa, Enfermedades de los Pulmones y así sucesivamente, pues todas son indicaciones de que al cuerpo le falta vitalidad y fuerza. No hay reconstituyente tan eficaz, como el aceite de hígado de bacalao: pero cuantos hay que se trastornan y sufren náuseas, con solo el recuerdo de tan repugnante aceite. En la **PREPARACION de WAMPOLE** que es tan sabrosa como la miel y que contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, tenemos sin embargo "la rosa sin espinas": la valiosa droga sin su vil sabor. A esto agréguense el Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y el Extracto de Cerezo Silvestre, y tenemos un verdadero remedio: uno tan agradable al paladar y al estómago, como es potente y de buen éxito, para desterrar la enfermedad en los viejos y los jóvenes y para dar un verdadero valor a la vida. El Dr. A. Rinaldi-Ghimenti, Médico-Cirujano, de Buenos Aires, dice: "El médico que suscribe certifica de haber recetado la Preparación de Wampole muchas veces y de haber hallado en la misma un óptimo reconstituyente." La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cía., Inc., de Filadelfia, E. U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. De venta en las Boticas.

The Newark Shoe

El estilo más en moda, insuperable en comodidad y distinción, garantizado con la marca Newark.

SUELA REFORZADA

Este modelo, en taco Luis XV bajo y taco suela.

En becerro color, o negro, pesos. . . . . $ 18.—
En cuero Rusia. . . . $ 26.—
En cuero Rusia, color . . $ 27.—
En cuero obscuro, marrón, habano. . . . . $ 27.—
En cabritilla, tafilete fino, liso. . . . . $ 28.—

FLORIDA 245

DIOS LOS CRÍA...

por Victorina MALHARRO

Radicales y socialistas juntos forman, no cabe duda, la inmensa mayoría de los electores argentinos, incluyendo no sólo a los de los otros partidos, sino también a los que no pertenecen a ninguno.

Parece que unos y otros están muy contentos con lo que respectivamente han elegido para que desde las alturas del poder hagan la felicidad no sólo de ellos (los electores) sino de todos los demás que, sin comerlo ni beberlo, nos hemos de aguantar lo que ellos eligen.

A juzgar por las afirmaciones con que uno y otro partido ensucian las paredes periódicamente, los electores radicales están contentísimos de sus elegidos porque a ellos se les debe la ley de alquileres; y los socialistas, por la misma razón, están a partir un confite con los suyos.

Los que no somos radicales ni socialistas, sacamos en limpio de esa suciedad de las paredes, que les debemos a ambos partidos la ley de alquileres, es decir, media ley a cada uno.

Yo no sé si la cosa es como para que los respectivos partidarios se pongan tan contentos y echen las piernas por alto, con la media, media ley que les corresponde. No deben necesitar casa los que tanto se alegran, porque de necesitarla caerían en cuenta de que sería mejor hubiese casas y no hubiese ley alguna; y no que haya una ley de alquileres, cuando no hay qué alquilar.

Si la carestía de las casas era causa única de la exagerada y continua suba de los alquileres, no digo a un gobernador Sancho Panza, al mismo nieto de Bertoldo se le hubiera ocurrido que lo que necesitábamos eran casas, aunque no hubiese ley y no ley no habiendo casas.

Cuando a fines de 1914, medio Buenos Aires se fué a vivir a los pueblos de los alrededores, aprovechando los pasajes baratos de entonces, sin necesidad de ley alguna los alquileres bajaron. Y a los inquilinos que pagábamos puntualmente y cuidábamos las casas, los propietarios nos trataban con un mimo y una obsequiosidad que nos daba gusto de ser inquilinos. Cuando los pasajes subieron y los idos volvieron a Buenos Aires, ¡entonces, sí nos cobraron con usura todo lo que nos habían mimado!

Y no hay ley que remedie esto. Los radicales y socialistas, contentos de la obra magna de sus respectivos elegidos, no han de ser inquilinos de propietarios ricos, porque el propietario rico se ríe de la ley y de los que la hicieron y los que la acatan. El propietario rico, con hacerle una limpieza y pintura general a la casa y agregarle algunos perendengues que no le hacen falta ya tiene derecho para poner afuera al inquilino y alquilar después la casa en lo que se le ocurra, o venderla en mejores condiciones porque, como consta en los avisos de venta, "no está sujeta a la ley de alquileres".

O si no, le pide la casa para ocuparla él. Manda una silla de hamaca a la casa vacía y durante un mes duerme allí la siesta y al mes la alquila como quiere, porque la ley no lo obliga a estarse siempre en la casa que para sí pidió.

La ley no tiene efecto más que sobre los propietarios pobres, y como éstos, claro es, tienen muy pocas propiedades, pocos inquilinos pueden aprovechar de la mala suerte de esos pobres propietarios.

Tampoco hace nada la ley en favor de los inquilinos de propietarios que eran usureros ya antes de 1920. El que en 1919 o en 1918 sacaba de sus propiedades un interés que lo hacía merecedor de cárcel, puede seguir impunemente esquilmando a sus inquilinos; el que esperó el 1920 para subir tal vez lo mismo que a él le subieron de contribución directa o en algún impuesto, ese ¡que se embrome por no saber ponerse a tiempo con su tiempo!

Entretanto, los propietarios de pocilgas antihigiénicas siguen envenenando al pobre inquilino con las miasmas de sus mazmorras, sin que ninguna autoridad les obligue a respetar la vida y la salud del pobre que a él lo enriquece.

A los inquilinos de habitaciones más habitables lo que no se les va en lágrimas se va en suspiros: con el cuento de que no puede subir el alquiler, el propietario no asea la casa ni hace la reparación más necesaria al menor "confort". El inquilino amenazado de que un cielorraso se le venga encima o de que un reyoque húmedo le traiga un mal incurable a él o a los suyos, ha de costear él la reparación del edificio que no es suyo o exponerse a las consecuencias.

Francamente, aunque la ley de alquileres se le debiese por entero a uno de los partidos que hace más de dos lustros vienen turnándose el mango de la sartén, no veo el motivo de tanto regocijo para sus partidarios.

Pero no han acabado de festejar la media ley cuando ya están otra vez con un nuevo ataque de alegría politiquera con lo del boleto de tranvía a 10 centavos.

¿A quién le debemos los dos centavos de beneficio? Ya antes de tratarse el asunto en el C. D. los socialistas nos malquistaban con los radicales diciéndonos que si no se nos rebajaba sería por culpa de éstos; y los radicales les dieron el esquinazo votando ellos también por la rebaja.

Si es cosa de agradecerse, conste, pues, que debemos un centavo de agradecimiento a cada fracción de las dominantes en el C. D.

Los electores ¡claro! están que se les cae la baba. No es para menos. ¡No cabe duda de que sus respectivos elegidos se interesan por hacernos fácil la vida!

¡Y que todavía tengamos la audacia de quejarnos los que no pertenecemos a ningún partido y hallamos al radical y al socialista tan iguales como dos gotas de agua de un mismo charco.

¿Qué más queremos? Suponga usted, lector, que por razones de su trabajo tiene usted que viajar cuatro veces por día sin poderse aprovechar en ninguna de las ventajas de los boletos de obreros, de que nos hemos beneficiado todos los que alguna vez hemos debido salir en las primeras horas de la mañana. Se economiza, pues, usted ahora, "ocho" centavos diarios; dos pesos cuarenta en los meses de treinta días; dos cuarenta y ocho en los de treinta y uno; dos treinta y dos en el próximo mes de febrero que será de veintinueve, suponiendo que en domingo también hace usted los cuatro viajes.

Si para el próximo mes de marzo hay elecciones, radicales y socialistas le recordarán a usted que les debe "ocho" centavos diarios y debe usted pagárselos, votando por ellos. Usted que es buen pagador, reconoce deberles "cuatro" centavos a cada partido y votará, si es equitativo, por la mitad de los candidatos de cada uno. Es decir, siempre que no viva usted en los barrios perjudicados por la supresión de las combinaciones.

En ese caso no dudo de que cada partido, al mandarle a usted la lista de sus candidatos, le mandará conjuntamente los dos centavos y medio correspondiente y los cinco en que ha venido a perjudicarse usted con una medida que, basta este hecho, para demostrar no ha sido estudiada como debiera.

Porque no adelantamos nada con que el C. D. "ordene" al intendente impida la aplicación de lo resuelto por la empresa.

El gesto de esa orden es el mismo de Pilatos pidiendo palangana y toalla.

(Continúa en la pág. 40.)

VINO Cordero GENUINO ES EL MEJOR

De cómo una mujer puede conservar su juventud

"La mujer que desee parecer joven debe abstenerse de usar cremas y coloretes, porque, de lo contrario, sólo conseguirá endurecer el aspecto de su cara y destruir los tejidos de su cutis", dice Margaret Holmes Bates, la conocida escritora. "Médicos autorizados declaran que si la mujer abusa de métodos artificiales, ella arriesga su salud", así continúa la escritora. El tratamiento perfecto a que puede someterse un mal cutis es el de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), pues ésta nada agrega a la piel, sino que, en cambio, le quita algo: toda la cutícula superficial, vieja, descolorida y manchada. De esta manera va apareciendo, en su lugar, el nuevo cutis delicado que surge gradualmente de las capas inferiores para revelarse a la superficie. Esto es lo que se consigue con la cera mercolizada, que puede hallarse en cualquier farmacia. La cera procede con toda suavidad y sin ocasionar daño alguno al nuevo cutis, proporcionando a la tez un aspecto sonrosado y brillante, completamente distinto al que presenta una piel arreglada con afeites. Este es el método que debe seguirse para que una mujer pueda conservar su juventud.

Los hombres de negocios

así como los que se dedican a trabajos intelectuales necesitan reponer su organismo de las energías perdidas.

Bioforina Liquida de Ruxell

por su acción directa al cerebro, sangre y músculos, es el medicamento de resultados positivos. Reconstituye la substancia gris, da lucidez al espíritu e intensifica el poder intelectual.

Acción inofensiva, efecto rápido, seguro y estable.

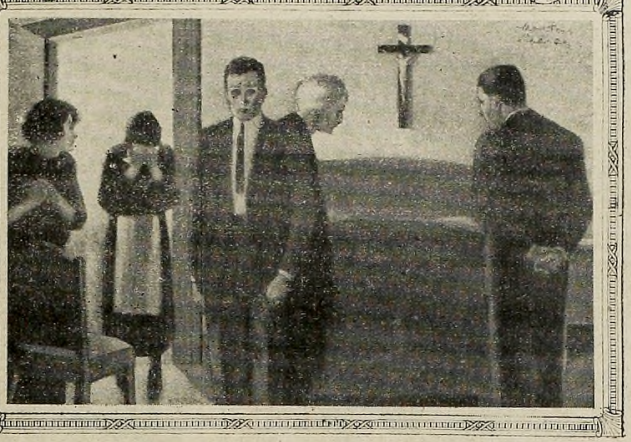
De venta en todas las farmacias

Depositario general:
Laboratorio Biológico Cárcamo
La Plata

...y en la hora de la muerte...

por T. BERÓN DE ASTRADA

Ilust. de Montero Lacasa



...tendido estúpidamente en la cama, en una inmovilidad ridícula. Y los que circundan el lecho...

Es extraño todo esto. Diríase que fuera emergiendo de un sueño muy profundo, de esos que parecen tan largos y no han durado más que minutos. Y me siento ligero, sutil, en una lucidez de espíritu admirable. Los dolores que acompañaron y fueron jalonando estos últimos días de enfermedad, han desaparecido por completo. Seguramente debo haber mejorado.

A pesar de todo, algo anormal palpita en mí. Algo así como una impresión indecible de aturdimiento. Es posible que las drogas hayan operado esta especie de borrachera, debido a la cual, por más que persiste la alucinante impresión de ligereza, ni veo ni oigo bien lo que ocurre alrededor de mí. He pretendido mover los miembros del cuerpo y éstos no han obedecido. ¿Estaré paralítico?...

Van aclarándose, sin embargo, mis ideas y esto me permite reunir antecedentes. Sé que me he sentido muy mal esta mañana, al punto de que recuerdo haber oído al médico asegurar "que no llegaría a la tarde". Esta reminiscencia me fija una idea que me produce vértigos, como si, de pronto, se presentara ante mí un precipicio.

Nunca he sentido gran afición por los espectáculos mortuorios y no porque temiera a la muerte, si no porque me pareció siempre muy agradable la vida.

La he amado ardientemente, con lajurias de enamorado juvenil y he procurado beberla a grandes sorbos, apresuradamente, con la evidencia de que habría de terminar pronto. El "estaba escrito" de la honda filosofía musulmana, ha perdurado a través de mis pensamientos, de ahí que no me preocupara jamás el morir, sino el dejar de vivir, cosas ambas que parecieran esencialmente iguales, pero que no lo son.

Cuando llego a esta conclusión, al rememorar todo mi afán por vivir y por vivir intensamente, comprendo también una cosa que en otros momentos hubiérame sentado horriblemente pero que ahora no me produce mayor efecto. Yo he muerto, o, más bien dicho: mi cuerpo ha muerto.

Y al comprenderlo se ha producido en mis sentidos una claridad deslumbradora. Oigo y veo perfectamente.

Allí está el cuerpo que fué mío, tendido estúpidamente en la cama en una inmovilidad ridícula. Y los que circundan el lecho lloran amargamente.

Ahora comprendo lo egoísta que es llorar por los muertos. Lloramos porque perdemos algo que nos pertenece y que en nuestra pobre humanidad creímos eterno. Bueno; también, nadie ha vuelto al mundo de los vivos a decir, que aquí se está mejor, pero mucho mejor, que en la llamada vida.

Y una segunda comprobación me consuela: que aquella repulsión a la muerte—para algunos verdadero terror,—era puramente de origen físico. El cuerpo siente horror a la descomposición y nada más, pero como se asociaba tan íntimamente las cosas del espíritu y las de la materia, la hipocresía humana decora ese terror con nombres ampulosos.

Bueno: estoy muerto, pues, y el mundo sigue su curso normal. Todo ocurre lo mismo que todos los días. Mi "ex cuerpo", en cuyo interior han comenzado seguramente a vivir los gérmenes de la descomposición, ha sido colocado en el ataúd, pobre, por cierto, pero que resulta ampliamente cómodo, para quien nada necesita. Lo rodean flores, cirios y una imagen del Crucificado, de esas tan malas que usan las empresas de pompas fúnebres en los entierros baratos.

¡Ya se me escapó una alcaraunada! También, toda mi vida he sido periodista y, ya se sabe que en todo periodista que se estime, por necesidad, por temperamento y por convicción, vive un alacrán.

Diríase que el periodista—las mañas no se pierden tan fácilmente—estuviera condenado a ver el lado ridículo de las cosas; de ahí que me percate de que ni siquiera un poco de arte se ponga en la dulce y triste imagen de Jesús destinada a los pobres. Otra cosa sería si se tratara de una "capilla" de "primera clase".

El recuerdo de mi vida de periodista me trae un pensamiento regocijante: ¡que curioso sería el poder hacer yo mismo la crónica de mis funerales!...

Seguramente comenzaría: "En las últimas horas de la tarde de ayer dejó de existir". Porque el "cliché" es la vida del periodismo. ¿Que sería de los periodistas sin la frase consagrada por el uso y la costumbre?.. ¡Oh bendito cliché... ¡Cuánto te debemos los de la profesión!

(Continúa en la pág. 33.)

PARFUMERIE L·T·PIVER PARIS

Nuestras cajas contienen 110 GRAMOS NETO de polvo

De la vida nacional

LA CULPA DE LOS PROFESORES

por Roberto F. GIUSTI

Los bachilleres tienen razón: la culpa no es suya. Así me lo han hecho saber por carta algunos de ellos, insinuando cortésmente entre líneas que acaso la culpa sea mía.

¡Ah, no! En ese caso vamos a buscar a quien cargársela.

Se trata de averiguar—descuidado lector que no sigues para tu bien todos mis artículos—quién es el responsable de los hechos por mí expuestos en una página reciente de EL HOGAR, consistentes en esto: a fuerza de querer el Estado enseñarlo todo, concluye por no enseñar nada; su enciclopedismo superficial lleva a una semicultura que es, en substancia, incultura. Esto no lo he inventado; lo he observado, y todos pueden desapasionadamente hacer lo mismo, los interesados inclusos. También sé que este vicio de la segunda enseñanza no es sólo nuestro: en estos mismos días ha caído en mis manos un ensayo de Gabriel Alomar en que se dice cosa parecida de España. Escribe Alomar: "No vayamos a caer en el parcialismo de la educación oficial del Estado español, que obliga a nuestros escolares a estudiar, por ejemplo, la epanadiplosis, y les permite que ignoren quién fué Leonardo, quién fué Juan Sebastián Bach o qué es una catedral gótica..."

Aquí ya se apunta al mayor responsable: el Estado y sus sistemas de enseñanza. Solución más satisfactoria no se podría proponer: todos quedamos a salvo, y ahí me las den todas, dice el Estado, que tiene espaldas anchas.

Pero los bachilleres no quieren saber de metafísicas: al señor Estado no lo conocen; con quien han tratado es con sus representantes los profesores, intérpretes de reglamentos, programas y planes, distribuidores de la ciencia oficialmente reconocida y legalizada. Y dicen más o menos: nosotros somos dóciles e inteligentes, y nos sentamos en los bancos del colegio con unas ganas bárbaras de aprender. Si no nos han enseñado o nos han enseñado mal, ¿qué nos vienen a reprochar ahora? Un culto estudiante de medicina, que reconoce la verdad de mis aseveraciones, me recuerda oportunamente en una larga carta el verso del Poema del Cid: "Dios, qué buen vassallo, si oviesse buen señor!" y agrega entre otras cosas inteligentes:

De tal palo tal astilla

El hijo del boxeador.—Si me pegas más abajo de la cintura, vas a ser descalificada mamá.

"Tierras son las nuestras en que treinta aradores han arado en todos los sentidos posibles, y en vez de abrir surcos paralelos, regulares, al modo metódico de quien quiere aprovechar del tiempo y de su trabajo, no han hecho sino remover la tierra de manera desordenada y nada propicia a la siembra intensa y regular que es verdadera cultura. Han venido luego los treinta aradores convertidos en sembradores y han arrojado sus semillas mezcladas y confundidas, que al germinar han convertido el campo en un bosque enmarañado..."

Estamos de acuerdo. La siembra ha sido excesiva, superflua, desordenada; y demasiados los sembradores. Algo de eso dije en mi artículo citado. Muchas manos en un plato...

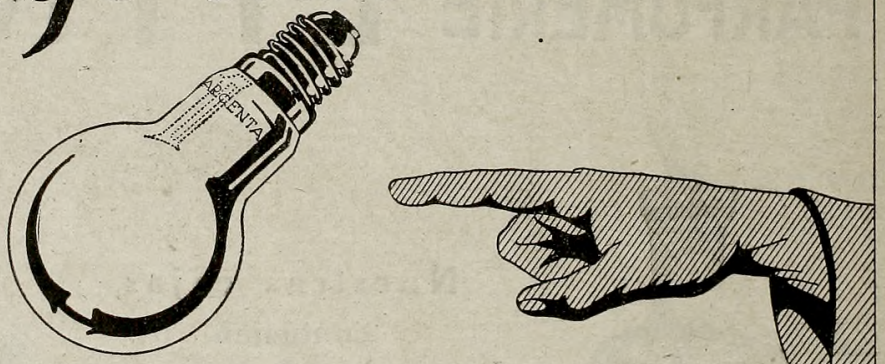
Pasa luego el simpático estudiante a un segundo punto de su capítulo de cargos: la incompetencia de los sembradores.

"¡Maestros!—clama—maestros que enseñen y que cultiven, hacen falta, y no doctorcillos de esos que sólo por unas monedas *se resignan* al magisterio que para ellos representa unas horas de aburrimiento semanal, cuando debiera ser a sus ojos un sacerdocio y un placer: el de enseñar... No se preocupe usted demasiado de programas, horarios y métodos; luche sí para que los muchachos aprendan sus lecciones por boca de hombres dignos y sabios y eche usted a los mercaderes del templo... Lo que hace falta—y no se sorprenda—es honradez. Honradez en el enseñar y honradez en el aprender."

¡Qué he de sorprenderme! Estamos de acuerdo también ahora. ¿Cómo he de ignorar que abundan los maestritos sin competencia y sin vocación, para quienes la cátedra, que debiera representar, no digo un apostolado o un sacerdocio, pues no me gusta ahuecar la voz, pero sí un deber cumplido con placer, no es otra

(Continúa en la pág. 36)

Algo nuevo



La PHILIPS "ARGENTA"
con ampolla de vidrio opalino y sin punta, es la lámpara eléctrica más perfeccionada y que representa el más reciente adelanto en materia de alumbrado eléctrico.

Fabricantes PHILIPS Lª EINDHOVEN (Holanda)

Unicos Agentes VILA, MARZONI Buenos Aires.

GUIA DE LA MUJER PRACTICA

"Cloche" de "velours" gris claro, adornado de una trenza formada con el mismo tejido.

PARA LOS PRIMEROS FRIOS

La moda de los abrigos de tarde y de paseo es en general de línea derecha, o en forma de capas. Estas últimas, de lana, guarnecidas con pieles, se usan en toda ocasión. En esto, la moda ha modificado poco los estilos clásicos, dejando en cambio mayor libertad para la elección de modelo y estilo.

Entre los colores en auge, están el azul marino, el marrón y el "beige".

También se ha hecho notar un verde claro, que no es ni el tono almendra ni el jade, y que viste muy bien.

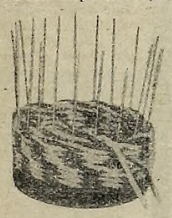
Hemos tenido ocasión de ver a algunas damas elegantes vestidas con trajes y abrigos de este color, otras lo han adaptado para los sombreros, y este tono resulta realmente agradable y de gran "chic".

En general, puede notarse lo que ya anticipamos, esto es, que en las modas vigentes prevalece la iniciativa del gusto personal.

CESTILLOS CON CUERDA DE PAPEL

En la confección de cestillos con cuerda de papel que describimos en los números anteriores, pueden obtenerse distintos efectos con el tejido simple, saltando uno, dos o tres alambres en algunas vueltas y volviendo después al tejido corriente.

Se obtienen también variedades, haciendo nudos en las cuerdas sobre los alambres y usando un punto de lazo. Sin embargo, si se desea un punto verdaderamente caprichoso, debe obtenerse agregando tramadores extra, de diferentes colores. El cesto a cuadros sirve de ejemplo en este caso.



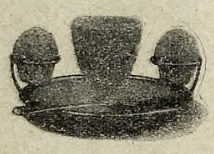
Efecto del tejido a cuadros.

Se cruzan cinco alambres, se sujetan y se reparten por igual en círculo. Se empiezan con dos tramadores en tejido pareado o doble para hacer la base del cesto. En cuanto se llega al tamaño que se desea, se doblan los rayos hacia arriba y se inserta un tercer tramador, empleando entonces el punto triple por cuatro o cinco hileras. Cuando esta banda tenga el ancho suficiente, se cortan dos tramadores y se inserta uno de color más claro, volviendo otra vez al tejido pareado o doble. Después de completar tres o cuatro hileras, se hace el punto en sentido inverso tejiendo dos por encima y uno por debajo tan sólo una vez.

Esto cambiará el curso del tejido pareado y dará comienzo al dibujo.

Después del mismo número de hileras que se desea, se ha tejido ya, se corta de nuevo el tramador más claro, añadiendo dos del mismo color, como al principio, y se termina el cesto con el triple tejido.

LA MESA MODERNA



Huevera con un salero y un pimentero.

El adorno y disposición de la mesa, y la discreta distribución de atenciones para con sus invitados, suele ser objeto de serias preocupaciones para una dueña de casa, celosa de su reputación anfitriónica. Desde luego que lo menos es el menú, fácil de combinar en esta época en que el régimen alimenticio y la misma elegancia aconsejan renunciar a los pantagruélicos ágapes de antaño, limitando las comidas de buen tono a un reducido número de platos, si abundantes, selectos y ligeros.

Calentador con recipiente de cristal irrompible.

Cosa más importante es la distribución de los invitados. Una distinguida dama fué consultada al efecto: Si usted tuviese invitados a almorzar a un gobernador y a un general, ¿a quién colocaría a su derecha? Es bien sencillo, respondió, no los invitaría en el mismo día.

La respuesta es ingeniosa pero no práctica, puesto que no resuelve la cuestión. La regla fundamental, el personaje más importante a la derecha de la dueña de casa, y la dama más distinguida a la derecha del señor, no está exenta de excepciones, como por ejemplo: la dama o el caballero que comen por vez primera a nuestra mesa tienen derecho al asiento de honor y suele cedérsele aún sobre los convidados de más edad, a menos que la preferencia sea demasiado flagrante. Esta cuestión de la edad, no se aprecia, como es natural, más que entre individuos de generaciones diferentes; siendo, desde luego, discreto considerar que las mujeres no suelen pasar de treinta años.

Es de orden general que al elemento eclesiástico se le da preferencia sobre el militar, a éste sobre el civil, y, en igualdad de edades, al hombre casado sobre el soltero. En una comida suntuosa, para evitar confusiones, debe ponerse en cada lugar de la mesa, sobre la copa, una tarjeta con el nombre del comensal.

Del adorno de la mesa están proscriptas las "corbeilles" grandes, que estorban la mirada de un costado al otro. Se usan, en cambio, las "corbeilles" bajas, en números de tres, ligadas entre sí por guirnaldas de flores. Muy interesantes para este adorno resultan las flores de "coqaillaje" rosadas, teniendo como pistilo lamparitas eléctricas unidas por un hilo disimulado entre guías de flores. También resultan muy elegantes, en vez de flores, frutas de cristal con luz eléctrica interior. Resulta asimismo de buen tono, adornar el interior de la mesa con estatuitas chinescas de marfil.

La calidad del mantel tiene importancia. Para el almuerzo, es más propio una carpeta bordada, colocando redondeles de rafia o de encaje antiguo debajo de las copas. Para la comida, debe ser de bordado con incrustaciones de entredós.

La vajilla de cristal es también un gran elemento decorativo. La comida de ceremonia requiere, como suprema elegancia, el servicio antiguo; más atrayente sin embargo, el servicio matizado con cristales de diferentes colores, es el "dernier cri". Y, finalmente, cada dueña de casa, debe unir a las reglas generales algún detalle de su iniciativa personal en la decoración de la mesa, lo que significará una amabilidad suplementaria hacia sus invitados.

Colador de té con un soporte adoptado para darle la altura conveniente.

FLORES DE ENCAJE

Dos modelos de flores de encaje imitando una rosa y una dalia.

Con finos encajes se pueden hacer lindos modelos de flores, que resultan muy decorativos para adornar un sombrero o un elegante vestido de tul o fantasía, o entre los cabellos para engalanar un peinado. Para hacerlas sirve cualquier encaje fino, a condición de que sea muy liviano para poder fruncirlo fácilmente.

El centro de la flor es un pequeño disco de cartón forrado de satín negro, después rellenado con un poco de algodón. Sobre el satín se acodillan cuentas negras o doradas, para imitar los estambres.

Los pétalos se hacen de trozos de encaje que se cortan de dos tamaños distintos, el mayor para la segunda hilera. A estos trozos, se le corta en forma circular por el lado interior, cuyo borde redondo, se frunce y tirando del hilo se obtiene el pétalo, en forma cóncava.

El tallo se hace de alambre forrado de seda del color del encaje.

Para el modelo que imita una dalia, en vez de los pétalos se cortan dos trozos de encaje de unos 15 ctms. de largo por 4 y 7 de ancho; se les cierra en redondo, cosiéndolos, antes de fruncirlos y de pegarlos al centro de la flor. Si estas flores se hacen con un encaje crudo, con algunos toques de acuarela, se les pueden dar tonos muy apropiados.

EL PEINADO Y LA MODA

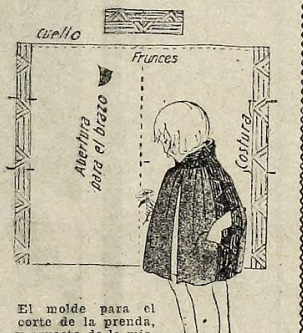
La peineta ha venido a ser el complemento indispensable del tocado en la moda actual, y su gran boga se afirma más y más desde que el uso del rodete bajo hace indispensable para su sostenimiento, esos atrayentes adornos de carey o de marfil.

La moda de las peinetas abarca, hoy, desde el amplio y recto peinetón español a la más libre y caprichosa fantasía.

La forma y el estilo de las peinetas que se usan en la actualidad, son por lo demás, de la más variada y caprichosa fantasía, y arrogantemente colocadas en el peinado, forman un conjunto estilizado del más gracioso efecto. Ya sean de forma clásica derecha, o en forma de barras o de bolas, negras o de color, lisas o guarnecidas de piedras, se las encuentra en todas las manifestaciones elegantes donde acompañan gentilmente la silueta sutil y flexible de la mujer a la moda.

EL ABRIGO DE LOS NIÑOS

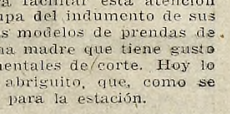
La confección de prendas de vestir para los niños debe ser una de las principales atenciones de una mamá hacendosa, la que experimentará una verdadera satisfacción cuando logra por sí misma, por su propia mano, tener deliciosamente provistos a sus hijos de vestiditos lindos y elegantes.



El molde para el corte de la prenda, y aspecto de la misma una vez confeccionado.

Para facilitar esta atención personal de toda mujer que se esmera y se ocupa del indumento de sus hijos, hemos dado más de una vez interesantes modelos de prendas de niños, fáciles de cortar y confeccionar para una madre que tiene gusto en hacerlo y aunque carezca de nociones elementales de corte. Hoy lo repetimos con un interesante modelo de un abriguito, que, como se deduce del grabado, es muy sencillo y práctico para la estación.

La capa se hace de dos simples rectángulos del tejido que se emplee. A la costura de los costados se deja una abertura para los brazos. La parte superior del abrigo se frunce y se le aplica un cuello derecho. Delante se le hace una larga abertura. Este abrigaito, es muy propio para una niña de pocos años.



Punto invertido.

PUNTOS DE TRICOT

Para ejecutar el punto invertido, se pone la lana delante de la aguja de la mano derecha, se toma la malla haciendo pasar la punta, si la aguja de la derecha ante la izquierda, se tira la lana dirigiéndola de derecha a izquierda, y se forma la malla pasando la aguja de la derecha por debajo de la otra.

El punto de damero se hace alternando los puntos derecho e invertido cada cuatro mallas.

Punto damero.

Recuerde usted siempre

porque ha de convenirle, el sugestivo nombre de **CIELITO MÍO**, con el cual se designa la loción y el polvo de tocador más deliciosos y exquisitos, que pueda hallarse entre los artículos de esta índole.

Productos de alta clase y delicado buen gusto, el polvo y la loción **CIELITO MÍO** encierran las valiosas características de un notable refinamiento industrial.

Perfumería Mendel

Buenos Aires — Guardia Vieja, 4439
Montevideo — Cerrito, 673

El arte moderno en las joyas

El arte de las joyas es una de las ramas más interesantes del arte decorativo moderno.

Con ayuda de materiales muy variados: el oro, reluciente y cálido; el platino, cuya blancura luminosa acaricia por así decirlo la mirada; las perlas, las gemas de mil matices y mil cambiantes, tan pronto refulgentes, tan pronto sombríos; los esmaltes con su gama de colores, joyeros y cinceladores han rivalizado en ingenio.

Hebilla de esmalte.

Han buscado fórmulas diversas para la presentación de las piedras, de líneas nuevas para el trabajo del metal.

Como siempre, las pruebas fueron en extremo complicadas; las primeras joyas modernas fueron una serie de pequeñas guirnaidas de flores como torcidas por una borrasca. El arte del cincelador se afirma delicadamente, y la copia exacta de la naturaleza dió lugar a encantadores hallazgos, perdidos en una cantidad de vanas complicaciones. Entonces viene la reacción. El gusto perdido de la simplicidad del estilo, la rebusca de materias nuevas o de procedimientos raros, el escollo inevitable del exceso contrario.

Las joyas tenían una apariencia pesada, y más parecían de herrería. Fué la época de flacas merovingias y de los brazaletes esclavas, de la plata bruñida, en la que se engarzaban como en relicarios los "cabuchones" de turquesas o de amatistas.

Y... henos aquí por fin en la justa medida: las joyas vuelven a encontrar su aspecto precioso, sólo con conservar la simplicidad en su línea de ornamentación.

El esmalte ocupa gran lugar, y la borla o bellota resulta un motivo decorativo insustituible.

Los nuevos "pendentif" son además de dimensiones considerablemente reducidas.

Antaño era preciso por lo menos llevar una cadena gruesa, cincelada; hoy, la cadena es reemplazada por una "cordelière" de seda gris o negra, a cuyo extremo la joya se destaca favorablemente.

Pequeña vasija de agua caliente, de plata.

Así que una de las joyas más en boga actualmente consiste en una borla de pequeñas perlas montadas sobre una cabeza de ónix y suspendida por una presilla negra. También, un broche de plata cincelada combinada con esmalte brillante que le da el aspecto de polvo de diamantes.

Broche "pendentif" ornado de brillantes

El conjunto tiene un discreto fulgor, y la borla de seda gris, que completa la joya, es de una alegre fantasía.

Para los anillos el efecto de decoración es muy difícil de realizar: las piedras muy gruesas dejan muy poco lugar para la montura.

Tres hermosos anillos modernos.

Ciertos artistas han adoptado la forma extremo oriental: la piedra, muy alta, colocada a un solo lado del aro. Otros han pedido al esmalte una pequeña nota de color muy interesante.

Un orfebre ha engarzado de este modo dos hermosas perlas muy redondas, que se destacan bien en relieve sobre un fondo de esmalte azul subrayado de oro; y se han visto otros que eran delicadas maravillas; una perla en

(Continúa en la pág. 48.)

EN UN TOCADOR ELEGANTE

da una nota de exquisto gusto la presencia de dos productos que contribuyen, en dos formas, a la hermosura de la mujer:

EL AGUA DORA,
loción perfumada y científicamente preparada, da y conserva al delicado cutis femenino la blancura deslumbrante y la frescura lozana.

OTRO HECHIZO IRRESISTIBLE
es la sonrisa de unos labios rojos que se abren sobre dos hileras de perlas.

PASTA DENTIFRICA DORA,
conserva y blanquea los dientes, perfuma e higieniza la boca.

EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS

¿Queréis hacer un ensayo?
Un frasquito y un pomito, muestras de ambos, se enviarán por correo, fuera de la Capital, a toda persona que envíe su dirección exacta con un recorte de "El Hogar", acompañado de 30 centavos en estampillas, para el flete postal.

a DORA MEDICAL Cía.
Pueyrredón, 1237

Estómago Sucio!

UN PELIGRO!

Materias Descompuestas Dentro del Estómago!

A veces, sin saber porqué, nos sentimos de repente muy incómodos é indispuestos, con Decaimiento y gran Abatimiento General, con Mal Estar en todo el Cuerpo, con Torpeza y Pereza para hacer cualquier Esfuerzo, y aún con Dolores y Pesadez en el Estómago, en la Cabeza y en el Vientre, en fin, sin gana ni ánimo alguno de trabajar!

Siempre que estas Perturbaciones aparezcan así de repente, la persona puede estar segura de que su Estómago é Intestinos están muy Sucios y Llenos de Materias Podridas y en este mismo día debe comenzar a usar **Ventre-Livre** para evitar que aparezca cualquier Complicación Peligrosa y Enfermedad Interna o Externa!

Comer Mucho! Beber Demasiado!

Cuando hubiere cometido alguna imprudencia o extravagancia, comido demasiado ó bebido mucho Vino, mucha Cerveza, Licores ó cualquier otra Bebida Alcohólica, para no contraer alguna Indigestión ú otro Desarreglo del Estómago, del Hígado, del Bazo e Intestinos, conviene mucho tomar por la noche, cuando vaya a dormir, Dos ó Tres Cucharaditas (de las de té) de **Ventre-Livre** en Medio Vaso de Agua! Haga siempre así y evitará muchas Enfermedades!

VENTRE-LIVRE es el Mejor Remedio para el Tratamiento del Estreñimiento, Indigestión, la Mucha Sed y la Gana Excesiva de Beber Agua, Sequedad de Vientre, Estómago Sucio, Vómitos, Eructos, Empacho, Dolores, Cólicos, Pesadez, Calor y Ardor del Estómago, Sabor Amargo en la Boca, la Falta de Apetito, Dolores del Vientre, la Inflamación de las Hemorroides, los Dolores, Cólicos y Pesadez del Hígado, el Estreñimiento causado por las Enfermedades del Utero, el Estreñimiento Durante la Preñez y luego Después del Parto, el Estreñimiento Durante los Viajes!

Véntre-Livre es también el Mejor Remedio para los Niños en las Indigestiones, Dolores de Vientre y otros Desarreglos Peligrosos del Estómago é Intestinos!

Obra pronto! **Es muy Sabroso al Paladar!**

Depositarios en la Argentina: **A. Lourtau y Cía.**
Paraná 182 - Buenos Aires

En Confecciones para señora,

GATH & CHAVES

ofrece el más variado y selecto conjunto del momento.

Los precios, como siempre, marcan la nota de lo más módico dentro de la excelencia de las calidades.

Vestido de grain d'habit pura lana, colores de moda, modelo sumamente distinguido, pollera drappée, cinturón en dos tonos terminado con cocarda muy chic.

68.00

Vestido demi-tailleur, de sarga o gabardina pura lana azul marino, modelo de gran moda, con blusa de crêpe marocain de seda en colores, chaqueta adornada con galón fantasía y rouleau del mismo género.

95.00

Tapado de fino velours gamuzado pura lana, colores de moda, estilo muy nuevo, con gran cuello adornado de piel, cinturón del mismo género

98.00

Vestido de fina tricotina pura lana azul marino, estilo de gran moda, con novedosa capa forrada en crêpe georgette, tonos vivos, todo adornado con precioso bordado en tonos búlgaros.

130.00

Vestido de crêpe marocain de seda, colores de alta novedad, con graciosa capa, prolijamente adornado con tableaditos; modelo muy elegante.

110.00

Anexo: Tercer piso.

AL PÚBLICO DE PROVINCIAS

Le recomendamos se dirija siempre a nosotros por cualquier artículo de nuestros ramos generales. Pedidos por carta los atendemos en el día.

CRÉDITOS

Esta es la mejor época para renovar el vestuario, el mobiliario y demás enseres que constituyen un hogar, adquiriéndolos, si se prefiere, con grandes facilidades de pago.

Por informes, en nuestra Casa Central, 7.° piso.

Actualidades gráficas

Notas metropolitanas

En el aniversario del natalicio del Rey de España

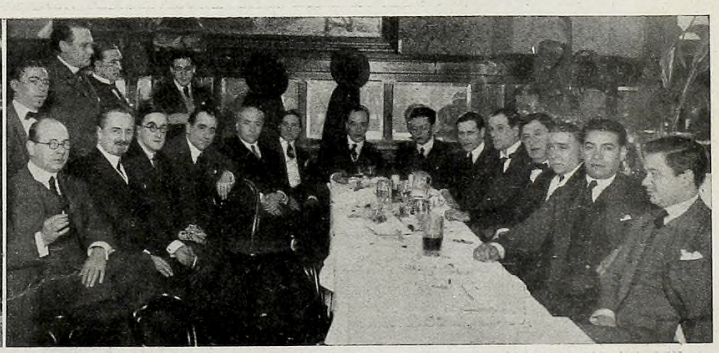
El presidente de la República, Dr. Alvear, y su señora esposa, acompañados del Marqués de Amposta y otras personalidades, en el Plaza Hotel con motivo del banquete ofrecido por el embajador de España en honor de nuestro primer magistrado, celebrando la fecha del natalicio de Don Alfonso XIII.

Exposición de arte en el salón Witcomb

El Presidente de la República Dr. Alvear, conversando con el pintor Anselmo Miguel Nieto, acompañado del embajador de España Marqués de Amposta, y de las señoras Regina Pacini de Alvear, Julia Helena Acevedo de Martínez de Hoz, Victoria Ocampo de Estrada, Marquesa de Salamanca, María Teresa Pearson Quintana de Alzaga y señorita Adelia Acevedo, en el local de la exposición que aquél artista español inauguró el lunes último.

Demostraciones

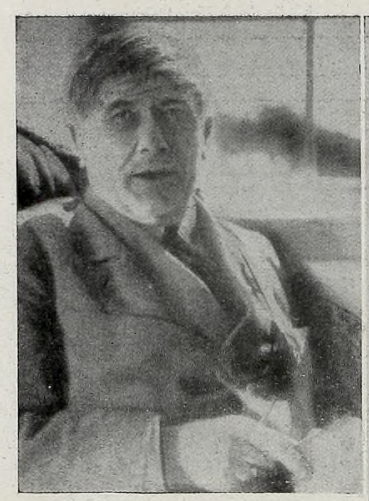
Lunch ofrecido en honor del Ministro de Agricultura, doctor Le Bretón, en el local de la exposición de trigos y anexos, por los concurrentes a dicho certamen.



Almuerzo ofrecido por el "Simposio de Agathaura", en el restaurant del Odeón, a don Arturo Cancela, con motivo de sus recientes éxitos literarios.

Fots. Borré y Cabada.

FIGURAS DEL MOMENTO

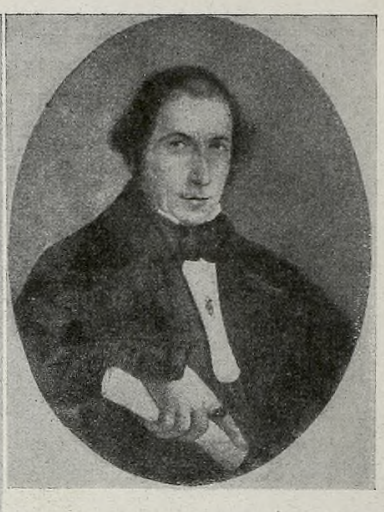


MAURICIO MAETERLINCK

En estos días se ha anunciado que el famoso escritor belga ha finalizado dos obras de teatro, tituladas ''Les fiançailles'' y ''La recherche de la mort'', que formarán una trilogía junto con ''L'oiseau bleu''*.

ARTURO CANCELA

El notable autor de ''Tres relatos porteños'' ha obtenido el primer premio del Concurso Literario Municipal. Y para significar que esta recompensa es excepcional y digna del talentoso agraciado, el jurado se la acordó por unanimidad, caso no registrado hasta hoy en las justas intelectuales celebradas entre nosotros.

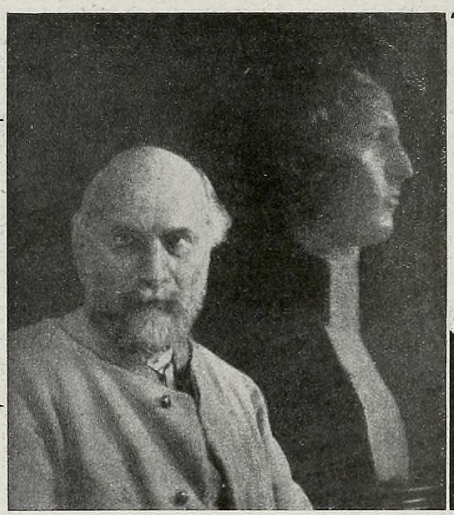


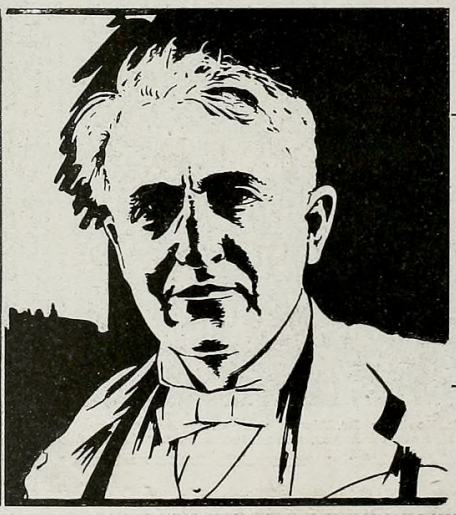
ALEJANDRO MANZONI

La colectividad italiana ha conmemorado el lunes último el cincuentenario de la muerte de Alejandro Manzoni, el famoso autor de ''Los novios'', una de las novelas que mayor difusión alcanzaron en el siglo XIX.

EMILIO ANTONIO BOURDELLE

El genial escultor francés ha hecho entrega, en la Legación Argentina en París, de su última obra, el monumento al general Alvear, que ha sido elogiadísimo por los críticos de arte franceses. A la ceremonia asistieron el ministro de instrucción pública de Francia y los mariscales Joffre y Franchet d'Esperey.

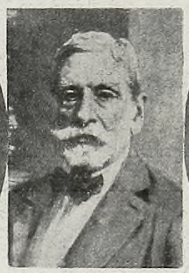




TOMÁS ALVA EDISON

En un proceso en el que intervino el célebre inventor, predijo que dentro de poco los escolares serán instruídos mediante el cinematógrafo en lugar de la actual enseñanza oral, ya que calcula que el 85 % de nuestros actuales conocimientos los recibimos por medio de la práctica visual.

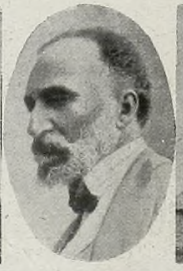
ETTORE TITO



ANTONIO DISCOVOLO

GIOVANNI NICOLINI

ANTONIO CARBONATI



GUGLIELMO CIARDI

ODOARDO RUBINO

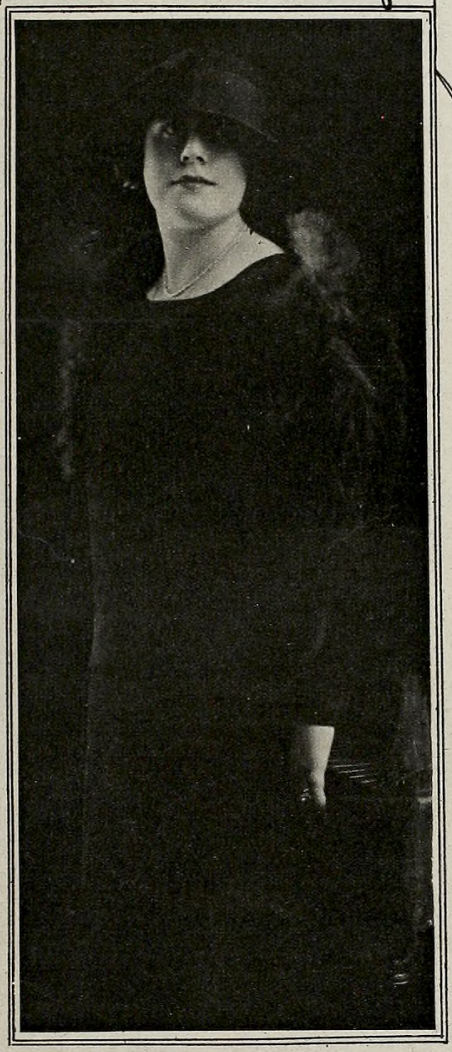
GIULIO A. SARTORI

Artistas italianos cuyas obras — según anuncia el telégrafo — serán expuestas este invierno ante el público de Buenos Aires.

NUESTRO GRAN MUNDO

LAS NOVIAS

Señorita María Emilia Ancell, cuyo compromiso con el ingeniero Carlos Bosch Arana ha sido formalizado recientemente.



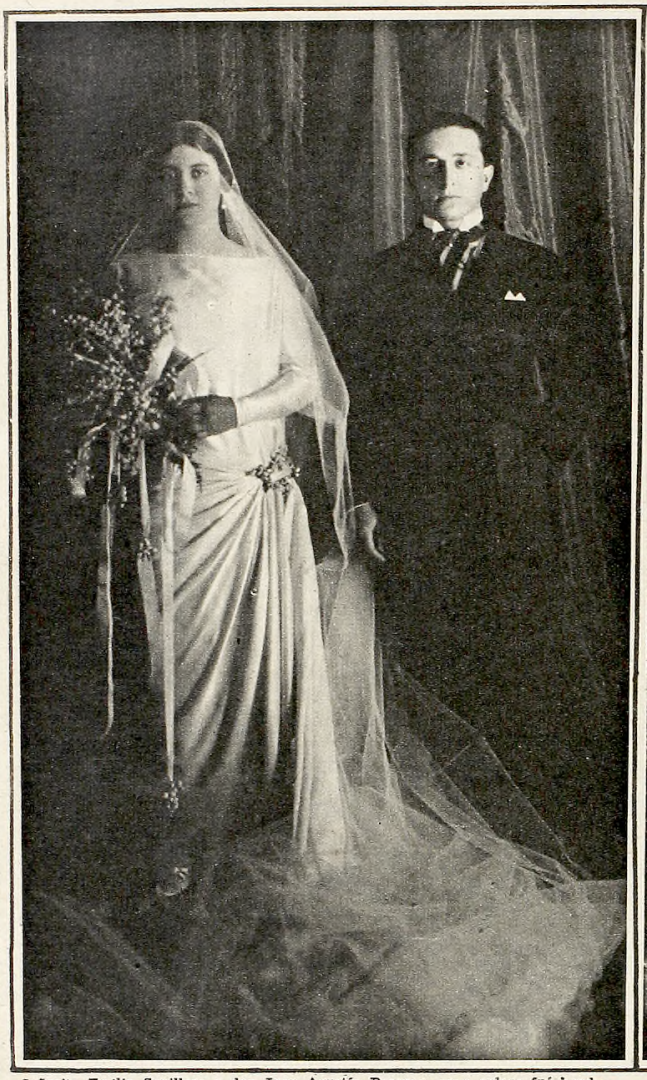
Señorita Marta Elena Soriano, que contraerá enlace con el señor Julio V. Durruty.

Señorita Berta Baeza Bayley, que próximamente se comprometerá con el Sr. Tulio Méndez (hijo).

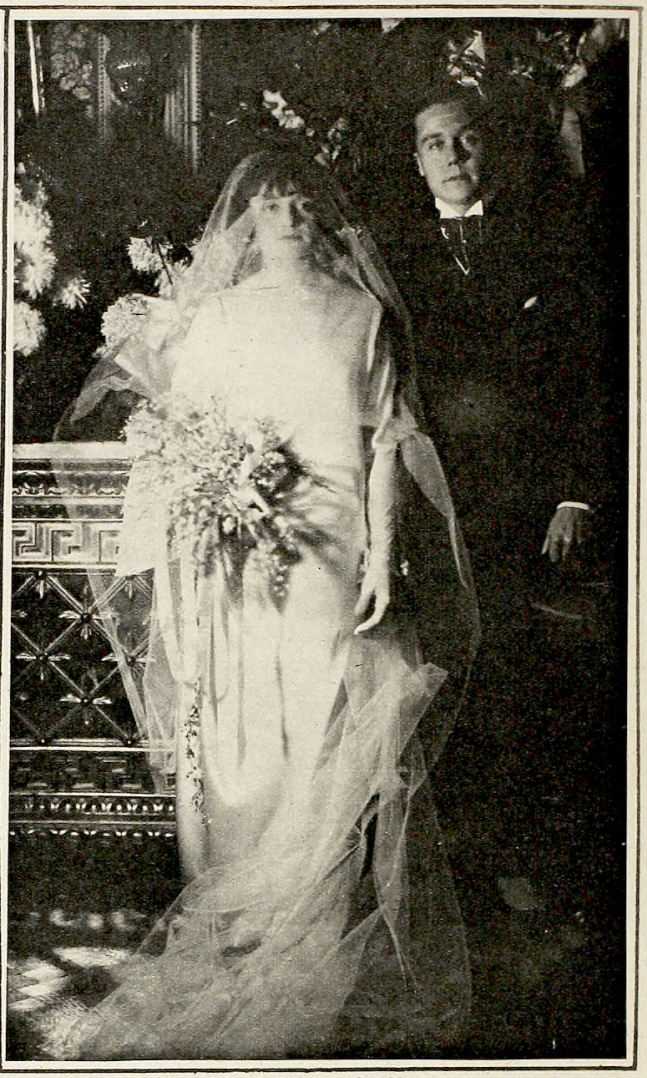
Fots. Wilcomb.

NOTAS SOCIALES Y ARTÍSTICAS

Enlaces



Señorita Emilia Senillosa y don Juan Agustín Pearson, cuyo enlace fué bendecido la semana anterior en la basílica de la Merced, constituyendo el acto un brillante acontecimiento social.



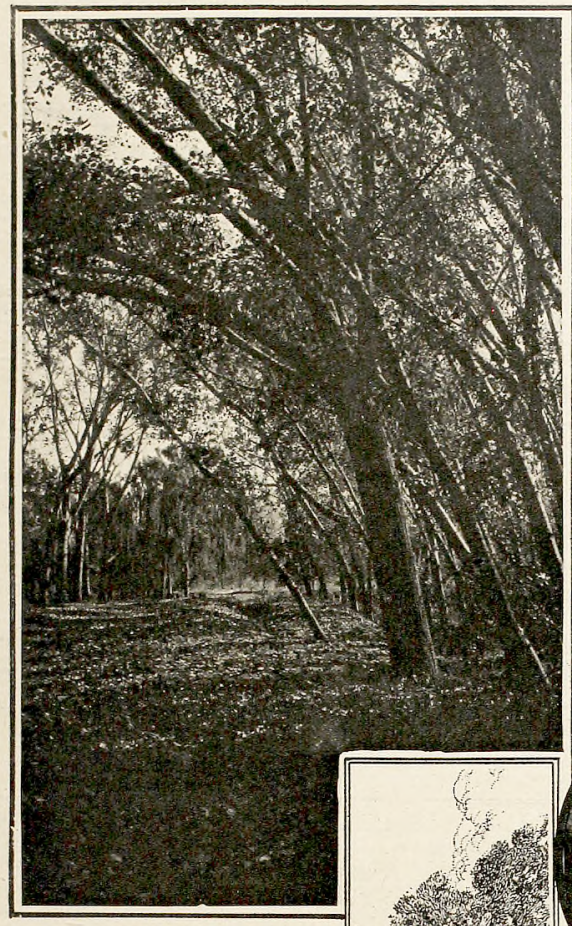
Señorita Esther Cantilo Achaval y don Carlos Morea, cuya unión matrimonial consagrada en la semana anterior dió lugar a otra de las suntuosas reuniones mundanas de los últimos días.

Exposición de arte

En el salón del Museo Nacional de Bellas Artes se inauguró el martes de la semana pasada la exposición anual de acuarelistas, cuyo acto fué honrado con la presencia del presidente de la República, Dr. Alvear, y de numeroso y selecto público.

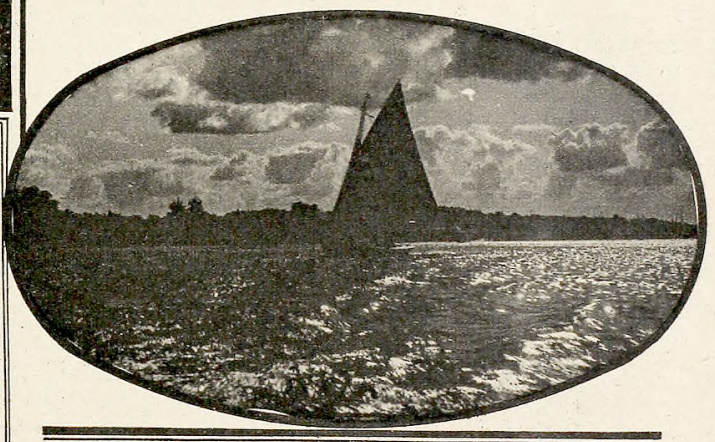
Fots. Cabada y Witcomb.

LA FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA

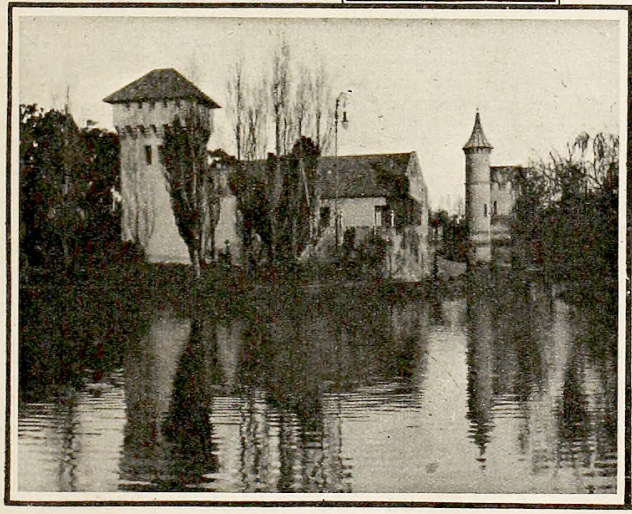


El vivero, en Otoño,
por Julio Cafferata.

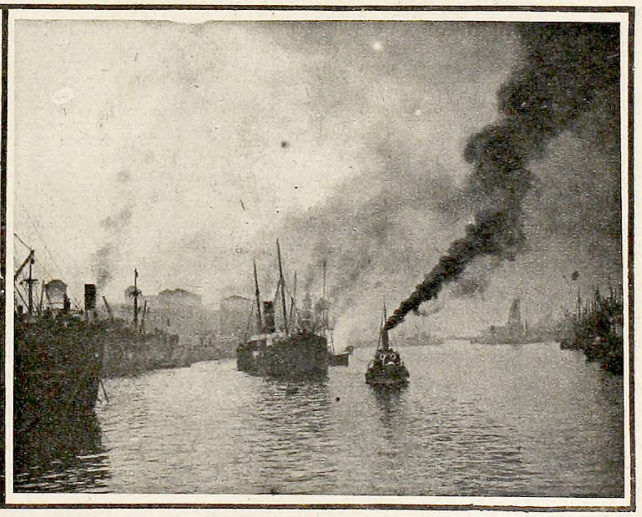
Un paisaje de Alta Gracia,
por Isaías de Escurra.



En el río Luján,
por Ernesto Martinelli (hijo).



En el Parque Urbano, de Montevideo,
por M. A. Antunes.

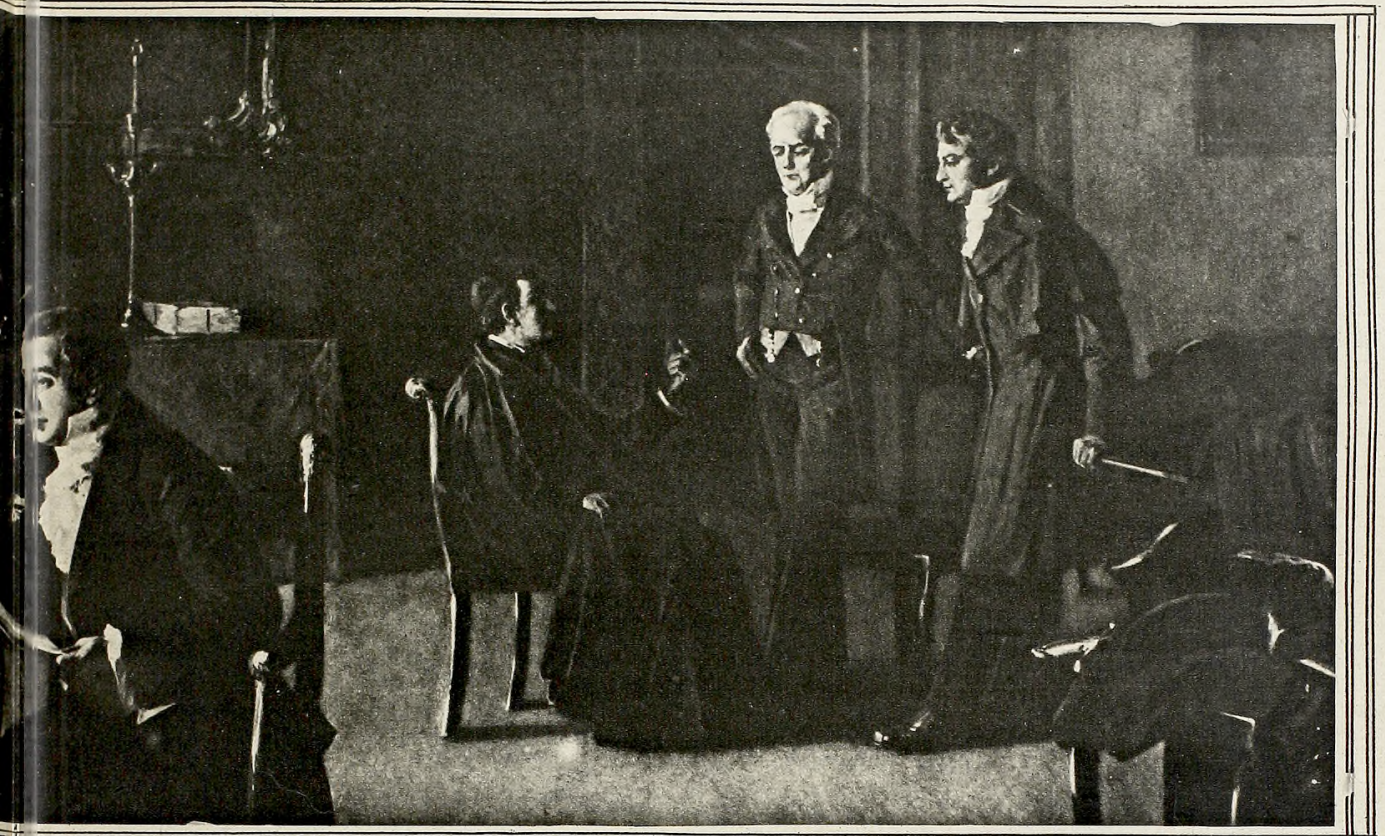


Actividad en los diques,
por M. L.

La epopeya de la independencia en las bellas artes

"La Primera Junta"
y "San Martín y O'Higgins"
por Julio Vila y Prades

De la colección de Jacobo Peuser



DEL EXTERIOR Y DEL INTERIOR

Chile

Grupos diversos de la concurrencia al baile ofrecido por el ministro de la guerra, en honor de los delegados a la Conferencia Panamericana.

Comensales que asistieron al banquete dado por la delegación del Uruguay en honor del presidente de la Conferencia, señor Agustín Edwards, y que se realizó en el Club de la Unión.

Río Cuarto

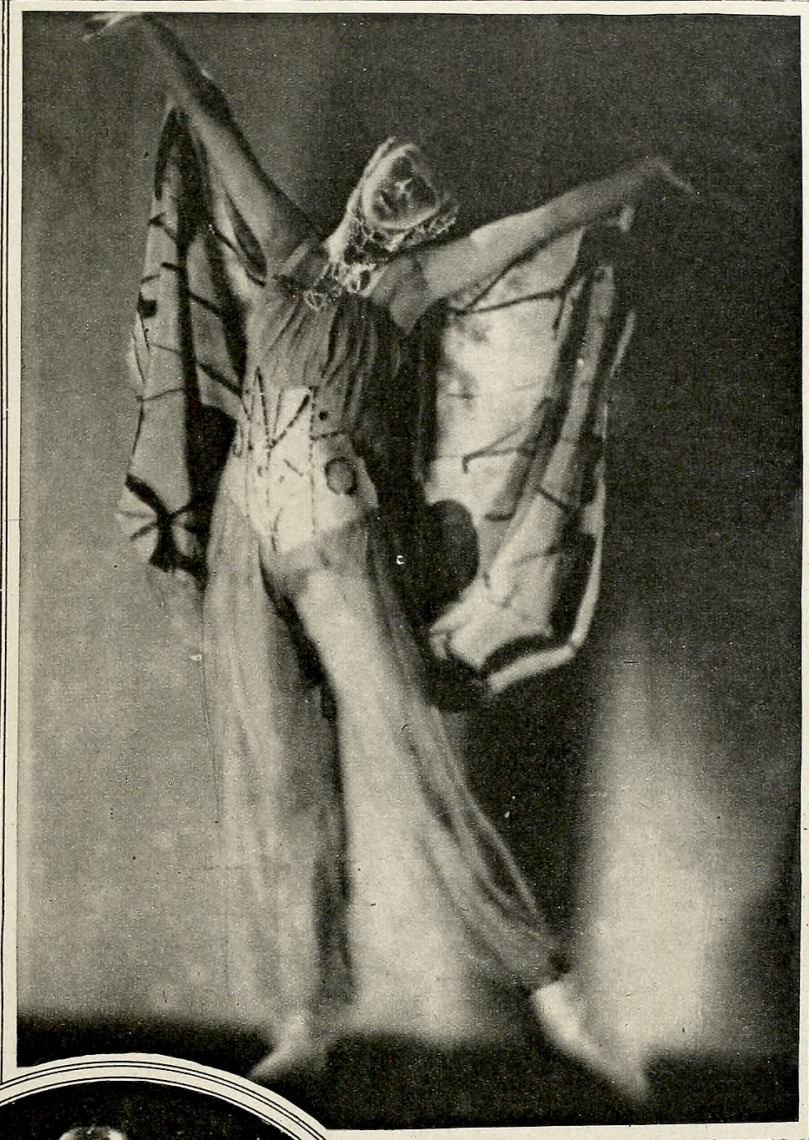
Enlace de la señorita Julia Isabel Naraña, con el teniente Luis Sarmiento.

Córdoba

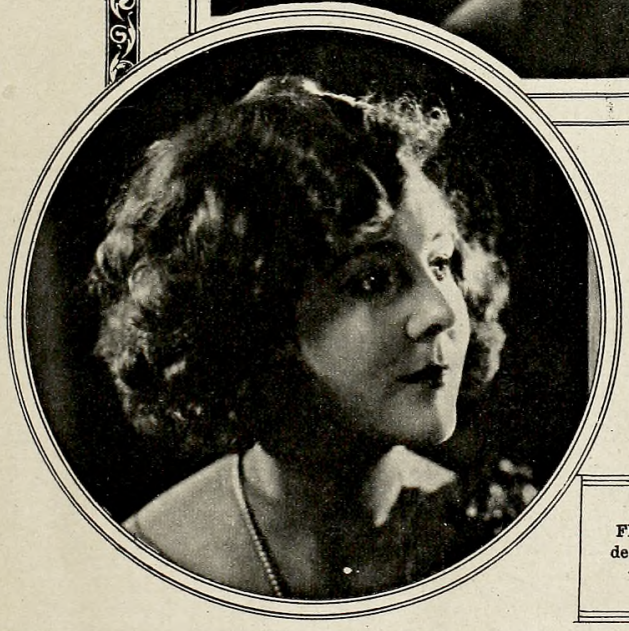
El gobernador de la provincia, en la casa de gobierno, rodeado de varios senadores y diputados en la fecha de la inauguración de las sesiones de la Cámara.

Fots. Aráuz, Apertin y Arena.

LAS ACTRICES BONITAS



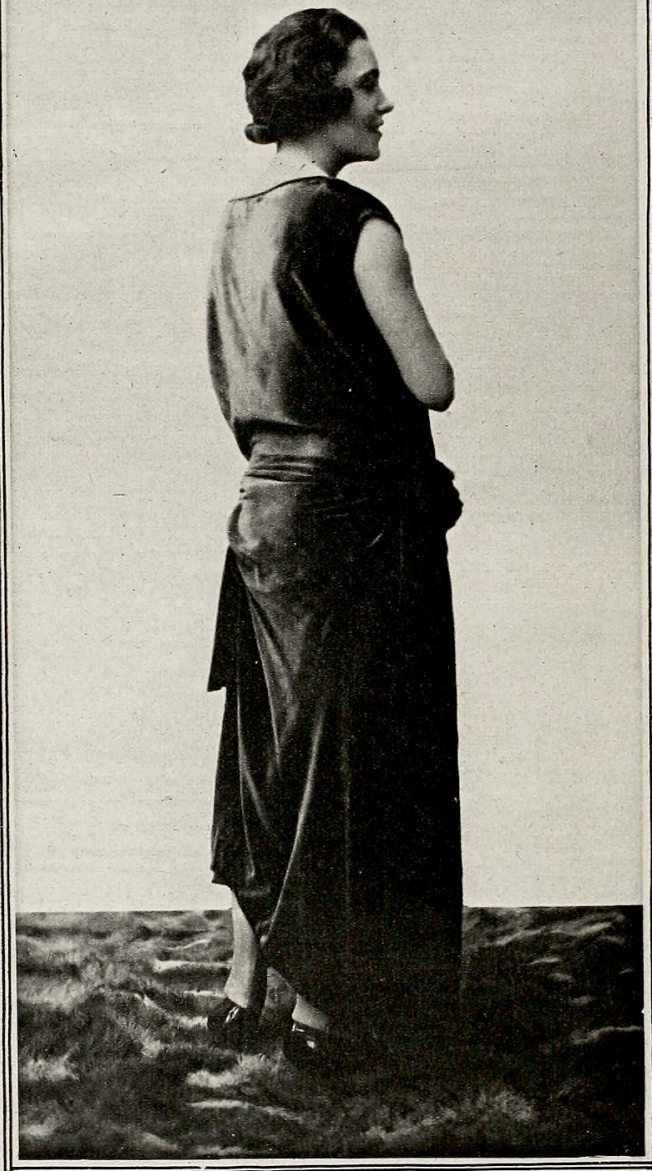
La famosa bailarina Mlle. Mouravieva.



Florencia Dixon, de la escena muda.

EL CHIC FEMENINO

Tapado de piel de Vison con forro de lamé.



Espléndido vestido para comidas, de terciopelo color cyclamen, con una rosa del mismo terciopelo.

Vestido de noche, de Roumain, en verde de Georgette, bordado con cristal.

Modelos de la maison Auguste. — Fot. Cabada

INFORMACIONES GRÁFICAS DE CÓRDOBA

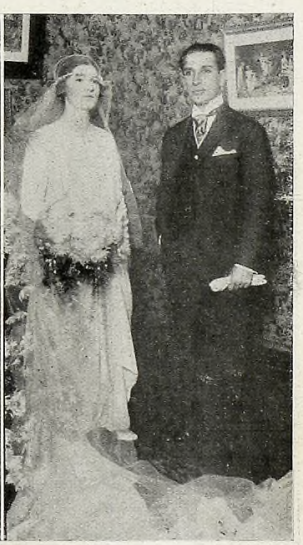
Algunas de las damas y caballeros que concurrieron a la fiesta organizada en el Club Social como iniciación de la temporada y que alcanzó un brillante suceso.

Fray José León Torres, de la orden mercedaria, rodeado de algunos de los religiosos y seglares que fueron a felicitarle en la fecha en que celebró sus bodas de oro sacerdotales.

Aspecto que ofrecía, en la plaza Vélez Sársfield, la gran manifestación pública realizada bajo los auspicios de la Federación Universitaria, en defensa de la libertad de cultura.

Señorita María Elisa Centeno Castellanos y don Nicolás Sarria, el día de su enlace.

La delegación deportiva cordobesa, en la fecha de su partida para la Capital Federal, al ser despedida en la estación del Central Argentino.

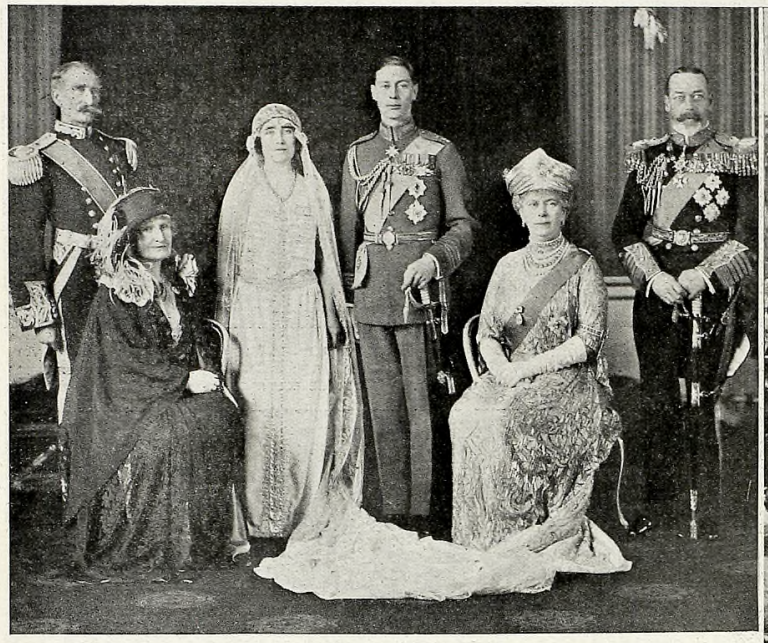


Enlace de la señorita Lucía Scott con el Dr. Juan Carlos Guevara.

Fots. Arena.

ACTUALIDADES DE INGLATERRA

Bodas principescas



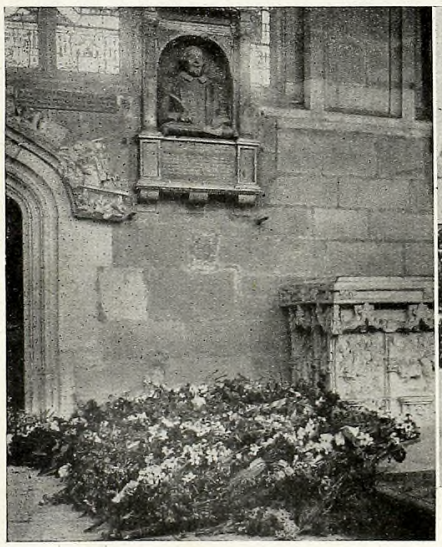
Las bodas del duque de York con Lady Elizabeth Bowes Lyon dieron lugar a una suntuosa ceremonia que fué oficiada con regia pompa, por el arzobispo de Canterbury, en la Abadía de Westminster.

Los desposados, al regresar de la Abadía de Westminster, después del acto.

El capitán Towse, que perdió la vista en la guerra, y que asistió a la gran ceremonia.

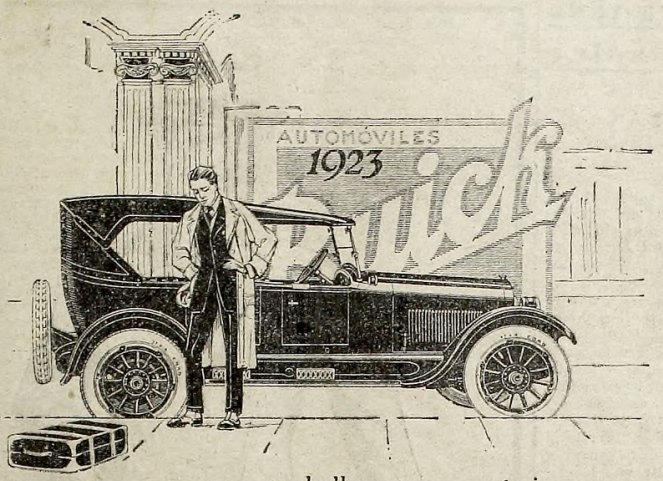
Los jóvenes duques de York, recibiendo los homenajes del público.

El día de Shakespeare



En Stratford-on-Avon se celebra anualmente el día de Shakespeare, tradicional homenaje al inmortal dramaturgo. Nuestros grabados representan la tumba del glorioso autor cubierta de flores y la procesión cívica dirigiéndose de la casa en que nació el poeta, a la iglesia, en la fecha de la última conmemoración.

Fots. especiales para "El Hogar" obtenidas por nuestro corresponsal en Londres.



LA BASE DE COMPARACION

EL nuevo BUICK es el más hermoso automóvil que haya llevado este famoso nombre y como sus predecesores aporta nuevas características de superioridad consecuentes con la política de progreso del BUICK.

A la primera ojeada se descubre nuevas bellezas, pero más importantes que estas es que el nuevo BUICK es superior en funcionamiento y quizás el coche de marcha más fácil en la actualidad debido a los últimos adelantos de la ingeniería.

En velocidad, potencia y flexibilidad, refleja importantes cambios y mejoras de gran alcance en el motor, el embrague, la carrocería y la construcción del armazón.

El BUICK de 1923 tiene todo el mérito tradicional del BUICK con las excelencias agregadas de otro año de progreso.

NEW YORK
LONDRES

HENRY W. PEABODY & Cía.

EMÉ. MITRE 1746 - BUENOS AIRES

TALLERES:
BOLIVAR 1650

...y en la hora de la muerte...

(Continuación de la página 15)

Voy a intentar ver todo lo que ocurre, no en la intención de hacer crónica, naturalmente, sino con la de darme cuenta de hasta dónde llega la humanidad con sus muertos.

—

Y a propósito: comienza el desfile de amigos. ¡Cómo se transparentan los pensamientos desde esta situación!... Muchos llegan, presentan pésames con caras de circunstancias pero no les interesa en lo más mínimo lo que ocurre. Creo que hacen bien. Estos son verdaderos filósofos, confirmándome más en mi parecer al darme cuenta de que discretamente, se informan si se va a servir "cognac" en el velorio. Y cuando comprueban que no hay esperanzas de nada, lanzan un suspiro, repiten los pésames y se van. No puedo precisar si el suspiro ha sido provocado por la presencia de la muerte o por la ausencia de "cognac".

Recuerdo en este instante los versos de un clásico latino: "mientras seas feliz contarás con infinitos amigos, pero si los tiempos se nublaran no encontrarás a ninguno". Este clásico mentía como todos los poetas de todos los tiempos, porque en este momento soy inmensamente feliz y sin embargo, no veo más que a dos o tres amigos.

Eso sí, compruebo una cosa, con no disimulado orgullo. Todos los que desfilan tienen frases amables para mí. ¿Habré sido tan bueno, tan noble, tan perfecto, tan admirablemente perfecto como dicen estos?

No penetremos más, alma mía, que es peligroso y gocemos de estos momentos que nos han sido concedidos antes de que comiencen a revelarse los terribles misterios de que nos hablan todas las religiones.

—

Al morir contaba yo con una vida entera entregada al periodismo, con amor, con verdadero amor y hasta alguien decía, que con inteligencia y eficacia. Muchos, pero muchos años, se fueron quedando en las cuartillas y todas las partículas más nobles de mi cerebro se diluyeron en la tinta que las borroneaba. Siempre tuve al periodismo por profesión noble; más todavía; todos los que se acercaban a solicitar mis servicios profesionales parecían participar de tales sentimientos. Especialmente los políticos... ¡Oh los políticos!... Mientras me necesitaron por poco no besaban mis pies, lo que no importaba para que el día siguiente ni siquiera me conocieran. ¡Bah! pero esto no era nada, que siempre perduraba el eco amable de la adulación. Hubo momento en que, con toda justicia pude creerme dueño del mundo, que el mundo no es para el hombre más que el espacio que lo rodea. Y todo lo que me cercaba, contribuía a acrecentar esta creencia, porque me sentía adulado por todos cuantos necesitaban de propaganda para sus fines personales. Y mientras prodigaba nombres y hechos y coronaba de gloria o de vituperio—que en ciertos casos es preferible a la gloria—yo permanecía en el anónimo mantenido por las empresas periodísticas de mi país, para no construir más famas que la del diario o la del hombre que real o aparentemente lo dirige.

Pero tampoco eso es mayor cosa. No hay comparación posible entre las satisfacciones de una vida entregada a las rotativas y las modestas que se pueden prodigar a los que nos adulan o nos explotan. Sobre todo; no hay periodista más o menos bueno y que en algo se haya distinguido que no tenga su día de gloria. Y ese es el de su muerte.

Entonces se bate el parche en su honor, largamente, en una serie de artículos necrológicos a cual más emocionante. En ellos late a veces, el alma generosa de un compañero o el egoísmo de algunos de los que quedan, para, a su vez, no ser olvidados en el día de la gloria.

En la vida, cuando producía provecho y dinero a las empresas periodísticas nadie se acordaba de mi nombre como no fuera para presentarlo en caso de conflicto. Pero en la hora de la muerte, es otra cosa. Y aquí debe destacarse la generosidad de dichas empresas; dan gloria a un nombre cuando ya el que lo llevaba, nada puede ofrecerles.

—

Estoy, en consecuencia, en el día de mi gloria, y como ya llegan los diarios me apresto a leer lo que de mí dicen.

Uno de los poquísimos amigos que han quedado al lado de mi cuerpo busca apresuradamente: la generosidad de los diarios no ha quedado desmentida. Alcanzo a ver el retrato de mi envoltura carnal. Y el amigo que lee lo hace con evidente satisfacción. No es para menos. Yo mismo, apartado de estas miserias terrenales me lleno de orgullo y miro con evidente desprecio a otras almas que rondan en rededor mío y que seguramente se desprendieron de sus cuerpos al mismo tiempo que yo.

Estoy perfectamente encantado con el reconocimiento que se hace de mis méritos y de mis servicios en el diario que concentré mis mayores afanes y cariños. Cierto es que le entregué diez años de mi vida y cierto también que debí abandonarlo porque, con lo que me pagaba, me resultaba materialmente imposible atender mis más perentorias necesidades, pero, al fin, hace justicia. Y convengamos en que bien valen esta gloria efímera de algunas horas, diez años de vida.

—

En el cementerio. Mucha gente rodea al sencillo ataúd, en que reposa mi "ex cuerpo". Veo allí a los amigos más caros y a los que no lo son. A uno de éstos lo oí preguntar si publicarían la lista de los asistentes al sepelio, así como comprobé un mohín de disgusto al enterarse de que no se llegaría a ese extremo. El hombre había abandonado todas sus ocupaciones para aparecer en letras de molde...

Ya comienzan los discursos. Hay varios oradores y todos ellos hablan muy bien hasta el punto de que yo mismo estoy conmovido... Compruebo una vez más, con honda satisfacción, que he sido un grande pequeño hombre. Todas las virtudes han estado conmigo y si es cierto lo del juicio eterno, puedo presentarme tranquilo ante el juez.

También habla el propietario del diario aquel del que tuve que salir para no morirme de hambre. Y, debo decirlo, este discurso es el que más íntimamente aprecio ya que me llena de intenso agradecimiento. ¡Cuántas cosas hermosas dice de mí!... Nunca creí haber llegado tan adentro en el alma de la empresa y, de haberlo sabido a tiempo, de seguro que hubiera roto mi ingénita debilidad de carácter para pedir aumento de sueldo. Anduve errado, sin duda y si me quejo de que me moría de hambre en el periodismo es una estupidez. El único zonzo ahí fuí yo y nadie más.

—

Ha terminado todo. Y para mí ha pasado ya el aturdimiento que me produjeron los homenajes a que estaba tan poco acostumbrado, a pesar de haberlos prodigado en vida a tanta gente.

Vuelvo en ese instante los ojos a los míos.

Allí están, rodeados por la miseria, por el hambre y por la incertidumbre. Si apenas tenía para mal vivir diariamente ¿cómo haberles asegurado un porvenir?...

La comprobación dolorosa, amarga, me hunde en el no ser...

Un eminente médico francés opina sobre la curación solar

Refiere un caso muy notable ocurrido con un enfermo del hospital de Ruán

El doctor Huet, de Ruán (Francia), tenía en su servicio un muchacho de catorce años, delgado, caquéctico, acribillado de abcesos y de fístulas. De tiempo en tiempo se le llevaba a la sala de operaciones y le curaban una articulación o un hueso tuberculoso. Dspués de esto, y durante varios meses, diarias y dolorosas curas, hasta la próxima operación.

Una mañana, en el momento de la visita, el muchacho no apareció en su lecho. ¿Quizá había muerto durante la noche? No, pues su cadáver no se encontraba en el anfiteatro. ¿Evadido? Pero, ¿adónde hubiera podido ir, puesto que no tenía padres? ¿Suicidado? Quizá. ¡Tanto era lo que había sufrido, tanto era lo que estaba destinado a sufrir! Así, pues, le creyeron muerto, y pronto lo olvidaron.

Algunos meses después (a la vuelta del invierno), se presentó a la consulta del Dr. Huet un lindo muchacho de buena presencia y bello talante, vigoroso y lleno de salud, pidiendo entrar en el hospital. Era el pequeño desaparecido. Combatido por el frío, cansado de correr los caminos y de dormir en las granjas, volvía a su lecho del hospital.

Bajo la acción del sol y del aire libre, sus abcesos se habían vaciado y secado. Las vendas y el algodón, habían quedado entre las zarzas de las cercas o sobre los haces de paja. Parecía curado. Casi lo estaba. Fué recibido en la casa.

Volvió a encontrar la tepidez del lecho y de la sala, la sana alimentación servida a horas fijas. Pero el aire y la luz solar no los tenía. La tuberculosis volvió a despertar, y algunas semanas después del regreso al hospital se le declaró una meningitis. El sol había estado a punto de curarle; lejos de él, sucumbía.

El Dr. Raúl Baudet, después de referir en una crónica científica el caso precedente, dice:

¿Debemos, pues, volver al estado natural, por lo menos durante la infancia, para tornarnos más vigorosos? ¿Será menester cambiar todas las antiguas reglas de educación? Si el médico o el higienista debiesen responder, quizá dijeran que sí. Pero nada más que quizá. Porque, muy prudentes, querrían ver de un poco más cerca el funcionamiento de los solarios modernos, y verificar personalmente y en el terreno los resultados del método, y averiguar qué ha sido, después, de los niños. ¿La vuelta a la ciudad, al recobro de los vestidos, la privación de la habitual ración de aire y sol, no desequilibrarían sus fuerzas de resistencia? ¿No los exponen, más fácilmente que a los niños que han quedado en la ciudad, a contraer las enfermedades infecciosas?

¡Buen motivo de controversia para los médicos!, exclama el doctor Baudet. Y como decía Voltaire:

—Hay ahí mucho de qué hablar.

Empero, el doctor Baudet nos imparte algunas nociones sobre helioterapia.

Todos los soles son buenos, pero los mejores son los más cálidos y los más luminosos. E insiste en esto: los más luminosos. Porque los rayos benéficos no son las radiaciones caloríficas, que se confunden con los rayos rojos del espectro, sino los que se acercan a los rayos violeta: los rayos luminosos. Sólo estos son útiles; pero cuando ellos faltan, cuando el sol es raro o el tiempo brumoso, se les puede reemplazar artificialmente por los rayos violeta de un aparato eléctrico. Según los especialistas, tienen las mismas virtudes y eficacia que los del cálido y luminoso sol.

Prefiramos, sin embargo, a este último, sea que se trate de exponer todo el cuerpo del paciente (insolación general), o sólo una parte de él (insolación parcial o local). Esta última conviene al tratamiento de las tuberculosis externas, osteítis, artritis, adenitis, peritonitis tuberculosas. Se expone la región afectada, durante varias horas, sin temor a otro accidente que la eritema o quemadura solar. Los resultados son bastante favorables para que se pueda acudir con provecho a este tratamiento; pero no lo son tanto como para renunciar sin discusión, sin previo consejo de médicos competentes, a los tratamientos ortopédicos y quirúrgicos.

Quiero insistir sobre "la insolación general", sobre la exposición de todo el cuerpo al aire o al sol, como lo hacían ya los antiguos en los "solarium" de las termas romanas, dice el doctor Baudet. Debe hacerse progresivamente. El primer día no se exponen más que las manos y el antebrazo, los pies y las piernas. Todo el resto del cuerpo, sobre todo la cabeza, debe estar cuidadosamente abrigado. La exposición no debe durar más de diez minutos. Se la hace tres veces por día: a las 10, a las 12 y a las 2.

Al día siguiente, a las mismas horas, nueva cura durante un cuarto de hora.

El tercer día se agrega, durante cinco minutos, a las exposiciones ya hechas, la de los muslos y de los hombros. En los siguientes días se descubre progresivamente el resto del cuerpo, y se hacen durar las sesiones cinco o seis horas. Pero es necesario proceder con método, insiste el doctor Baudet. El exceso de precipitación provoca diversos accidentes: fiebre, malestar, agujetas, trastornos gástricos, etcétera.

Después de dos meses de insolación general, el cuerpo se recubre de una pátina bronceada. Los morenos adquieren un color caoba; los rubios, de palisandro. Los blanco-mulatos se vuelven mulato-negros; cubriéndose su epidermis de un pigmento negro, raro normalmente entre ellos, pero, entre los africanos, muy espeso, verdadero aparato de defensa contra los rayos excesivamente luminosos.

A partir de entonces, el enfermo ya no tiene necesidad de permanecer acostado. Es de pie que continúa su curación solar. La cabeza cubierta con un sombrero, y el bajo cuerpo con un calzón de baño, camina, se pasea, corre por los campos, juega, trabaja, hace gimnasia o jardinería, todo el día, desnudo y al sol.

Los cajistas chinos. — *Como los caracteres chinos no expresan sonidos sino ideas, puede decirse que no hay alfabeto, o que el alfabeto tiene tantas letras o figuras como ideas.*

Es necesario disponer de unos diez mil caracteres distintos para poder componer un libro en tal idioma, y, sin embargo, un solo carácter representa una frase entera.

Inmejorables Sobretodos

M. Alvarez tiene el surtido más lujoso de alta calidad de sobretodos que jamás se hayan presentado en Buenos Aires.

Podríamos vender estos sobretodos a un precio elevado, pero M. Alvarez deseando brindar una nueva oportunidad excepcional, los ofrece a un precio extraordinariamente módico.

Sobretodo de regio casimir inglés, a $ 80.-

Enviamos al interior catálogos y muestras. Al pedir estas últimas, sírvase indicar color y precio del traje o sobretodo que piensa encargarse.

SASTRERIA DE LUJO

(La más grande en Sud América)

M. ALVAREZ
B. AIRES
B. MITRE ESQ. ESMERALDA

(Marca Registrada)

NO TENEMOS SUCURSAL

SI ES BROMA PUEDE PASAR...

por Amadeo TOVÍA

Ilust. de Serrano

—¡Vamos, querido! ¡Levántate! ¡Tienes el tiempo justo!

Así decía la amante esposa a su marido, que, perezoso, aunque despierto, saboreaba esos agradables minutos que preceden al abandono del lecho en las frías mañanas del invierno.

—¡Déjame cinco minutos más! ¡Cinco tan sólo!—suplicó mimoso el interpelado mientras hundía la cabeza en la almohada queriendo reanudar el sueño.

—Bueno, cinco minutos, pero ni uno más, que luego andas corriendo para vestirte y tienes que tomar el café demasiado caliente.

Y al decir esto, la buena mujercita le arreglaba cariñosa el embozo y la caída frazada.

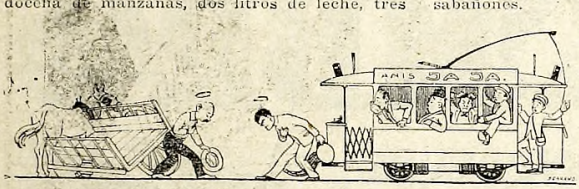
La sirvienta asomó la cabeza por entre las cortinas de la alcoba.

—Permiso, señora. Ya he vuelto del mercado.

—¡Chist! Ahora voy, vaya poniendo todo sobre la mesa.

Hasta los oídos de Carlos—que así se llamaba el dormilón—llegaba la conversación que en la cocina sostenía su mujer con la fámula.

—Usted me dió cinco pesos—decía esta última.—He traído un pollo, dos docenas de huevos, un kilo de jamón, tres latas de aceite, una docena de manzanas, dos litros de leche, tres pimientos, un ramo de flores, he pagado la cuenta del pan, y, excediéndome en mis servilesi si que también necesarios menesteres, he comprado para usted un tapado de pieles de conejo y para el señor un perramus con trabilla, que con los dos pesos setenta centavos que tengo el honor de devolverle, hacen, si mi memoria no me es infiel y mi cerebro no ha sufrido algún posible "lapsus", los cinco nacionales que recibí de usted ha una hora escasa.



Carlos reconocía, al escuchar lo que antecede, que su amigo Pepe Cordilla no le había exagerado lo más mínimo al recomendarle tan calurosamente aquel tesoro en forma de sirvienta.

Por cierto que pedir más sería golería. Era hacendosa, limpia, sumisa, rápida en todo, y—lo que más le encantaba—que rendía las cuentas sin que en sus gordezuelas y sabañonescas manos, quedase un centavo en concepto de sisa. Y todo ello por siete cincuenta al mes, con la obligación además de afinar el piano y enseñarle esperanto al loro. ¡Una verdadera adquisición! ¡Ya lo creo!

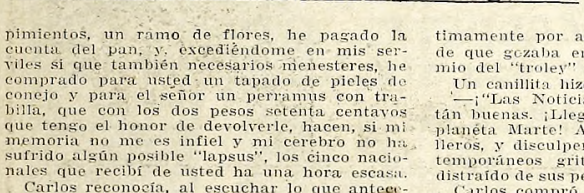
Despierto ya del todo y comprendiendo que el horario a que estaba sujeto en el empleo no daba para más reposo, echó valiente las cobijas por alto, comenzando diligente su "toilet" matinal.

—Ya tienes el café servido—oyó que le gritaba su mujer desde el comedor.—Yo me voy a la cocina, pues quiero prepararte una sorpresa para el almuerzo.

Cumplida en un dos por tres la sumarísima primera comida del día, se despidió de su esposa en la puerta de la escalera, dándole—a la esposa, se entiende, no a la escalera—un cariñoso pellizco y un prolongado ósculo.

—¡Adiós, ricura, hasta luego!

Y, prendiendo un cigarrillo, comenzó a bajar la escalera dando saltos, como correspondía después de todo a un hombre satisfecho de la vida y que por ende tenía los pies llenos de sabañones.



Hombre de suerte, la tuvo también con el tranvía, que, lentamente, como si para él hubiera estado esperando, pasaba por delante de la casa en el preciso momento que él se echaba a la calle.

—¡Buenos días, don Carlos!—díjole el guarda al tiempo que le alargaba el boleto.

—¡Muy buenos, hombre!... ¡Frío, eh!—contestóle Carlos, de buen humor, halagado íntimamente por aquella popularidad y respeto de que gozaba entre el noble y correcto gremio del "troley" y sus derivados.

Un canillita hizo irrupción en el coche:

—¡"Las Noticias"!—gritó.—Hoy sí que están buenas. ¡Llegada de la misión terrestre al planeta Marte! Adquieran un ejemplar, caballeros, y disculpen si mis extemporáneos gritos los han distraído de sus pensamientos.

Carlos compró un número, admirado de la buena educación del muchacho, pero apenas había abierto el diario, cuando un estrépito de cristales rotos llamó su atención.

—¿Qué sucede?—inquirió, poniéndose en pie.

—No es nada, señores; no se alarmen—contestó el guarda.—Es que el "motorman" acaba de llevarse un carro por delante.—Y dicho esto, descendió presuroso, llegándose hasta donde el carrero, por efecto del choque, había sido despedido.

Entre el "motorman"—causante del accidente—y el expendedor de boletos pusieron en pie al caído, mientras que a un tiempo le preguntaban solícitos:

—¿Se ha hecho usted daño? ¿Está usted herido? Le pido mil perdones—añadió lloroso el de la manivela.—Créame que ha sido sin querer... Los frenos no me respondieron.

—¿Se quiere usted callar, señor mío?—respondióle el del carro.—La culpa ha sido sólo mía por no haber salido a tiempo de las vías. Pero no se alarmen—añadió—creo que no me ha sucedido nada. Tan sólo una ligera contusión y algunas pequeñas y leves erosiones en las manos.

Carlos no salía de su asombro, oyendo así expresarse a tan antagónicos personajes, subiendo su admiración de punto, cuando vió que los tres hombres se deshacían en cumplidos al despedirse, y que, con toda cortesía, se ofrecían mútuamente sus respectivos domicilios.

¿Quién ha dicho—pensaba—que los carreros "motormans" son groseros y ordinarios en su lenguaje y modales? ¡Oh mudanza de los tiempos, y cómo con lo visto y oído había suficiente para rectificar la falsa leyenda!

Continuando el interrumpido viaje, Carlos sintió cierta nerviosidad al comprobar en su reloj que la pérdida de tiempo sufrida le haría llegar tarde a la oficina.

Sus presunciones resultaron fundadas, pues al entrar en ella vió a todos sus compañeros entregados a la tarea, y, lo que fué peor, a su jefe que se paseaba nervioso delante de su vacío escritorio.

Decidido a afrontar la situación, se llegó a él silabeando una disculpa:

—Perdóneme el retraso—le dijo—es que el tranvía...

Pero el jefe no le dejó continuar. Dándole una amistosa palmadita en la espalda, le replicó:

—Siento su retraso por usted mismo, amigo Carlos, pues ha tardado más tiempo en saber la buena noticia que le voy a dar. Desde hoy se hará usted cargo de la "Sección Exterior", y con doble sueldo por supuesto.

Al oír la buena nueva, Carlos sintió que el suelo huía de sus pies y que una nube de lágrimas oscurecía sus ojos. ¡Qué suerte tenía! Con sincera emoción pretendió expresar su alegría, pero un nudo en la garganta le impidió hablar. Al fin, rompiendo en copioso llanto de agradecimiento, echó los brazos al cuello de su jefe mientras que con entrecortada voz le decía: "¡Usted es mi padre!"

¿Que en qué país suceden cosas tan maravillosas?

En el Limbo seguramente, lectores míos, lugar al que debió trasladarse el bueno de Carlos durante los cinco minutos que duró su entrevista con Morfeo.

Aquí, en la Tierra, no hay, desgraciadamente un solo rincón donde puedan materializarse semejantes sueños.

¡Ah, si uno pudiera dormir toda la vida!...

Pero, no filosofemos, y a vivir despiertos, porque como decía quien yo me sé, peor sería no verlo.

Contra las hormigas.—*Para destruir las hormigas, que como es sabido acuden con frecuencia a los árboles donde hay pulgón, lo más práctico es destruir éstos o sus gérmenes.*

Para ello puede emplearse, con el auxilio del pulverizador, el lisol diluido al uno y medio por 100 en agua.

Corsets "Ondina"

INOXIDABLE

P. 737.—Cadera confeccionada en batista floreada mercerizada similí, con seis ligas de seda. Modelo de gran aceptación, talles del 58 al 94, a. . . . . $ **15.90**

P. 629.—Cadera con botones, confeccionada en batista de hilo lisa, cuatro ligas de seda, talles del 50 al 90, a. . . $ **9.—**

A las señoras y señoritas que necesiten las prendas para vestir en corsés, caderas, caderitas para sostener medias, fajas y espalderas, rogamos visiten nuestra Sección, en donde hallarán el más amplio surtido de la marca ONDINA.

En venta: Anexo Av. de Mayo y Perú Sección Niñas, Casa Central y en todas las sucursales

The South American Stores

Gath & Chaves Ltd.

BUENOS AIRES

De la vida nacional

(Continuación de la página 16).

cosa que un *modus vivendi*, desdeñosamente aceptado, porque peor es nada?... El que sabe cómo se han dado las cátedras, muy particularmente durante los últimos años, tantas veces en pago de servicios electorales, puede sorprenderse? Ya que se legisla sobre incompatibilidades, para esos maestritos ha llegado la hora de dictar la incompatibilidad con la incompetencia, como lo reclamaba días pasados *La Nación*.

Pero también abundan los buenos y honrados, con título, con aptitud, con vocación para enseñar, ¿quién lo duda? Los bachilleres que me han honrado confiándome sus quejas, también los recuerdan, y es de ver con qué cariño me habla de ellos una gentil bachillera—la cual, por lo discreta, de bachillera ciertamente nada tiene. Estos buenos profesores no siempre son los más sabios, porque en estos menesteres de nada vale la sabiduría de la cabeza si no la acompaña la del corazón, que es tacto, amor a la profesión y al discípulo, sentimiento de la responsabilidad, anhelo de bien. Toda la física matemática friamente expuesta en la pizarra, no hace mejores discípulos que los livianos experimentos de gabinete hechos con inocente fervor. En esto también coinciden mis corresponsales. "Si aquél sabe despertar el interés y el ansia de saber, no hay malos programas que valga"—escribe mi gentil bachillera. Y más adelante: "Malos profesores son los que no tienen interés en que sus alumnos sepan o no, los que no buscan hacer entender al alumno que a la vez que profesor se es un buen amigo, un consejero". Y luego: "Se estudia con más gusto con el profesor que dejando a un lado por un día su materia, conversa sobre arte o cosas de la vida".

¿Qué quiere decir todo ello? Que el alumno anhela cultura vital y no letras muertas que nada digan a su fantasía y a su corazón; de ahí que el buen profesor debe hacer vivir su enseñanza, animarla con un soplo de entusiasmo. Nos falta curiosidad, afirmé alguna vez en estas mismas páginas. Efectivamente: aquel instrumento del conocimiento que es la curiosidad, sin el cual somos intelectualmente como sordos y ciegos, y moralmente cobardes y misoneistas, le falta a gran parte de nuestra juventud porque nadie lo ha forjado en su espíritu. Es que nadie podrá enseñar a sacudir la pereza del entendimiento, a explorar hacia adelante, si no siente en sí mismo aquel impulso.

Así, en el terreno moral, me parece bien planteado el problema. No basta que el profesor conozca la materia que enseña; es preciso que lleve la Vida a la escuela, que la derrame en ella a manos llenas. La escuela, por más que se diga, todavía tiene sus ventanas cerradas sobre la Calle. La Calle es el diario, la revista, el libro de moda, el último invento, el cinematógrafo, el teatro. La escuela aun es en el cuerpo social, un órgano aparte, incomunicado con los demás. Y la Calle se venga de la Escuela, mostrando la esterilidad de sus nobles enseñanzas y conquistando a las almas por el prestigio de los propios vicios. ¿Por qué no hacerla colaboradora de la escuela, asimilando sus virtudes, que también las tiene, purificando sus enseñanzas, de las que nadie puede librarse, dándoles coherencia y utilidad? En vano la escuela se enterca en ignorar la Calle. Esta se burla de su ridícula pretensión. Es preferible que la escuela se abra serenamente sobre la Calle. ¿Por qué el profesor de Literatura ha de callar la aparición del último libro famoso? ¿Es que en clase de historia puede ignorarse la revolución rusa?

Mas ¿quién se atreve a incorporar a su enseñanza el comentario de la actualidad? ¡Quién se atreve! He ahí la cuestión principal. Hay que arriesgarse a hacerlo, y saber hacerlo, con iluminada prudencia. Para lo cual se necesita mayor valor que el que a primera vista podría sospecharse. El profesor, con ciega obediencia a los mandatos del estado, implícitos en los programas de estudio, teme incurrir en el delito de indisciplina, de traición a sus deberes, apartándose un sólo instante de la línea que esos programas le trazan. Los hampones de Cervantes y de Quevedo, el estado los reconoce oficialmente; los chulos de Baroja, los malevos de *Fray Mocho*, los pícaros de Payró, no pueden ser citados en clase sin que ello parezca una inconveniencia. La novela policial de Conan Doyle y Mauricio Leblanc no figura, naturalmente, en los programas; ella es la Calle, y ni siquiera a título de ejemplo, cuando se habla de muchas literarias parecidas en la historia, puede ser llevada al aula. Darío todavía es sospechoso para la retórica oficial, la cual no se atreve en sus vagas excursiones por la literatura americana, a asomar la nariz más allá de Andrés Bello: es audaz sin duda, el profesor que lee en clase *La canción de los pinos*. La escuela ignora a Carlitos Chaplín: ¿por ventura puede interesar en una lección de estética, interpretar su mímica y descubrir el secreto de su éxito de risa? Si al azar de sus escasas lecturas, el alumno ve citados el *Don Juan* de Mozart o *Los borrachos* de Velázquez, por no decir la *Fedra* de Pizzetti o *El piropo* de Zuloaga, ¿le está permitido al profesor hablar de unos y otros; él, patentado y pagado para enseñar los inexistentes casos de la declinación castellana o las inútiles reglas del régimen? Un amigo mío, profesor y, nótese, talentoso hombre de letras, me decía días pasados: "Envidio su valor. Le confieso que no me atrevo a leer en clase, comentar y hacer recitar, el *Santos Vega* de Obligado. Me parecería faltar a mis obligaciones. Yo estoy enredado en esa maldita concordancia". ¿Y qué decir del culto crítico, joven y moderno, que en su clase todavía nombra *prosopografía* y *etopeya* a lo que en sus críticas llama *retratos*?

¿De quién la culpa? ¿Solamente del Estado y de sus sistemas de enseñanza? No, el Estado no es tan severo: ni pide ni prohibe tanto...

El color azul, espantamoscas.—*Dos experimentadores ingleses han descubierto no entrar en los aposentos cuyas ventanas tienen cristales de ciertos colores.*

En un aposento provisto de vidrieras azules montadas sobre un eje horizontal para colocarlas oblicuamente a fin de que la luz interior pareciese azul desde fuera, apenas entraban las sombras. En cambio, si las vidrieras eran blancas, amarillas o anaranjadas, las moscas entraban en gran número.

De este y otros experimentos similares se ha sacado la conclusión de que las moscas no ven en los rayos azules y por lo tanto no entran en los lugares cuya iluminación tiene este matiz, porque creen hallarse a oscuras.

Si estas conclusiones se confirman será muy fácil conservar alejadas a las moscas de los talleres, almacenes, hospitales y demás lugares que requieren perfecta ventilación, pues todo se reduciría a poner en las ventanas pantallas azules que permitan la circulación del aire dando al mismo tiempo color azul al ambiente.

De los ruidos de la Quinta Avenida, a la atmósfera pestilente de los suburbios de Nueva York

Hace algún tiempo, la señora W. K. Vanderbilt, multimillonaria, perteneciente a lo más selecto de la sociedad neoyorquina, acompañada de varias damas de su círculo social, decidieron abandonar sus fastuosas moradas de la Quinta Avenida, y trasladarse a los barrios pobres de los suburbios, a orillas del East River. Esta resolución, que al principio fué considerada como una excentricidad de aquellas señoras que ya no sabían qué resortes tocar para encontrar emociones nuevas, fué explicada por la misma señora de Vanderbilt como causada por los continuos y molestos ruidos de la calle citada, que atacaban sus nervios ya gastados.

Fué así que aquella pequeña colonia de damas pudo gozar un tiempo de la tranquilidad del barrio suburbano, lejos del torbellino de tráfico que es la Quinta Avenida con sus incesantes marcas de vehículos, gozando de un silencio casi perfecto, enturbiado solamente muy de cuando en cuando por el eglógico pregón de algún vendedor ambulante de frutas, o la campanilla de cualquier expendedor de maníes.

Pero, si consiguieron lo que buscaban en cuanto a tranquilidad se refiere, sus órganos nasales respectivos hubieron de sufrir un rudo golpe, al tener que tolerar continuamente los aromas nada agradables, por cierto, de aquel barrio.

Apenas habían terminado los trabajos de trasplante, cuando las damas pudieron apreciar en toda su magnitud la atmósfera mefítica de que tantas veces habían leído en la prensa, dándose cuenta de las condiciones aflictivas que en este orden, tenían que padecer los pobres habitantes de los barrios bajos.

Todo en torno de ellas era repugnante. Los olores de las curtiembres que alzaban sus edificios sombríos y grasientos cielo arriba; las pestes del río, surcado incesantemente por cientos de embarcaciones, cuyos desperdicios eran arrojados a las enturbiadas aguas; los perfumes de los mataderos...

Donde quiera que se dirigiera el olfato de aquellas señoras acostumbradas a Coty, Houbigant y demás magos del aroma, recibía infaliblemente un choque violento de olores que las hacía recurrir, muy a menudo, al frasco de sales benefactor.

Y entonces la señora de Vanderbilt y sus extravagantes compañeras de aventura, decidieron que la vida en aquellos lugares era insoportable, aún para el menos delicado de los espíritus, y se pusieron en campaña inmediatamente para conseguir que aquel estado de cosas sufriera un cambio saludable para las ricas y pobres gentes. Encabezada por ellas, y firmada también por numerosos residentes de los barrios cercanos—muchos de ellos personas que no pertenecen por cierto a las clases trabajadoras—se ha elevado una enérgica protesta a la Comisión de Higiene de Nueva York, y esta repartición ha empezado ya sus investigaciones para, de acuerdo a las disposiciones existentes contra los innecesarios aromas perniciosos, poner fin, en todo lo que esté a su alcance, a este estado de cosas.

Time Dujent.

La aventura de ese grupo de grandes señoras que pretendió poner una nota exótica en sus vidas de lujo, habrá de traer por lo tanto una evolución beneficiosa para los que pertenecen a las clases no privilegiadas por la fortuna, pues la Comisión de Higiene está dispuesta a no cejar en su campaña "anti-olorosa", digámoslo así. Y lo que no han logrado los diarios con numerosos artículos, en los que se protestaba de la falta de higiene que suponía aquel sempiterno ambiente cargado de aromas pestilentes; habrá de conseguirlo, seguramente, la denuncia de esta media docena de damas de la alta sociedad neoyorquina, que un día despertaron molestas por los atronadores trompetazos de los autos del centro, y trataron de encontrar, en los barrios fuera de su círculo social, cuya existencia tal vez ni siquiera habían sospechado hasta entonces, un bálsamo a sus nervios destrozados por el continuo vaivén del tráfico de sus aristocráticos "quartier".

Los inspectores destacados por la Comisión de Higiene, han empezado a traer ya sus informes, y por ellos se ha visto que, la atmósfera puede ser en gran parte purificada.

UNA BEBIDA TONICA

que se asimila inmediatamente sin la menor fatiga, llevando al organismo una nueva fuente de vitalidad, tan indispensable para las madres que crían. Repone las energías de los ancianos, débiles y convalecientes.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

De venta en los Bars, Almacenes y Confiterías

Elaborada por la

Cía. CERVECERÍA BIECKERT Ltda.

SAN JUAN 3334 — Buenos Aires

Dentífrico de Griet

Es inmejorable para mantener los dientes blancos, sanos y fuertes.

Deliciosamente perfumado

En pasta o en líquido

Griet & Cía

Perfumería Excelsior

LAVALLE, 717 BUENOS AIRES

El día que Vd. está más hermosa

Aunque sus rasgos fisonómicos permanezcan invariables, existe un día, uno cualquiera, en que por la concurrencia de mil pequeños factores físicos y morales; Vd. siente y sabe que está más hermosa. En ese día desearía Vd. ser retratada.

No es necesario, sin embargo, esperar ese conjunto de circunstancias pasajeras y fugaces. El arte y la experiencia de *BIXIO & CASTIGLIONI* sabrán reunirlas en cualquier momento encontrando en su rostro la línea fundamental de su expresión y destacando, sin favorecerla injustamente la armónica belleza del conjunto, en su gesto más propio y característico.

Y esa realización artística encontrará los elementos necesarios para la ejecución más perfecta en el estudio de *BIXIO & CASTIGLIONI*, instalado con toda la amplitud y confort moderno en su nuevo y grandioso edificio.

Pellegrini 760
Entre Córdoba y Viamonte
Sucesores de Bixio y Merlino

Bixio & Castiglioni

NO TENEMOS SUCURSAL
Esta casa permanece cerrada los Domingos

B ▣ C

Un Alimento que Vd. Necesita Todos los Días.

Cualesquiera que fueren los alimentos que Vd. consume, debe Vd. tomar QUAKER OATS una vez al día. Para los niños y los adultos esto es muy importante.

El QUAKER OATS es un alimento completo, que suministra los 16 elementos que los hombres de ciencia y médicos del mundo proclaman como necesarios. Tiene dos veces el valor nutritivo de la carne y es un alimento tres veces más rico que el arroz en elementos de formación del organismo. La mayor parte de las personas que no toman QUAKER OATS carecen de algo indispensable.

Los jóvenes no pueden desarrollarse normalmente si no hallan en su alimento todos los elementos necesarios para ello. Déseles el delicioso y digerible alimento QUAKER OATS.

El QUAKER OATS se vende en latas, comprimido y herméticamente cerrado — único envase que asegura la retención indefinida de su frescura y sabor.

El artículo legítimo lleva siempre la marca

Quaker Oats

COCOA BOURNVILLE

Después de tomar una taza de "Cocoa Bournville", los niños disfrutan de un sueño apacible y restaurador, pues, a más de ser sano y nutritivo, ese alimento se adapta admirablemente al delicado aparato digestivo de las criaturas

Representante:
G. E. PEARCE
Moreno 467
Buenos Aires

El buen humor de los demás

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

En el mercado:

Una mujer, al carnicero.—Estos huesos son demasiado grandes. Haga el favor de romperlos.

El carnicero, al dependiente.—Rómpale los huesos a la señora.

—

—¿Y por qué, si no puedes tolerar a tu suegra, la has invitado a pasar contigo un mes en las sierras?

—Es que en los viajes suceden tantas desgracias...

—

Pérez habla con un individuo que se ocupa de predecir el tiempo.

—¿Y dice usted que en ocasiones se encuentra confuso?

—Sí, hay ocasiones en que los cálculos científicos me demuestran que va a reinar buen tiempo y en que los callos me dicen que va a llover.

—

En la peluquería:

El calvo, al peluquero.—Supongo que me cobrará más barato que a otros. Hay que ver que no tengo más que cinco pelos.

El peluquero.—Sí, y hay que ver el trabajo que cuesta encontrarlos.

—

El atorrante.—Señora, ¿no podría darle de comer algo a un pobre hambriento?

La señora.—Espere un instante, llamaré a mi marido.

El atorrante.—Gracias señora, gracias. No soy antropófago.

—

—No me gusta ese individuo.

—¿Por qué? Es una buena persona.

—Ya lo sé; pero no me gusta.

—Sin embargo, nunca te ha ofendido.

—No; pero ese es el individuo al cual dice mi mujer que debería yo parecerme.

—

—Es asombroso como la Naturaleza ha previsto todas las necesidades de la Humanidad.

—Es cierto. Si no tuviéramos orejas ¿dónde se apoyarían los anteojos?

—

La mamá.—Vamos a ver, hijita, si sabes cual es un animal que nos provee de vestido y de alimento.

La nena.—¡Papá!

—

Un caballero, saliendo un día a pasear al campo, se encuentra con un muchacho ocupado en recoger hongos.

—Cuidado, hijo mío,—le dice—no vayas a equivocarte y recojas algún hongo venenoso.

—No importa,—contesta el chico,—no son para comerlos nosotros, son para mandarlos al mercado...

—

—Papá, ¿qué distancia hay del sol a la tierra?

—Hijo mío no lo sé.

—Muy bien. Espero que mañana te ruborizarás de vergüenza cuando sepas que he sido castigado a causa de tu ignorancia.

—

—¿Qué hora es, Porota?—pregunta la mamá.

La nena permanece examinando el reloj atentamente durante un buen rato, hasta que por fin exclama:

(Continúa en la siguiente página)

CHARLATANERIA

—Y ¿qué dijo tu papá antes de morir?

—No dijo nada. Mamá estuvo con él hasta el último momento.

MAESTROS DEL HUMORISMO

JULIO CAMBA

La profesión de asesino, desde que ha entrado en vigor la ley de las ocho horas, puede con poco esfuerzo producir lo suficiente para cubrir todas las necesidades de un buen padre de familia.

—

En los hoteles suizos casi no le roban a uno; y si por casualidad le roban, no le roban más que lo justo.

—

Hay escritor que perdería todo su interés en cuanto se le sometiera a un buen régimen alimenticio.

—

¿Quién duda de que las ideas hechas en las universidades son siempre mejores que las que se hacen en casa?

—

Toda la historia de la civilización no es más que una lucha desenfrenada del hombre para no tener que trabajar.

—

Todos los franceses mayores de treinta años están condecorados.

—

En la alcoba inglesa la luz está siempre en el lado más lejos de la cama, de tal modo que desde la cama es completamente imposible leer. Esto libra a Inglaterra de toda esa literatura de alcoba que tanto daño ha hecho en Francia y en España.

—

Mientras no se inventó el espiritismo, ¡qué cosa tan "bien", qué cosa tan digna, qué cosa tan importante era el estar muerto!

—

Los espiritistas van a desacreditar la muerte. ¿Quién, en efecto, antes de la invención del espiritismo, hubiera supuesto a un muerto capaz de presentarse en la alcoba de un amigo para dirigirse a la mujer de éste y hacerle cosquillas en la planta de los pies?

—

A veces la muerte de un escritor nos explica de un golpe toda su obra. —Ha muerto del estómago—dicen los periódicos. Y entonces comprendemos porque el escritor muerto se manifestaba en sus escritos tan amargo y tan acre. Era que hacía su literatura a base de ácido clorhídrico. Donde los críticos decían pesimismo, misantropía, irreligiosidad, etc., no había más que dispepsia. Con un poco de carbón vegetal, quizás el terrible escritor ni hubiera sido tan terrible ni hubiera sido tal vez escritor.

—

Ya es sabido que el genio literario se produce, en algunos organismos a la manera de un quiste o de un flemón. Le hincha usted el hígado a un pato, lector amigo, y obtiene usted ese manjar delicioso que los franceses llaman "foie-gras". Se lo hincha usted a un escritor, y malo será que la hinchazón no se traduzca en algunas páginas de inmortal pesimismo!

—¡Ya sé! Son casi cinco centímetros más de las tres...

La maestra.—Juanito, no me agrada que vengas al colegio con las manos en semejante estado de suciedad. ¿Qué dirías tú si yo viniese con las manos sucias?

Juanito.—No diría nada. Soy un chico muy bien educado.

La señora.—Este tapado lo compré con mis ahorros...

El marido.—¿Cómo es posible?

—Sí. Lo pagué con el dinero que me diste para comprar un sombrero, y el sombrero te lo hice cargar en cuenta.

Entre amigas:

—¿Dónde vas tan de mañana?

—A la iglesia de San Blas, porque es el abogado de la garganta.

—¿Es que tienes anginas?

—No; voy a pedirle que mi marido me regale un collar de perlas.

—¿Por qué gritas así, hijito?—pregunta una señora a un niño que se desgañita en la vía pública.

CONTEMPORANEOS

—Diga, viejo, ¿sabe usted quien fué este Tutankhamon?
—No lo he conocido. Debe haber nacido un poco antes que yo...

A lo cual contesta el interpelado:

—¡Por que no sé gritar de otro modo!

Un novelista entrega a un amigo un ejemplar de su última novela.

—Muchas gracias—dice el amigo.—Se la daré a leer a mi hija.

—¡No hagas semejante cosa! Es una obra muy verde y escabrosa.

No obstante, la niña lee la novela.

—¿Qué te ha parecido?—le pregunta su papá.

—No está mal escrita; pero es de una inocencia paradisíaca.

Un escultor se encuentra un modelo en la calle.

—Fulano—le dice,—¿podrá usted ir mañana a mi estudio?

—Sí, señor.

—Necesito hacer el vaciado de un pie. Vaya a las diez con los pies lavados.

—Está bien... ¡Ah! ¿Qué pie me lavo?

En una joyería:

—¿Cuánto pide usted por este reloj?

—Quince pesos; lo mismo que me cuesta.

—Pues entonces, ¿dónde está su ganancia?

—En las composturas.

Se suicidó una mujer casada arrojándose a un estanque. El juez hizo comparecer al marido para el reconocimiento del cadáver.

—¿Reconoce usted el cuerpo de su esposa?

—No, señor; pero reconozco la ropa y una cicatriz que la hice en la cara. Sí; debe ser ella.

—Explique usted esas dudas.

—Señor juez; no la he reconocido al pronto porque se ha desteñido en el agua.

El visitante se encuentra un niño sentado en el zaguán de la casa.

—¿Está en casa tu mamá?—le pregunta.

—Sí, señor—responde el chico.

El visitante llama repetidamente a la puerta, sin obtener contestación.

Al fin, dirigiéndose al chico, lo interpela.

—Pero ¿no me has dicho que tu mamá estaba en casa?

—Sí, señor, pero yo no vivo aquí.

Etel ha perdido su perrito, y está desconsolada. El papá trata de consolarla.

—No te preocupes. Pondremos un aviso en "La Prensa"...

—¿Para qué, si el perrito no sabe leer?

La nena entra en casa llorando a grito pelado.

—¿Qué te pasa, nenita mía?—le pregunta la mamá.

—Foto me rompió la muñeca...

—¿Y cómo ha sido eso?

—Le pegué con ella en la cabeza.

La lectura del usurero:

—¿Cuál es su libro favorito?

—Mi libro de cuentas. Es al que le encuentro mayor interés.

Don Simplicio entra a comer en un restaurant.

El camarero que le sirve es un antiguo condiscípulo suyo.

—¡Desdichado, cuanto has descendido!—le dice.—¡Camarero y en este restaurant!

—Es cierto; pero yo no como nunca aquí, y tú sí.

ANÉCDOTAS ARGENTINAS

Una frase de Quintana. — *Durante una peroración de índole jurídica, y en apoyo de la tesis por él sustentada, el doctor Manuel Quintana citó al jurisconsulto Mourlón.*

—Mourlón no dice eso, doctor—le observó alguien.

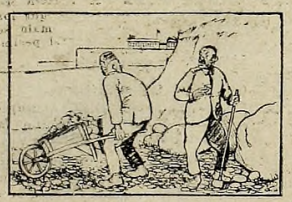
—Entonces—replicó Quintana,—lo dice Pothier.

—Tampoco Pothier dice tal cosa—le redarguyeron.

La réplica de Quintana fué categórica:

—Bueno, pues entonces ¡lo digo yo!...

EN EL BALNEARIO DE USHUAIA



El veterano.—¿Por cuánto tiempo vienes?
El recién llegado.—Por doce años.
El veterano.—Bueno, como yo estoy por toda la vida, me vas a hacer un favor: cuando salgas, me echas esta carta al correo.

LA VOZ DEL PRESIDENTE ALVEAR

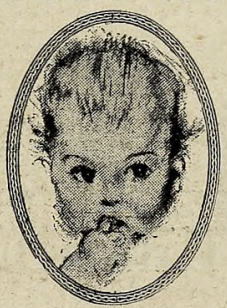
ha resonado en todos los ámbitos del país.

SI Vd. HUBIESE TENIDO la previsión de instalar en su casa un "RADIO STANDART", el 7 de Mayo ppdo. habría oído el mensaje presidencial con igual nitidez y mayor comodidad que EL MISMO VICEPRESIDENTE de la REPÚBLICA que se hallaba sentado junto al primer mandatario.

Pida Catálogos y prospectos que le demuestren la baratura y sencillez de nuestros aparatos radiotelefónicos sin antenas, a "LONGOVICA", **Alsina, 694 - Bs. Aires**

MATERIALES DE CONSTRUCCION
PRODUCTOS METALURGICOS
MAQUINARIAS
ETC
LONGOVICA
ES LO MEJOR QUE HOY FABRICA LA INDUSTRIA FRANCESA

USEN LOS TALCOS de MENNEN



pues contienen las armas de defensa contra los enemigos principales de la piel

HUMEDAD — FRICCION — INFECCION

Cada partícula es absorbente en sumo grado, extrayendo así de la piel las humedades nocivas y absorbiéndolas.

Cubre la piel con una capa suave y lisa que hace imposible la fricción por la ropa, etc.

Contiene ingredientes de una naturaleza antiséptica correctamente mezclados, que ayuda mucho la piel en su lucha contra infecciones.

En venta en todas partes a $ 0.90 el tarro

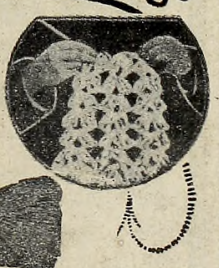
Si no puede conseguirlos, escriba inmediatamente a los Unicos Importadores: **DONNELL & PALMER**

554, MORENO, 572 — BUENOS AIRES

Salió el nuevo catálogo

que se manda gratis al interior junto con el Album Penélope con los últimos modelos de punto de crochet y tejer, de 64 páginas, texto español, contra envío de $ 2.—

Pídalos hoy mismo a

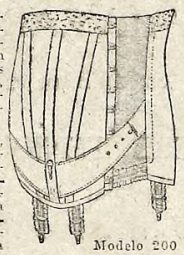


Otto Gehrls — Casa especial en Labores y Lanas 61 C. Pellegrini 61 - Buenos Aires.

Corsetería "La Hermosura"

Fundada en 1888
B. de Irigoyen 571 — Buenos Aires
U. T. 1275, Rivadavia

Señoras: ¿Tenéis necesidad de una faja? Estudiad precios y la pediréis a "La Hermosura".



Faja según modelo, para vientre caído, hernias, riñón flotante y otras enfermedades, muy recomendada por los médicos.

En cutí liso, elástico de algodón; a pesos . **15.—**
En cutí y elástico de hilo, a pesos . **20.—**
En cutí y elástico de seda, a pesos . **25.—**

Modelo 200

Surtido completo de Corsés, Fajas, Corpiños, Espalderas, Soutien Gorge. — Especialidad sobre medida. — Remitimos al interior. — Solicite catálogos.

¿Le Dejará su Conciencia Contraer Matrimonio?

STRONGFORT
El Hombre Perfecto

El pesar, la pesadumbre serán la obsesión de toda su vida, si contrae matrimonio antes de estar apto físicamente. Usted sabe que los excesos han minado su vitalidad, y que no es usted el hombre ideal que alguna inocente niña cree es usted. Es un crimen engañarla y destruir su felicidad. Es indudablemente un crimen hacer venir al mundo hijos débiles y enfermizos—así como una carga y un reproche para usted mientras viva. ¿Le parece a usted que no hay esperanza? Anímese, yo puedo ayudarle.

STRONGFORTISM — La Ciencia Moderna para Promover la Salud, ayudará a la Naturaleza en la restauración de su poder debilitado y Virilidad y le hará apto para las responsabilidades del Matrimonio y de la Paternidad.

Marque sobre el cupón de consulta gratis las materias sobre las cuales desea información especial y confidencial y envíemelo con veinte cents. para el franqueo, etc., de mi libro gratis "**Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental**". Es un reconstructor de hombres y salva muchas vidas. Envíe por él AHORA MISMO.

LIONEL STRONGFORT

901 Strongfort Institute, Newark, N. J., E. U. de A. Especialista en Perfección Física y Salud.

Corte y envíe por correo este cupón

CUPON DE CONSULTA GRATIS

Mr. Lionel Strongfort, 901 Strongfort Institute, Newark, N. J. E. U. de A. Tenga la bondad de enviarme su libro "**Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental**", para cuyo porte incluyo 20 centavos. He colocado una X delante de las materias en que estoy interesado.

. Resfriados	. Espinillas	. Gastritis
. Catarros	. Pies planos	. Caída del cabello
. Asma	. Debilitamiento del estómago	. Vista débil
. Romadizo		. Mala circulación
. Dolor de cabeza	. Estreñimiento	. Corazón débil
. Hernia	. Mareos	. Desórdenes de la piel
. Lumbago	. entorpecido	. Decaimiento
. Neuritis	. Indigestión	. Mofletes redondeados
. Neuralgia	. Nerviosidad	. Prostatitis
. Diabetes	. Neurastenia	. Espalda débil
. Insomnio	. Obesidad	. Corta de respiración
. Tórax plano	. Sangre pobre	. Molestia pulmonar
. Deformidad (describirse)	. Mala memoria	. Anemia
. Frialdad conyugal	. Debilidad sexual	. Apego a drogas
. Desórdenes femeninos	. Pérdidas vitales	. Cargado de espalda
. Pasta feliz	. Impotencia	. Desarrollo muscular
. Hijos saludables	. Errores juveniles	. Gran fuerza
. Aumento de talla	. Hábitos secretos	
. Barros	. Virilidad restaurada	
	. Reumatismo	
	. Bilis	

Nombre .....

Edad..... Ocupación.....

Calle .....

Ciudad..... Provincia .....

Dios los cría...

(Continuación de la página 14)

Ya estoy viendo cómo los socialistas contarán que siendo el intendente radical, al partido contrario se debe el perjuicio que usted habrá sufrido. Y si el intendente radical se la ve venir y renuncia el puesto y se nombra a un socialista, se dará vuelta la tortilla y... lector, que ahora caigo en cuenta de que ninguno de los dos partidos le va a devolver a usted los dos centavos y medio que le deben en concepto de perjuicios y que le hacen la suma de diez centavos diarios, más respetable que la de "ocho", ahorrados por su compañero de usted no necesitado de combinación.

Bueno. Algo es algo. Si usted está diez centavos peor antes, ei está ocho centavos mejor.

¡Ocho centavos diarios! Ahí es nada lo del ojo. Ocho, que puede reducirse a seis, o cuatro, o dos, según el número de viajes diarios.

No importa que mientras el estanciero da gracias a Dios cuando consigue deshacerse de sus vacas, que le costaron cuarenta pesos, en ocho, nosotros sigamos pagando la carne a precio mayor del que tenían cuando un novillo costaba en los mataderos, ochenta o noventa pesos. No importa que el pobre, con esos ocho centavos, no pueda aumentar la ración de su pobre mesa, ni con medio kilo de pan de segunda en que, aparte de no ser todo harina lo que estaba en la artesa, el peso aumenta con los hilos de las bolsas y los puchos de los cigarros del maestro de pala; no importa que no le alcancen los ocho centavos ni para medio litro de leche de dudosa procedencia; ni para un huevo, uno solo, ni para una manzana, ni para postrecito alguno, pues en estos momentos en que escribo, los en que todos los años la fruta se ponía barata está este año fuera del alcance de la mesa del pobre; y en cuanto a los huevos, el alimento especial del débil, el convaleciente, el niño, están como para mezquinarlos aun en las mesas de los que no son del todo pobres. No importa que para los presupuestos reducidos no haya cómo alimentarse en Buenos Aires, que apenas se puede, en esos casos, engañar el estómago y suicidarse lenta o rápidamente la población.

No importa si las ovejas de verdad antes de esquilarlas se venden a menos precio que las de juguete, a pesar de lo cual el pobre no puede hacerse un colchón de buena lana porque ésta vale hasta tres pesos y medio el kilo, y por peso y medio sólo se consigue una borra llena de abrojos. No importa. Comamos mal y aguantemos el frío, unos años o unos lustros más si no nos morimos antes. No cabe duda de que los electores, con sus aciertos de elección, van en vía de mejorarnos. Ya nos han conseguido a algunos, una economía variable entre dos y ocho centavos diarios. Verdad que es a costa de un perjuicio para otro, variable entre dos y medio y diez centavos, pero así es el mundo. ¡Muerte de unos, vida de otros! ¿Qué se le va a hacer?

Agradezcamos a los elegidos lo que por nosotros (aun los que nos hubiéramos echado al fuego antes que elegirlos) han hecho y están haciendo; felicitemos a los electores de uno y otro partido el acierto de sus elecciones y ya que no tenemos la suerte de poder las mujeres afiliarnos a ninguno de ellos, reconozcamos hidalgamente la verdad y la justicia que a cada uno le asiste para decir tanto bueno de sí mismo y tanto malo del otro.

El "fox-trot", escuela filosófica.

¡Cuán cierto es que las cosas más pequeñas y pueriles son a veces las que más nos enseñan! Así, por lo menos, hay que creerlo cuando se lee un artículo recientemente publicado por "La Revue Mondiale", en el que se hace la apología de los bailes modernos, considerándolos como verdaderas lecciones de filosofía.

Opina el autor que el baile tal como hoy se practica es una gran institución moral y de un valor social inapreciable, pues la misma complicación del tango y la necesaria oportunidad para variar el paso en el fox-trot, hace que los bailarines tengan que poner en ello toda su atención no quedando lugar para otras cosas.

"En cuanto a la utilidad social de nuestras danzas — escribe — me parece resumida por el delicioso Thoinet Arbeau, al que hay que acudir siempre en estas cuestiones. Opinaba éste que las salas de baile eran las mejores agencias matrimoniales. Si quiere usted casarse— dice a sus lectores—debe usted creer que un marido se gana por la disposición y gracia que se ve en una danza." Resulta así la danza una especie de flirteo muscular. Los brazos y las piernas se estudian entre sí. El cuerpo de la bailarina se hace cargo de la generosidad física del bailarín, y él puede apreciar la ligereza, la docilidad, lo que podría llamarse la temperatura amorosa de su pareja.

"Y el fox-trot aparece cargado de una significación metafísica. La pareja parece ensayar por pasos variados y contradictorios toda suerte de posesiones; parece buscar esa "endósmosis del amor" de que hablaba Gourmont. Entonces soñamos en el mito de Banquet: una divinidad maligna ha dividido en dos al "andrógino" primitivo. Las dos mitades—el hombre y la mujer —se acuerdan de su unidad original y no se consuelan de haberla perdido.

"El amor, dice Platón — el fox-trot, podemos decir nosotros, — nos vuelve a nuestro estado de naturaleza haciendo de dos seres uno solo, y realizando la esencia humana en su antigua perfección. No somos más que mitades de hombres, mitades que han sido arrancadas de un todo. Cada una de estas mitades busca eternamente su complemento... Demos gracias al dios Fox-trot porque permite a "Monos" y a "Una" realizar cada tarde de cinco a siete la unidad de los tiempos felices."

* * *

31 ½ trillones de bujías.—*La instalación de alumbrado eléctrico más potente del mundo es, quizás, la de 50.000.000 de bujías instalada en las cataratas del Niágara.*

Cuando se hizo esta gigantesca instalación, alguien dijo que su luz se aproximaba algo a la del sol, pero los que tal dijeron debían de estar poco fuertes en astronomía.

El profesor Young, basándose en cuidadosos y repetidos experimentos sobre la cantidad total de luz que da el sol, hizo ciertos cálculos, y obtuvo una cantidad que representada por la unidad oficial, la bujía, daba un número de veintiocho cifras.

¿Cuántas instalaciones eléctricas como la del Niágara tendría que encender la naturaleza para que el mundo estuviera iluminado como lo ilumina el sol? Ahí va la cifra: 31.500.000.000.000.000.000.000, *tan potentes como la de las famosas cataratas. No se puede negar que es la instalación del Niágara una gigantesca instalación, pero no hay que olvidar que nuestro viejo sol alumbra tanto como 31 trillones y medio de ellas.*

LATA AZUL o PAQUETE PAPEL PLATEADO

Estos envases son conocidos de todo el mundo, como ser los que contienen un te de calidad insuperable, siempre uniforme, y dotado de un aroma delicado y de un sabor tan grato al paladar que lo hacen el predilecto de los entendidos en la materia.

UNA SOLA CALIDAD: LA MEJOR

TE DIAMOND

Importadores:
J. F. MACADAM y Cía
Buenos Aires

BAHIA BLANCA
Murray & Cía.
Chiclana, 165

EN MARTE NO HAY CANALES

Una teoría famosa que se desvanece

Todos los que como Mr. Lowell han creído ver canales en Marte, están en un error. Los decantados canales no existen más que en los telescopios de poca potencia. Con los grandes aparatos que poseen algunos observatorios de Europa y de América, la superficie del vecino planeta aparece sembrada de numerosas manchas irregulares, cuya distribución no ofrece ningún carácter de simetría. Lo que sucede es que con aparatos de menos alcance esas manchas se fusionan y forman rosarios y hasta líneas regulares.

Los dos telescopios potentes como el del observatorio de Yerkes, en Chicago, cuyo objetivo tiene 105 centímetros de abertura, y el del observatorio de Lick, que mide 91 centímetros, con ninguno de ambos se ha visto en Marte ninguna formación geométrica que tenga el más ligero aspecto de canales. Barnard, el astrónomo que descubrió el quinto satélite de Júpiter con ayuda del segundo de los telescopios citados, dice que siempre le ha parecido muy irregular la distribución de las manchas de Marte, mientras que observándolas con aparatos menos poderosos ha visto líneas rectas tanto más precisas y numerosas cuanto más débil era el telescopio.

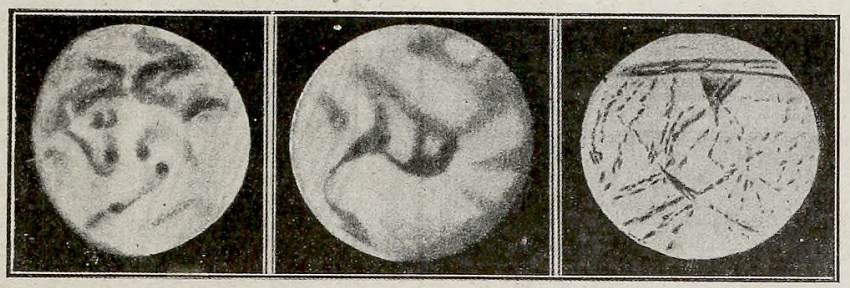
¿Cómo es posible que con un telescopio débil se observen cosas que no existen para los instrumentos grandes?

La explicación es bien sencilla. Ello se debe a la denominada por los técnicos "potencia separadora" de las lentes. Dicho nombre proviene del hecho según el cual si se observan en el cielo esos curiosos sistemas llamados estrellas dobles, constituídos por dos soles que giran uno en torno de otro, a muy poca distancia, sólo se consigue ver las dos estrellas bajo el aspecto de dos puntos separados empleando telescopios bastante poderosos, pues de lo contrario ambos puntos aparecen confundidos en uno solo. Es un fenómeno semejante al que se observa trazando dos líneas estrechas, paralelas y alejándolas de la vista hasta llegar a un punto en que aparecen confundidas. Por la misma causa, las manchitas esparcidas por la superficie de Marte, visibles con los grandes instrumentos, aparecen reunidas en forma de líneas cuando se observan con lentes de escasa abertura, es decir, de poca "potencia separadora".

Mas, ¿por qué esas líneas aparentes, debidas a una ilusión óptica, son rectilíneas y no sinuosas? Este es un hecho del cual no han dado todavía los fisiólogos una explicación satisfactoria, pero que se ha demostrado con numerosos experimentos. Uno de los más demostrativos es el del astrónomo americano Newcomb, que nuestros lectores pueden reproducir fácilmente con ayuda de uno de los dibujos que acompañan a estas líneas. Newcomb dibujó en un disco blanco una serie de manchas obscuras formando rosarios irregulares imitando la imagen de Marte visto con los grandes telescopios, y todos los que miraron el dibujo a una distancia desde la cual era insuficiente la "potencia separadora" de la vista lo copiaron tal como lo veían y las imágenes o las manchas separadas parecían reunidas por líneas rectas.

Y, por último, en las fotografías obtenidas por M. Hale con el telescopio del monte Wilson no hay el menor rastro de los clásicos canales rectilíneos.

TRES ASPECTOS DEL PLANETA MARTE



Según las observaciones de Bernard. — Según se ve con los telescopios de gran potencia. — Según el modelo de Newcomb.

Un record.—*Miss Owen, la mecanógrafa campeón del mundo, ha batido su propio record de 8.379 palabras por hora, porque últimamente ha llegado a escribir 8.549 palabras en el mismo espacio de tiempo, sin cometer más que sesenta y dos errores.*

* * *

Se usan en Norte América para jugar al "golf", pelotas cubiertas de un barniz fosforescente, para que puedan verse fácilmente de noche.

Viaje a NUEVA YORK
en insuperables vapores

AMERICAN LEGION
Llega Mayo 29 — Sale Junio 7

PAN AMERICA
Llega Junio 13 — Sale Junio 21

WESTERN WORLD
Llega Junio 26 — Sale Julio 5

SOUTHERN CROSS
Llega Julio 11 — Sale Julio 19

SERVICIO QUINCENAL
VIA SANTOS Y RIO DE JANEIRO
Desde BUENOS AIRES

La ruta más rápida para Nueva York en barcos de inmaculada limpieza, con cabinas bien ventiladas, baños privados y una insuperable cocina. Todos los placeres, confort y servicio del más moderno transatlántico.

Solicite hoy el folleto descriptivo H 1 de los vapores administrados por la MUNSON LINE que contiene informaciones valiosas e interesantes.

MUNSON STEAMSHIP LINE
Administradores de los vapores del
GOBIERNO ESTADOUNIDENSE
Avenida de Mayo 560 — Buenos Aires

POR LA DIFERENCIA DE
$ 1.=
EL KILO
CON LOS CHOCOLATES COMUNES TOME SIN TITUBEAR UN ARTICULO FINO QUE ESTA A LA PAR DE LOS MEJORES QUE PUEDEN ELABORARSE EN EL MUNDO
GODET
EXTRA (PAPEL BRONCE)
EL BOMBON DE LOS CHOCOLATES
OTROS GUSTOS
GODET FINO (PAPEL AMARILLO)
GODET ESPECIAL (PAPEL VERDE)
DANIEL BASSI & Cía - Bme MITRE 2538-54 Bs AIRES

El ave de rapiña

(Continuación de la página 12)

quedarse allí poniendo los cimientos de un mundo nuevo!

¡Qué enormes! Mientras millones y millones de vidas esterilizadas por el vicio y la molicie se derrumbaban elegantemente, vaciamente.

¡La fortuna! Labrársela. Hacerse uno mismo la fortuna, peso a peso. Gozarla en parte y en parte tirarla en empresas. Devolvérsela a la humanidad, cuya fué, convertida en pan y en comodidades.

¡No! ¡Qué! No valía la pena... Era todo eso demasiado fuerte y duro y terrible...

No había nacido él para eso. Había sido amasado con pasta demasiado delicada.

Eso era para hombres como Mr. Mac Kenzie. El era, en cambio, el complemento de los Mr. Mac Kenzie. Su blasón. Dios era justo, compensador.

rapiña. El ave de rapiña. ¡Pobre Lily!...

Era Gladys una joven de peregrina y frágil belleza. No obstante su porte escultural se veía en ella la terrible huella de una mortal enfermedad del alma.

El mirar vago de sus glaucos ojos, su palidez de luna y la transparencia de su cutis, el ricto de sus sinuosos labios, su andar vacilante y ciertas inflexiones de su voz armoniosa, delataban el mal azul.

Hija de un diplomático inglés muerto en un lance de honor, y de una bella parisién que no había sabido llevar con la dignidad de su rango su viudedad, Gladys, después de una vida azarosa, mortificante tanto como llena de elegancia y de placeres, había aceptado un sueldo para venir a trabajar en la Patagonia. ¡Ella que

Sentados ambos sobre la grama, contemplaban tanta maravilla obra de Dios enloquecido de belleza.

El arte. Gladys. Era grande el arte. ¿Cómo después de haber entrevisto la magnificente naturaleza, esas acuarelas de una joven, le habían podido hacer esta revelación? ¡Qué arcanos en el alma humana!

Había él pasado sin comprender nada, sin ver nada, sin soñar nada, por el Louvre, por el Luxemburgo, por el Prado. Y ahora, en la Patagonia remota, venía a darse cuenta de la enormidad del arte!

Gladys. ¿Quién sería esa Gladys, princesa institutriz?

Su hermoso rostro no le era desconocido. ¿Dónde lo había visto?

El amor... ¡Qué cosa ridícula era el amor! ¡Si él se enamorase! ¡Ja, ja! Un enamorado sería bien capaz de quedarse a fecundar esas pampas yermas, frías.

Se durmió y soñó. No recordaba bien lo qué había soñado... Gladys... Su amada de París, muerta tísica. Él, enamorado como un colegial. Él, hombre, como un pioneer...

¿Qué le pasaba? Se sentía otro.

Gladys sabía ya la llegada de Gabriel Brulé. Y le conocía por Lily, quien, desde su vuelta de Buenos Aires, no había hecho otra cosa que hablarle de él. Gabriel Brulé: un dandy aristócrata, corrompido y arruinado. Un ave de rapiña. El ave de rapiña. ¡Pobre Lily!... había sido educada para princesa de cuentos de hadas!

Gabriel salió, al día siguiente, a caballo, con Bob, a conocer el establecimiento.

Un gran establecimiento con casitas limpias y pintorescas, para los obreros, alineadas a la vera de una calle pavimentada con ripio: "Victoria Street".

Allá, al final, el gran galpón de esquila con sus máquinas en reposo.

Por allá el baño en que se zambullía a unas ovejas, lanzándolas por medio de una trampa. Nadaban los animalitos hasta el final, subían por un plano inclinado con peldaños a un secadero en el que estilaba el líquido para volver por canaletas al largo y angosto depósito por el que seguían, seguían nadando nuevas ovejas caídas en la trampa. Los cándidos vellones salían verdes de la bañadera. Parecían ovejas de decoración, ovejas irreales las que se secaban en el secadero.

Vió Grabriel el trabajo. Hombres y perros trabajaban y concluyó enamorándose de esa vida útil y no exenta de belleza.

En los días subsiguientes trabajó él mismo a la par con Bob; y se preguntaba en inquietos soliloquios, cómo había sido posible que se operara en tan breves días un cambio tan radical en él.

(Continúa en la pág. 44.)

Exijase el nombre

CH. GUYOT

impreso en encarnado

al revés

de los tirantes.

TIRANTES CH. GUYOT

LA PRIMERA MARCA DEL MUNDO

Rechácense las imitaciones

EL CRESPÓN

COMO ARTÍCULO DE MODA

Y DE BELLEZA

Unicamente el crespón **COURTAULD** de origen inglés, por la perfección de su fabricación da el sello de elegancia y la nota de distinción a las toilettes de luto.

Exija que se le muestre la colección de crespones **"MYOSOTIS"** (Marca de Fábrica) en negro y blanco.

MYOSOTIS

Por su preparación no los mancha el agua.

Para informaciones dirigirse a:

SAMUEL COURTUALD & Cía. Ltda.

LONDON PARIS

BUENOS AIRES

D. y A. PITTALUGA - Bmé. Mitre 1670

DONDE NO PUEDEN ABUSAR LOS MÉDICOS

Muchas veces se ha hablado de la omnímoda libertad, de la irresponsabilidad que tienen los médicos en su profesión, donde hacen y deshacen sin que en sus errores y descuidos no tengan más pena que el desérdito que se acarrean.

El médico puede hacer pruebas peligresas, ensayar medicinas y tratamientos, operar a su gusto.

Si el resultado es bueno, se llena de gloria y fama; si es malo, queda tan tranquilo.

Claro está que nos referimos a los galenos poco escrupulosos, que hacen de su profesión un negocio y no un sacerdocio.

En Inglaterra, el médico es responsable de sus actos. Las distracciones, los errores, las desaprensiones, los descuidos, el abandono, el poco celo en el desempeño de sus funciones, las faltas graves, en una palabra, de fatales consecuencias son castigadas hasta con la expulsión del Cuerpo, con la pérdida de título médico y con la prohibición de practicar su carrera.

El Consejo general de Medicina de Inglaterra es el que interviene en estos asuntos, y en su local de la calle Oxford se celebran de tiempo en tiempo juicios con toda la formalidad y severidad requeridas, donde se estudian, examinan y juzgan las causas profesionales que se presentan, para lo que el Consejo tiene autorización oficial. Las sentencias que ese Tribunal médico dicta son firmes y tienen carácter oficial.

Reunido el Consejo en la sala, los miembros del mismo, doctores del protomedicato inglés, se sientan en largas mesas a lo largo de las paredes, teniendo a su alcance tinta, plumas, papel e infinidad de libros de consulta, los mejores que cuenta la literatura médica mundial. Allí se reúnen, haciendo de miembros del Jurado, los médicos y cirujanos más notables del Reino Unido.

El Consejo de Medicina de Inglaterra juzgando a un médico poco escrupuloso.

Bajo un dosel se sienta el presidente del Consejo Médico, que actúa de juez.

Así se forma lo que podemos llamar Tribunal Supremo de Medicina y Cirugía investido por el Estado de plenos poderes para juzgar, absolver o castigar profesionalmente al médico acusado.

Este es conducido a la sala, y se coloca de frente al presidente en el otro extremo de la sala.

Un miembro del Consejo presenta el caso al Tribunal, las interrogaciones comienzan, los testigos empiezan a desfilar, el fiscal acusa y pide la pena, todo como en los tribunales de justicia ordinaria, y como en éstos, el doctor acusado es defendido por un abogado.

Terminado esto, todos los que no forman parte del Consejo salen del local, el acusado es llevado a una sala contigua y el jurado con el presidente delibera.

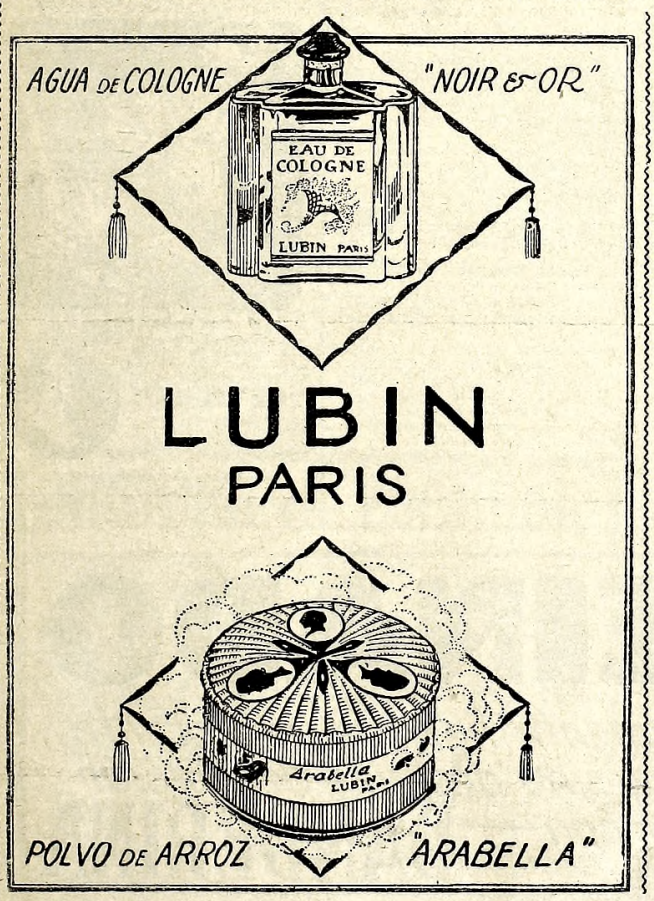
Para pronunciar el veredicto se da de nuevo entrada al público, reaparece el acusado y con la mayor solemnidad se dicta sentencia.

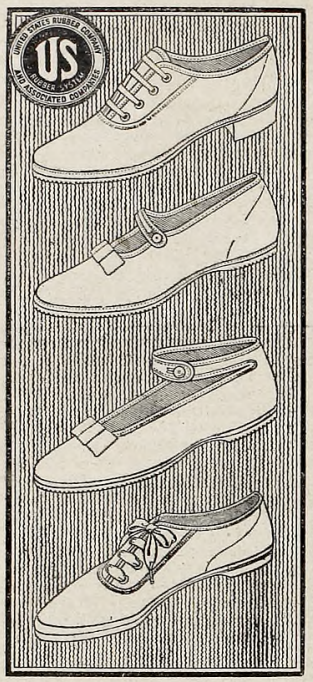
En esta sentencia va el porvenir de un hombre, así es que la emoción del acusado es grande.

En el caso de un doctor de bastante fama, éste al escuchar su sentencia absolutoria se acercó a una de las mesas, tomó un papel y escribió a su mujer el siguiente telegrama: "Gracias a Dios, aún soy doctor", y en seguida, sin detenerse a ponerse el sobretodo, olvidando el sombrero y sin fijarse en la fría y pertinaz lluvia que caía, salió veloz corriendo a todo correr hasta que encontró el primer "auto" de alquiler, que le condujo a la más cercana oficina de telégrafos donde depositó el telegrama.

Pero cuando los miembros del Consejo general de Medicina ponen el pulgar hacia abajo, el hasta entonces doctor pierde en aquel momento sus títulos y carrera y no puede en su vida volver a firmar una receta en las islas Británicas.

Si sólo contaba con su profesión para vivir tiene que buscar nueva ocupación.





CUATRO DE NUESTROS **KEDS**

Entre la infinita variedad de nuestros

KEDS

hállanse estos cuatro modelos adaptados especialmente para los Sports, Paseos y entre casa.

Calce a sus niños con nuestros KEDS. Los recomendamos especialmente para la escuela.

Déjelos que salten y corran libremente. Nuestros KEDS le ayudarán a ello.

United States Rubber Export Co. Ltd.

1582, VICTORIA, 1582

BUENOS AIRES

ROSARIO MONTEVIDEO

Señal de peligro

Si usted siente una pesadez en su cuerpo, un malestar general, cuando se encuentra con pocas ganas de trabajar, su salud está atacada por una enfermedad. Será el principio de la misma, pero usted debe combatirla en seguida; usted debe purificar su sangre tomando el agua purgante y laxante de "Rubinat-Llorach", y muy pronto se sentirá mejor. Como laxante, basta una copita.

El ave de rapiña

(Continuación de la página 42).

¡No era él, entonces, un perdido de la peor especie!

Auscultando su espíritu, sondando muy profundamente en él, se venía a dar cuenta, de pronto, que su alma era de la mejor ley y que, su depravación no había sido otra cosa que una elegante costumbre.

Él, para quien las mujeres, como los caballos de carrera, habían sido meros objetos de satisfacción de satánicas vanidades, pensaba ahora que tenían una alta significación en la vida, que eran seres sagrados y dignos del mayor respeto. Él que había venido al sur a pescar una herencia, redimido ahora por el trabajo o por el ambiente, no se atrevía ni a pensar en ello.

¡El matrimonio! ¡Qué cosa tan sagrada! Cuánta responsabilidad en ese acto. No; no debía irse a él sino por amor.

Su feo propósito le parecía mucho más execrable que el acto de un ladrón vulgar o que el de un asesino que exponen sus vidas o libertades cuando cometen sus punibles actos.

Él, acogido como hijo en ese santo hogar, había venido a robar a su huésped, la mitad de su inmensa fortuna y la mitad de su corazón, cobardemente, villanamente!

¡No; él no cometería semejante acción, jamás!

Cuando, galanteándola, veía brillar en las pupilas de Lily una misteriosa chispa, temblaba, temblaba; temeroso de encender en esa almita una trágica pasión. Trágica, sí, trágica ya que él no sabría, no podría corresponderla, teniendo eternamente entre su conciencia y el amor de ella, el fatídico cuervo de su negra intuición.

Gladys llegó a la estancia.

Al serle presentada, Brulé sintió que su sangre se paralizaba y luego bullía como jamás la había sentido bullir. Se sintió ahogarse.

Su mirada centellante se cruzó con la de ella, glacial...

Gabriel era para Gladys la despreciable ave de rapiña, el águila rapaz.

Gladys, para Brulé, una diosa o, mejor dicho, la mujer, la mujer nueva que había entrado en su reciente comprensión.

Muchos días pasó Gabriel como si estuviera en la convalecencia de heridas muy dolorosas que le hubieran tenido a los bordes de la muerte. No le cabía la menor duda de que el amor le había flechado en medio del pecho.

En vano hacía bravatas y trataba de reirse de su sentimentalidad incomprensible, ingenua. Veía a Gladys, hablaba con ella, y recaía, recaía fatalmente.

Él, que poseía todos los secretos para hacer enloquecer de amor a las mujeres, ante Gladys no sabía más que balbucir como un niño.

Quería declararse, y no podía, no sabía hacerlo. ¿Ni cómo intentarlo si no podía ofrecerle, nada, nada?

Los enamorados poseen fuerzas imponderables. Ven lo invisible, tactan en el vacío... Muy pronto Gabriel pensó que tenía ya creado su mundo y que podía, por lo tanto llevar a su reino a su adorada.

¿Era acaso menester más que su firme voluntad para establecer su propia estancia y con ella su fortuna?

Para Gladys no continuaba siendo Gabriel el ave rapaz. Era ahora un enigma... porque ella sentía el amor que él no la había declarado.

¿Se trataba de un monstruo de cinismo, o era un corazón lleno de nobleza y de ternura?

¡Pobre Lily en ambos casos! ¡Pobrecita! Porque Gladys sabía que en el corazoncito de su amiga se iniciaba una terrible tormenta. El apuesto joven, tan elegante, tan bueno, agradable, noble, trabajador, se entraba, más, más, cada día en el corazón de Lily.

Un hermoso día de verano salieron a caballo Gladys y Brulé a pasear por las inmediaciones del lago.

Ambos eran grandes equitadores. Gladys estaba alegre ese día y efectuaba atrevidas proezas en su brioso alazán.

Llegaron hasta una alta pradera muy cercana al glaciar y allí se desmontaron para gozar las fruiciones de la contemplación de esa montaña diáfana, coronada de picachos de berilos, de ágatas, de turquesas, topacios y esmeraldas.

Surgía de las aguas azules y elevaba su armoniosa mole de cristal y pedrería multicolor, destacándose sobre un fondo de variados grises y de obscuro violeta. Parecía una gigantesca catedral con millones de torres gráciles, diáfanas y de entonaciones maravillosas.

De tiempo en tiempo monstruosas detonaciones rompían el silencio, detonaciones que el eco multiplicaba, dándoles un sentido extraño, casi un lenguaje de cíclopes.

Eran témpanos que se desprendían del glaciar, témpanos que, al caer en las tersas aguas, levantaban turbulento oleaje.

Sentados ambos sobre la grama, contemplaban tanta maravilla, obra de un Dios enloquecido de belleza.

Cogiendo entre las suyas, temblantes de amor, una de las hermosas manos de Gladys, Gabriel le dijo lo inmenso y puro de su pasión:

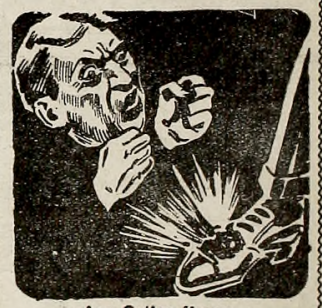
—¡Gladys! ¡Gladys! Yo la amo a usted como jamás creí que pudiese querer un hombre. ¿Verdad que usted me corresponde, que usted me ama también a mí? No sería posible que un amor tan grande hubiera nacido en un alma para la desgracia de la misma... ¿No es cierto que usted

(Continúa en la pág. 48.

UN AUXILIAR PRECIOSO DE LOS DISPÉPTICOS

Si deseáis un alivio seguro y rápido contra los dolores de estómago causados por la dispepsia, la gastritis, la indigestión, la fermentación de los alimentos, la acidez, tomad media cucharadita de Magnesia Bisurada después de las comidas o tan pronto como un malestar se deje sentir. La Magnesia Bisurada obra inmediatamente, y es absolutamente inofensiva, permitiendo a los más inveterados dispépticos que tomen sus comidas sin temor a los dolores ni malestar digestivos. Por eso la Magnesia Bisurada puede ser considerada como una ayuda, hasta como una amiga preciosa de los dispépticos. Mandad hoy mismo a la farmacia por un frasco de Magnesia Bisurada, tomadla según las indicaciones que se dan y hay nueve probabilidades por diez que olvidaréis pronto haber tenido jamás el estómago delicado.

Adios, Callos! Dice "Gets-It"



Los Callos Huyen

cuando son tocados con "Gets-It". Como una esponja embebe el agua, "Gets-It" absorbe todos los dolores

"GETS-IT"

es el original extractor de callos. Fabricado por L. Lawrence & Co., Chicago, E. U. A.

Unicos Representantes:
MENDEL y Cía.
Guardia Vieja, 4439 Buenos Aires

Un **PEINADO**

verdaderamente hermoso y elegante no se logra sino después de limpiar el cabello con — **DANDERINA**

Jaleas de Chivers

Con el sabor propio del jugo de la fruta fresca.

Puras y Suaves. De gusto delicioso.

CHIVERS & SONS, Ltd.

The Orchard Factory, Histon, Cambridge, Inglaterra.

Representante:
G. E. PEARCE, Moreno 467 – Buenos Aires

MARCA REGISTRADA

FAJAS CAUCHOUT

La ESTÉTICA se consigue adoptando las FAJAS y PORTASENOS "LEONARD", de cauchout, confeccionados exclusivamente sobre medida.

Modelos especiales en TRICOT ELÁSTICO.

Solicite folletos gratis a LEONARD, Bs. Aires
(No tiene Sucursales)

LEONARD 577. ESMERALDA. 577.

El postre mas rico y nutritivo

Dulce crema de leche
"GRANJA BLANCA"

ROSEDAL
JABON PARA TEÑIR
NO FALLA NUNCA

La verdad de los colorantes

Se llaman colorantes porque dan color. Teñir no es sólo dar color, necesita que estos colores sean firmes, brillantes y que no ensucien la ropa interior. "ROSEDAL" le dará estos resultados. Premiado en las Exp. de Barcelona y Milán 1922. $ 0.80 en farmacias.
Conc.: E. Bonet, G. Urquiza, 1461, Buenos Aires

HIGIENE del TOCADOR

Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello, así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y detersivas **INDISPENSABLES** que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el Coaltar su admisión en los hospitales de París.

EN LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones que sus éxitos han dado origen

De nuestra cosecha y la ajena

SEÑORITA ¿QUIERE USTED UN OFICIAL ESPAÑOL?

Señorita, si quiere usted un oficial español, no tiene más que pedir por esa boca. Se ofrecen por la prensa. Leemos en el "Mundo Gráfico" de Madrid, del 28 de febrero, el siguiente aviso:

Pimpollos. No tenemos un corazón caritativo que nos escriba. Animarse y escribid pronto a Alfonso Bermejillo, José Bretón, Rafael Dolar, oficiales Regimiento Melilla 59, segundo batallón, Boutieb.

Pero supongamos que esos oficiales hayan contraído ya algún compromiso. No importa. Los legionarios argentinos José Alvarez Alvarez y Vicente Valle Frías, que están en Marruecos, nos piden dos madrinas de guerra, una para cada uno. ¿Para qué las quieren? "Para poder tener correspondencia, dicen, y así poder aplacarnos nuestras grandes penas, que son muchas en medio de estos moros traidores". Alvarez es argentino, de 20 años de edad, y fué herido por dos veces. Vicente Valle Frías también es argentino, de 22 años, y fué herido una vez. Dirección: Legión Extranjera, 1.ª bandera, 13 compañía, Melilla, Africa.

CUANDO FELS CRUZÓ EL PLATA EN AEROPLANO

Hace ya rato que "el cabo" Fels cruzó por primera vez el Plata en aeroplano. Fué en diciembre de 1912. Más de diez años han pasado ya, y no es extraño que esa hazaña esté un poco olvidada. Es curioso saber que "el cabo" Fels (pues Fels era entonces conscripto,

Fotografía que representa al "cabo" Fels cumpliendo su arresto.

y tenía la graduación de cabo), sufrió un arresto por culpa de su hazaña. En efecto, el viaje de Fels fué improvisado, y tuvo que cumplir un arresto "por haberse ausentado sin permiso a territorio extranjero".

EL DERROCHE DE ANTEGUERRA

También antes de la guerra se hablaba de corrupción y de derroche. A tal punto que se creía que la guerra vendría a remediarlo. Ya se sabe que no fué así. Pero veamos algo de lo de anteguerra. Habla Bonafoux en 1913:

Al entrar de nuevo en París me ha parecido que salía de un sueño de poesía para entrar en una realidad grosera; realidad brillante, lujosa, sí, pero grosera, porque es vida y salud.

¡Cuánto lío! Y cuántas frusierías acaparan la atención del bulevar. Ayer mismo filosofábase de lo lindo sobre el proceso de una dama contra su marido porque no le da todo lo que necesita para *toilettes*. El tiene 40.000 francos de renta. Ella gasta en ropa 23.000 francos, y todavía le parece poco.

—El encargado de arreglar la rubia cabellera de la señora—dijo el abogado del marido,—cobra, por término medio, unos 500 francos al mes; la señora compró últimamente diez y seis camisas en dos meses, al precio de 250 francos cada una; varios sombreros, de 700 a 800; varios alfileres de corbata, el menor de los cuales costó 250; la señora tiene nueve criados, cuatro chauffeurs y cuatro automóviles; durante la temporada de verano, en Cabourg, gastó semanalmente unos 1.400 francos; la señora...

Basta. Es mucha señora. Sin embargo, es de las burguesas modestas. En el proceso de divorcio de una aristocrática dama que tuvo ruidosas relaciones con el conde Boni de Castellane, las cuales contribuyeron no poco al divorcio de su esposa, Ana Gould, sacáronse a la vergüenza pública, en una carta, unos pantalones de ella que costaron 10.000 francos... del bolsillo del marido, por supuesto.

LOS HOMBRES QUE PREFIEREN LAS FRANCESAS

¿Quiere usted una francesa para usted? Hágase ciudadano norteamericano y fabricante.

La revista femenina "Eva", de París, realizó últimamente una encuesta, preguntando a sus lectoras qué nacionalidad, con excepción de la francesa, y qué profesión preferirían para su esposo. Se recibieron unas 20.000 respuestas: 14.000 se decidieron por los ciudadanos de la Unión; 2.000 eligieron a un marido italiano, 1.800 a los británicos y 18 a los turcos. Nueve mil eligieron un marido fabricante. Los demás votos fueron: 3.000 por un hombre de ciencia, 2.000 por un banquero y 1.000 por un actor de cinematógrafo. Los aviadores ocuparon el noveno lugar, con 360 votos, y los pugilistas el duodécimo, con 141. Las votantes no dieron ningún voto por los oficiales del ejército y de la armada, ni por los empleados nacionales.

EL ABANICO

Una mano piadosa y tal vez ro-
[mancesca
lo salvó del oprobio del juzgado y
[la ley;
desde entonces conservo la joya
[plateresca
donde el artista puso oro sobre el
[carey.

En el país se apaga la escena pin-
[toresca,
—Trasunto de las guerras del Ca-
[tólico Rey—
en donde se confunde la prez caba-
[lleresca
de airones castellanos y turbantes
[del Bey.

Vino en caja de sándalo de tierra
[de Castilla,
animó con sus vuelos los bailes de
[mantilla,
conoció los saraos del tiempo colo-
[nial,

alcanzó todavía los últimos salones,
—gloria del miriñaque y de los pei-
[netones—
y hoy sueña en la vitrina su histo-
[ria señorial.

Raúl Montero Bustamente.

LA MUERTE DEL CHACHO

El Chacho (Don Angel Vicente Peñaloza) es una de las más interesantes figuras de nuestra historia romántica. He aquí cómo ocurrió su muerte, según la versión que el señor Dardo Corvalán Mendilaharsu, muy versado en las cuestiones

(*Continúa en la siguiente página*).

De nuestra cosecha y la ajena

(Continuación de la página anterior)

de la época, adopta en un estudio sobre ese personaje:

En 1890 don Pedro Delheye quiso aprovechar el testimonio de algunos de los que intervinieron en el

El Chacho, según óleo existente en el Museo Nacional. Era rubio y de ojos azules, dice Sarmiento.

hecho y solicitó del propio coronel Vera (que siendo capitán lo tomó prisionero a Peñaloza), la relación del suceso, quien se expidió de este modo: Las cosas—dice (carta de 12 de febrero de 1890, Rioja)—pasaron así: el año 1863, después del combate de Caucete entre las fuerzas de Peñaloza y la división nacional que mandaba el sargento mayor don Pablo Irrazabal, en el cual las primeras fueron derrotadas, el entonces coronel y actual general don José Miguel Arredondo desprendió en persecución de Peñaloza una división... al mando de Irrazabal, en la cual yo venía como jefe de vanguardia... Se dió alcance a los fugitivos en Olta... A mí, como jefe de vanguardia, cúpome el primer puesto en el ataque. Llegar a gran galope, rodear la casa donde estaba acampado el general Peñaloza... fué obra de un instante. Yo mismo fuí quien intimé rendición al general Peñaloza, que a la sazón se encontraba sentado en un catre y con un mate en la mano. "Recuerdo, como si hoy mismo hubiera sucedido, que a mi intimación de rendirse, el general contestó: *Estoy rendido*, y me pasó su puñal, que era la única arma que tenía en ese momento... Púsele centinela de vista, enviando parte a Irrazabal. Una hora después el mayor Irrazabal llegaba. Llegar, preguntar por el preso y pasarlo de un lanzazo, fué obra de un segundo. En aquel momento supremo yo procuré evitar la muerte de Peñaloza, interponiéndome entre él y la lanza de Irrazabal, pero todo fué inútil..." La declaración del honorable capitán Vera es corroborada por don Nicolás Peñaloza, testigo del brutal crimen. La cabeza de Peñaloza fué puesta a la espectación pública.

Bailes en los templos.—*Así como en la Catedral de Sevilla se celebran en la octava del Corpus los famosos bailes de los seises, en Musgrave (Inglaterra) se reunen todos los años cierto día de mayo doce muchachas adornadas con flores y guirnaldas y acompañadas de una banda de música van a la iglesia, cuelgan las guirnaldas en la nave norte donde quedan hasta el año siguiente, y después de haber leído el sacerdote los Evangelios y diversas oraciones y salmos, se hace sitio ante el altar y bailan las jóvenes a los acordes de unos violines.*

El martes de Pentecostés se celebra en Echhternach (Luxemburgo) la procesión llamada del Santo Saltador y se compone de una larga fila de peregrinos que avanza bailando tres pasos hacia adelante y luego hacia atrás. De este modo van desde el puente del Sur hasta la iglesia donde dan la vuelta al arte disolviéndose la procesión en el cementerio.

* * *

La mujer que quiere vestir de hombre en Francia, necesita una licencia que cuesta cincuenta francos anuales. Pocos son los permisos despachados hasta la fecha.

LOS COMIENZOS DEL TEATRO NACIONAL

La evocación de Juan Moreira, que se está dando en el teatro Nacional, es a su vez evocadora de los comienzos de nuestro arte escénico. He aquí algo, creemos que de Federico Mertens, sobre Jerónimo Podestá:

Jerónimo Podestá se hizo a la vida teatral en el año 72, en Montevideo, debutando, en compañía de sus hermanos, en el circo 18 de Julio.

—Durante tres meses—nos cuenta—dimos espectáculos gratuitos allí, alternando la piecita criolla, de pulpería y facón, con el número acrobático. Después comenzamos a cobrar 2 reales únicamente... ¡Qué días de miseria, pero qué días de ensoñaciones gloriosas al mismo tiempo! Más tarde, allá por el 89, el favor del público comenzó a llenar nuestras faltriqueras, tonificando así nuestros estómagos y nuestras pretensiones.

Jerónimo Podestá en el papel de Don Olegario de "M'hijo el dotor".

—¿En qué época debutaron en Buenos Aires?

—El 84, en el Politeama, haciendo "Juan Moreira", la primer obra grande, esto es, de tamaño... Después, años después, tras algunas jiras por provincias, Chile, Río de Janeiro, Paraguay, volvimos a Buenos Aires, y el 90 ya hacíamos obras un tanto más importantes como "Los Gauchitos", "El Entenao" y "Martín Fierro", del doctor Elías Regules. Hasta aquí, mezcla de picadero y escenario. Luego, abandonamos la pista en 1899, poco más o menos, y trabajamos en el "Libertad" algún tiempo con piecitas criollas únicamente. Luego, en 1902, nos separamos Pepe y yo, y él fué al Apolo y yo al Rivadavia.

(Continúa en la pág. 50.)

Con el dinero

que cuesta un atado de cigarrillos, que le irritan la garganta y le producen tos, compra usted una cajita de

Pastillas RIN-RIN

que combaten con eficacia dichas molestias.

En todas las farmacias a **0.45** *la caja*

SE RUEGA AL SEÑOR JOSEPH DUBOIS que mande su dirección actual a la Administración de esta revista para entregarle una carta muy importante de su hija mayor.

UNA GARANTÍA DE CALIDAD, DURACIÓN Y MÓDICO PRECIO.

Exija siempre la etiqueta:

ANILLOS, PULSERAS, etc.

De venta en las principales joyerías

Representante: Henry P. Lewis

Maipú, 187 Buenos Aires

SI QUIERE ESTAR SEGURO de que recibe las famosas Tabletas Bayer de Aspirina legítimas, pida

BAYASPIRINA

y fíjese en que el empaque lleve este nombre y la ESTAMPILLA OFICIAL DE COLOR ANARANJADO, con la CRUZ BAYER.

Estreñimiento y sus consecuencias

POLVOS LAXANTES de VICHY del Dr SOULIGOUX

De gusto agradable, se toman con facilidad.

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis.

PARIS, 6 Rue de la Tacherie

Y FARMACIAS

El Abuelo

Tan bueno como un Oporto y más barato.

ÚNICOS PROPIETARIOS

Gonzalo Sáenz & Cía

MAIPÚ 24 BUENOS AIRES

NUESTRO OBSEQUIO para nuestros clientes

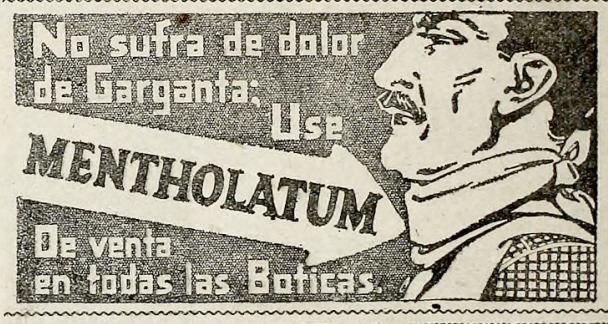
ALBUM CON LAS 100 RAZAS DISTINTAS DE AVES en colores naturales que cultiva el

CRIADERO "EXCELSIOR"

el más importante de la América del Sud, a más Catálogo ilustrado de Incubadoras y Criadoras; Secadoras de Frutas, lista de precios de Colmenas modernas, etc. Remitimos enviando pesos UNO moneda nacional.

CRIADERO "EXCELSIOR"

BELGRANO, 499, esq. BOLIVAR — BUENOS AIRES



CACAO "Paulista"

SANO Y NUTRITIVO

Sec. Premios: Av. de Mayo 864

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas. Cada pastilla lleva de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ETAT

ETAT

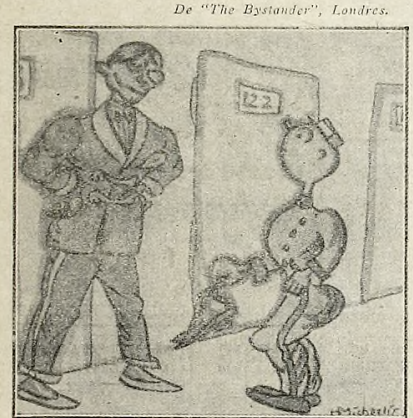
VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

LA PRIMAVERA SE ACERCA

Limpiando los links de golf para la temporada que se inicia.

De "The Bystander", Londres.



COINCIDENCIA

—¿Qué hace usted? Me trae un botín negro y otro marrón...

—¡Es curioso! Lo mismo me ocurrió con el señor de al lado. *De "Lustife Blatter", Berlín.*

¡VAYA UN CONSUELO!

—Yo no sé qué hacer, querida; tu padre me ha amenazado con romperme todos los huesos del cuerpo.

—No te aflijas por eso. Papá sólo hace la mitad de las cosas que dice.

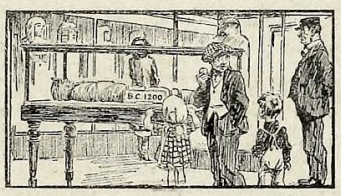
De "Meggendorfer Blatter", Munich.

GENEROSIDAD

—¿Le has dado parte de tu manzana a tu hermanito?

—Le he dado más, abuelito: las semillas para que las siembre. Así podrá tener después todas las manzanas que quiera.

De "London Opinion", Londres.



LA MOMIA

—¿Para qué habrán puesto ese número?

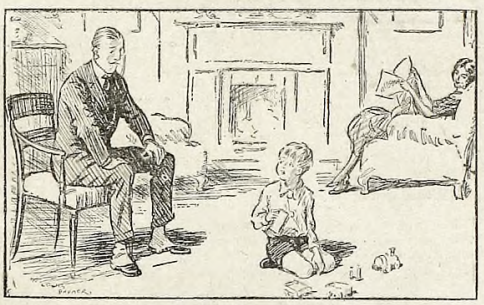
—Debe ser el número del auto que lo atropelló.

De London Opinion, Londres.

SOLUCIÓN PACIFISTA

—Con dar una pelota a cada bando se evitaría esa lucha desesperada.

De "London Opinion", Londres.



NIÑOS MODERNOS

—Ven acá, hijito, voy a contarte el cuento de la Cenicienta.

—¿No podrías contárselo a mamá? Yo estoy muy ocupado ahora.

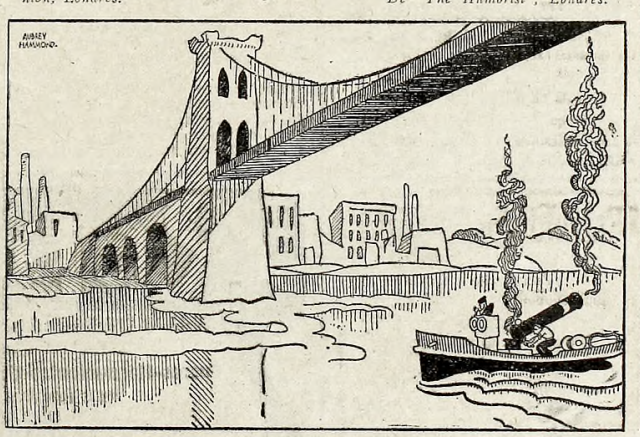
De "Punch", Londres.

PUNTOS DE VISTA

El optimista.—¡Desgracia con suerte, mi amigo! Podía haberle ocurrido algo peor si le cae en la cabeza.

El pesimista.—¿Algo peor? ¿Y mi sombrero nuevo?...

De "The Humorist", Londres.



PRESUNCIÓN

—¡Pepe, baja la chimenea que pasamos el puente!...

De "London Opinion", Londres.

Que le den lo que pide

Exíjase que el nombre de Sapolio aparezca en el paquete.

Imitaciones y sustitutos no le satisfarán.

SAPOLIO

Sapolio limpia pisos, maderas y útiles de cocina.

Para la limpieza general de la casa.

ENOCH MORGAN'S SONS CO.
Unicos Manufactureros
NUEVA YORK E. U. A.

BANDA AZUL
ENVOLTURA
PLATEADA

POSTRES VARIADOS y ESCOGIDOS

La base de muchos postres sencillos y exquisitos, tales como:

Manjar blanco
Jalea de fruta natural
Budín de banana
Bizcochos de crema
Postre de chocolate y otros,

resultan exquisitos y mejor preparados con la

Brown & Polson's

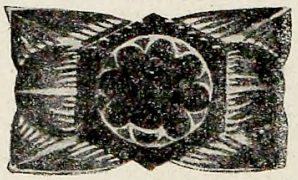
Corn Flour
(Harina de maíz)

GRATIS.— Escriba Vd. a Smith, Mole y Co., Lima 480, Buenos Aires, solicitando el libro de recetas de Brown y Polson, que contiene recetas excelentes y sencillas para los postres mencionados y muchos otros

El arte moderno en las joyas

(Continuación de la página 3)

forma de pera montada sobre un aro ligeramente sinuoso, esmaltado de azul obscuro.



Hebilla de esmalte.

Actualmente, se busca el contraste y la variedad de coloridos.

La moda es fugaz hasta en esos objetos de tanto valor.

El año pasado las vitrinas tentadoras de la "rue de la Paix" eran uniformes: "negro y blanco", el color estaba severamente proscrito.

El ópix y el diamante, el diamante y el ónix, se realzaban mutuamente con complacencia.

Hoy las viejas pedrerías resucitan, y nos envían con placer el oro bruñido de los topacios alternando con el violeta obscuro del amatista y con los sombríos reflejos del zafiro negro. Las aguas marinas vuelven a tomar su plaza privilegiada por sus fulgores de aguas límpidas, y la turquesa veteada de oro condice admirablemente con los cincelados delicados que parecen prolongarse sobre la piedra misma.

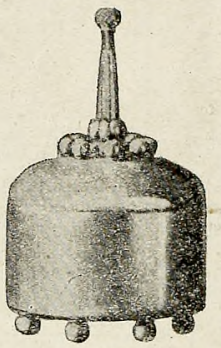
Pero la moda más reciente consiste en una mezcla de negro, de blanco y de rojo del más vistoso efecto.

Por ejemplo: un brazalete formado de aros de ónix negro, jade rojo, en medio de los cuales chispean gotas de diamante: largos pendientes formando una pera de coral suspendida por una cadenita que pende de un diamante y una perla negra engarzados; un brazalete formado por cuatro aros de platino sobre los cuales alternan el ónix, el diamante y el rubí.

Un broche o hebilla compuesto de oro esmaltado de negro y un "cabuchon" de jade rojo que pone su nota viva.

¿Durará mucho este entusiasmo? ¿Qué es lo que dura en el reino de la moda si ella misma es sinónimo de efímero?

Las joyas cambian a menudo a ejemplo de aquellas cuya belleza realzan.



Polvera de plata.

PARA OBTENER UN BIENESTAR

Con acepción general, la propagación de las enfermedades del estómago obedecen a la adulteración de los alimentos, y al abuso de las fuerzas digestivas. Se dice "tengo un buen estómago", cuando las digestiones son normales a pesar de los malos alimentos, o de los excesos en los buenos. Un buen estómago equivale a la alegría, a la salud, al bienestar. Para los que sufren de molestias del estómago, podemos señalar a su consideración los resultados que se obtienen con el bicarbonato catálico del que basta tomar cuarta o media cucharadita para dominar cualquier molestia del tubo digestivo.

Como Librado de Una Maldición

Sufre su niño de una picazón ardiente o de los terribles dolores del eczema u otros males de la piel? Pues aquí tiene un alivio instantáneo. Sólo unas cuantas gotas de LAVOL, el gran descubrimiento nuevo, el poderoso remedio líquido para uso externo, y la picazón desaparece. Se hace Ud. cargo de cómo se sentirá entonces el pequeñuelo, con toda la picazón, todos los dolores y toda la irritación ahuyentados en un segundo mediante una simple lavadura?

LAVOL es un líquido eficacísimo, potente. Penetra en la piel y combate los gérmenes de enfermedades cutáneas que viven ocultos profundamente entre los tejidos y que son la raíz y origen del mal.

Una sola aplicación es todo lo que se necesita para que desaparezcan los barrillos, el escozor de las erupciones, la picazón, las picadas de los insectos y las imperfecciones del cutis.

Y aun los casos más malignos de enfermedades cutáneas, el eczema y llagas supurantes, las costras y postillas, ceden prontamente a los efectos de este gran descubrimiento moderno.

Se vende en todas las Farmacias.—Precio Del Frasco $2.75. — Fabricantes, D. D. D. Co., Chicago, U. S. A. Unicos importadores

MENDEL & Cía. Bs. As., Guardia Vieja 4439 Montevideo, 673 Cerrito 675

El ave de rapiña

(Continuación de la página 44).

siente hacia mí un amor parecido? ¡Oh, yo no me atrevería a pensar que estuviese equivocado. ¿Qué sería de mí si usted me rechazara?

Gladys callaba, callaba y sus hermosas pupilas glaucas estaban húmedas de lágrimas.

Un nuevo témpano se desprendió y los cíclopes elevaron el trueno de su voz grave y orquestal.

Grandes olas rompieron el raso de las aguas y chocaron riéndose al morir, contra las rocas ribereñas.

De pronto Gladys dió un agudo grito y se incorporó.

Hizo igual cosa, inquieto, Gabriel, y miró hacia donde se dirigían las miradas de Gladys.

Una infeliz oveja que pacía en la pradera, acababa de ser atacada por un águila rapaz. Se había posado sobre su cerviz y con diestros y terribles picotazos la extraía los ojos.

Corrió hacia ella Gabriel, sacó el revólver... Al divisarlo el águila emprendió el vuelo, feliz, satisfecha...

Brulé disparó su arma contra ella, vanamente.

Se llegó hasta la víctima que tiritaba de dolor. Muda y como enclavada en el suelo, de pie, temblando.

Gladys llegó también. Quemantes lágrimas rodaban por sus pálidas mejillas. Quiso acercársele Gabriel pero ella le detuvo con el ademán:

—¡Jamás! ¡Jamás!—sollozó.— Mi corazón, como esas órbitas negras y sangrantes, está vacío... También yo tuve mi ave de rapiña... ¡Jamás! ¡Jamás!...

Eduardo Wilde

(Continuación de la página 4).

de los últimos tiempos: como hombre de ciencia, la salubridad perfecta de la ciudad de Buenos Aires.

Los azares de la política en un momento en que la pasión sectaria desbordaba hasta el insulto soez, estrujaron su fuerte corazón y olvidado por sus contemporáneos e ignorado de la joven generación, sus últimos años, conocieron los fríos despertares lejos de la patria. Más dolorido que nunca no perdió por eso su dulce actitud burlona, e irónico, piadoso y triste se resignó a que su vida siguiera corriendo "aguas abajo" hasta que el destino la detuvo.

Repujado

Nuevo tratado instructivo en castellano

Precio del ejemplar: $ 1.—

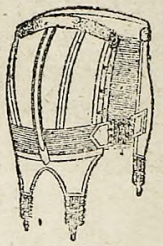
Cueros-Herramientas-Utiles-Acidos-Tintas "Z"!

"EL HOGAR MODERNO"

ATORRASAGASTI, BARGUÉS, PIAZZA y Cía.

CANGALLO 1365

Eva



Corsés, Calzado de Señora Medias.

FLORIDA, 138

U. Telef. 4657, Av.

Modelo 13.—Este modelo es recomendado por los médicos, para los casos de dilatación del vientre, eventración, riñón caído y para todas las personas cuyo abdomen tiende a desarrollarse.

Cualquier medida $ 20.

SOLICITE CATALOGO

¡El jabón de toilette "Kaloderma" de F. Wolff & Sohn-Karlsruhe rejuvenece el cutis!

SUFRE DEL HÍGADO

y no lo cura ningún remedio? Tome en seguida LITIOXIL que cura rápida y radicalmente cálculos (mal de piedra), arenillas, inflamaciones y ataques. Suprime el dolor. Un solo frasco convence. Venta en farmacias. Pida folletos a D. Sagastume, Garay 850, Buenos Aires.

HEMORROIDES

Pocas personas ignorán que triste enfermedad constituyén las Almorranas, pues es una de las afecciones mas generalizadas; pero como a uno no le gusta hablar de estos padecimientos, hasta con su mismo medico, se sabe mucho menos que existe desde algunos años un medicamento delicioso al gusto

El ELIXIR de

VIRGINIE NYRDAHL

que las cura radicalmente y sin ningún peligro. No hay mas que escribir a: **PRODUCTOS NYRDAHL, 520, Calle Belgrano, Buenos-Ayres,** para recibir franco de porte el folleto explicativo. Se vera cuán facil es librarse de la enfermedad mas penosa, cuando no la mas dolorosa.

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS

TEMAS ESCOLARES

por La Señorita PALOTES

Práctica de clase

GRADOS INFANTILES

LOS HUESOS

Material de ilustración: huesos frescos, huesos cocidos, huesos secos, vinagre, hueso carbonizado.

Observar huesos largos. Tienen forma cilíndrica. Mostrar huesos planos y compararlos. Determinar su color: blanco amarillento.

Los huesos son difíciles de romper o cortar. Partir un hueso largo (de gallina, por ejemplo), y hacer palpar la rotura. Indicar por qué son difíciles de curar las fracturas. Deducir que si los huesos no fueran duros y resistentes no podrían sostener el peso del cuerpo.

Hacer ver un hueso en el que se distingan perfectamente los cartílagos de los extremos y el conducto de la médula. Examinar un hueso fresco y uno quemado al fuego. Anotar las diferencias en su estructura.

Comparar un hueso largo con uno corto, un hueso plano y otro redondeado, uno hueco y otro compacto.

Señalar las partes del esqueleto en que están estos huesos y dar su nombre.

Experimentos. — Poner un hueso crudo sobre el fuego para oír su chirrido. Indicar que los huesos puestos durante horas en fuego vivo se carbonizan. Reducir a polvo un hueso en estas condiciones preparado de antemano.

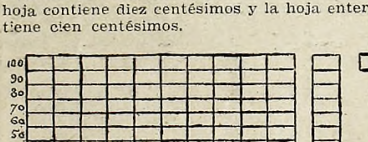
Sumergir un hueso en vinagre fuerte o en ácido clorhídrico y comprobar el desprendimiento de gas carbónico; observar también que el hueso se ablanda poco a poco. Poner al fuego el hueso así tratado: desaparece completamente.

Utilidades. — Para hacer caldo. Reducido a láminas el hueso sirve para fabricar mangos de cuchillo y otros objetos. Con los huesos se hace la gelatina. Sirven para la fabricación del fósforo. Se emplean para refinar el azúcar. Constituyen un abono importante, y quemados en recipiente cerrados producen el *negro animal* tan empleado en la industria.

EL CENTÉSIMO

Si dividimos una hoja de papel en diez franjas iguales, cada franja es un décimo de la hoja; si a su vez dividimos cada banda en diez partes iguales, tendremos 10 pedazos en una franja, 20 en dos franjas, 30 en tres, etc., y cien en las diez bandas de la hoja. Cada uno de estos pedazos es un centésimo de la hoja primitiva.

De donde observamos que: un décimo de la hoja contiene diez centésimos y la hoja entera tiene cien centésimos.



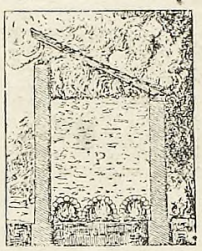
Ejercicios. — 1. ¿Cuántos centímetros hay en un metro? ¿centilitros en un litro? ¿centigramos en un gramo? ¿centésimos en una unidad cualquiera?

2. ¿Cuántos centésimos hay en 2 metros? ¿en 6 litros? ¿en 9 unidades?

3. ¿Cuántas unidades hay en 400 centésimos? ¿en 800 centímetros?

4. ¿Cuántos centésimos hay en 5 décimos? en 3 unidades más 6 décimos? ¿en 120 décimos?

EL YESO



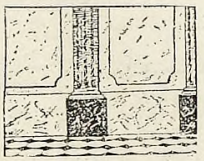
El yeso ordinario, o sea el que se emplea para edificar, para fabricar la tiza, etc., es *piedra de yeso*. Es muy tenaz y tan blanda, que se raya fácilmente con la uña.

Dicha piedra está calcinada o cocida para que pierda la humedad y reducida luego a polvo.

Este es un horno de yeso. La letra *P* indica la piedra amontonada sobre bóvedas, hechas con piedras de yeso de gran tamaño.

Se enciende fuego bajo las bóvedas, y el agua de las piedras se desprende en forma de vapor.

Cuando se amasa el yeso en polvo se forma una pasta que se endurece poco a poco, con la cual los albañiles enyesan las paredes de los edificios. Con yeso amasado se hacen adornos, molduras, cornisas, moldes de estatuas, etc.



El yeso amasado con *agua de cola* se endurece y pulimenta fácilmente tomando aspecto de mármol.

Así se hace el *estuco*.

El médico envuelve con vendajes enyesados los miembros fracturados (rotos), para evitar los movimientos del enfermo.

Rinconcito de lectura

PARA LOS MAESTROS

Consejos para el manejo de una clase.—I.—La verdadera instrucción requiere una completa posesión de los conocimientos. Se debe exigir de los alumnos gran precisión en sus recitaciones diarias de modo que se obtenga de ellos la exactitud como una condición general.

II.—La repetición de una idea o de un hecho tiende a grabarlo en la memoria y por lo tanto se debe exigir que el niño repita correctamente una aseveración formulada mal anteriormente.

III.—La exactitud y la perfección del conocimiento no existen siempre en la mente del alumno cuando puede repetir literalmente la materia que debe aprender. Si tiene que formar parte de los conocimientos del alumno esta materia debe presentarse a su espíritu bajo varios aspectos y relaciones. Por lo tanto el maestro debe variar mucho sus preguntas y las aplicaciones a que se prestan los diferentes ramos de estudio.

IV.—No es necesario que todos los detalles que se refieren a un ramo dado (por ejemplo, la geografía) se fijen en la memoria del alumno. El maestro debe discernir claramente cuales son los puntos importantes y ejercitar a sus alumnos en consecuencia.

V.—Sucede a menudo que los alumnos pueden expresar sus conocimientos verbalmente, no sabiéndolo hacer por escrito. Se debe, pues, verificar frecuentes ejercicios sobre contestaciones escritas, completándolas por medio de críticas sobre el trabajo del niño.

VI.—Sucede también que los alumnos no saben contestar a una pregunta impresa o manuscrita, a la que contestarían inmediatamente si fuera oralmente formulada por el maestro. Para conseguir cierta habilidad en la interpretación de los textos, el alumno debe hacer ejercicios prácticos sobre esta clase de preguntas, leyéndolas en alta voz.

VII.—El nivel intelectual de los alumnos tomados individualmente, da la medida del estado intelectual de la clase, se debe, pues, prestar una atención y un cuidado especial para con los alumnos atrasados a fin de que se pongan al nivel de los demás.

VIII.—La contestación del alumno da la medida del estado de su espíritu, en lo que se refiere a la materia enseñada; el maestro, debe notar cuidadosamente las contestaciones y las observaciones del niño para descubrir lo que falta hacer, para que éste pueda entender perfectamente la lección.

IX.—Aprovéchense todas las oportunidades favorables para obligar al niño a hacer obra independiente, de modo que no tenga que descansar en las preguntas y sugestiones del maestro y sus compañeros para salir de apuros.

PARA LOS NIÑOS

Un rasgo de Dorrego.—Con su propaganda hacía tambalear el gobierno de Pueyrredón en 1817.

Los directoriales pedían el destierro del tribuno que tan audazmente combatía sus planes, fiado en sí mismo y en el sentimiento republicano del pueblo.

Una noche de alarma, Pueyrredón lo llamó al Fuerte.

Dorrego saltó del lecho, se calzó las botas, se ciñó la espada, se encasquetó el bicornio, se echó la capa encima de la camisa y corrió al mandato...

Pueyrredón invocó su patriotismo para que cesase en su resistencia y no le pusiese en el caso de tomar medidas violentas.

Dorrego le manifestó que defendía la causa del pueblo contra los que pretendían monarquizarlo.

Y a cada cargo del Director Supremo, Dorrego insistía, haciendo cortesías que mostraban su casi desnudez.

Pueyrredón montó en cólera, y golpeando en una mesa, le gritó exasperado:

—¡Coronel! No olvide usted que está hablando con un superior.

—No recuerdo en qué campo de batalla me he encontrado con el señor general—respondió Dorrego haciendo otra cortesía.

Al día siguiente era deportado, a instigación del ministro Tagle, que lo aborrecía.

. . . . . .

Seis años después estallaba en Buenos Aires una sangrienta conspiración encabezada por Tagle que se proponía derrocar al gobernador, general Rodríguez.

El gobernador comisionó a Dorrego para que diera una batida por los alrededores de Buenos Aires y trajese a Tagle, vivo o muerto. Dorrego lo encontró en una quinta del Tigre. Tagle, que debió conocer las disposiciones del gobierno a su respecto, le pidió algunos minutos para arreglar las suyas propias. Dorrego le atrajo al lado de su caballo, e indicándole el camino por donde podía huir con seguridad, le dijo noblemente:

—Vaya usted, doctor, y que sea feliz.

A. SALDÍAS.

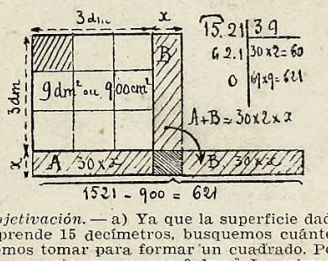
Grados superiores

EXTRACCION DE LA RAIZ CUADRADA

Hallar la raíz cuadrada de un número no es otra cosa que buscar el lado de un cuadrado cuya superficie conocemos. Un cuadrado que mide 100 cms.^{2} de superficie; por ejemplo, tendrá un lado de 10 centímetros, porque $10^2 = 100$ que escribiremos así: $\sqrt{100} = 10$. Luego, las raíces de los números menores que cien, tendrán una sola cifra; basta conocer de memoria los cuadrados de los 9 primeros números.

Números mayores que cien.—Ejemplo: Hallar la raíz cuadrada de 1521.

Por lo dicho anteriormente, sabemos que todo se reduce a encontrar el lado de un cuadrado cuya superficie mide 1521 cms.^{2}. Hallaremos primero los decímetros y luego los centímetros de dicho lado.



Objetivación. — a) Ya que la superficie dada comprende 15 decímetros, busquemos cuántos podemos tomar para formar un cuadrado. Por la figura notamos que son 9 dms.^{2}. La primera cifra de la raíz es, pues, $\sqrt{9} = 3$ dms. Hemos pues utilizado 9 dms.^{2} de los 1521 cms.^{2} que teníamos al principio; nos quedan, pues: $1521 = 900 = 621$ cms.^{2}, que representan la superficie de dos rectángulos de 30 cms. de largo por x de ancho, más el área de un cuadradito de x cms. de lado.

Hemos separado el número en grupos de dos cifras de derecha a izquierda, extrayendo la raíz del primer grupo a la izquierda, lo que nos da la cifra de las decenas; restamos el cuadrado de ese número del número dado.

b) Olvidemos por un instante al cuadradito de lado x y supongamos que 621 cms.^{2} sea el área de los dos rectángulos de $30 \times x$, o mejor aun, de un rectángulo de $30 \times 2 \times x$. Hallaremos el valor de x, dividiendo 621 por 60 o también 62 por 6, es decir, por el doble de 6: la raíz: $\frac{62}{6} = 10$ (cifra alta, luego será 9).

(Continúa en la pág. 50.)

LA OBESIDAD

Se cura con el Té del profesor **Densmore**, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico Dr. **GASTON PAQUIEN**, médico cirujano

Saldungaray.—F. C. S.

Señores Figallo y Cía. — Me es grato manifestarles que he usado el **Te Densmore** en un enfermo que venía padeciendo de dolores reumatoideos, desde hace muchos años, gracias a las propiedades laxantes y diuréticas del **Te Densmore**, ha visto desaparecer ese enfermo todos sus dolores al combatir la autointoxicación, causa de los padecimientos. Saludo a ustedes atentamente.

Dr. Gastón Paquien.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores en Buenos Aires: **M. FIGALLO y Cía.**, calle Maipú, 212.

Cambiar de piel

Ciertos descubrimientos pueden perfeccionarse, otros llegan de inmediato a la perfección. Este es el caso del maravilloso azufre termado que actúa tan activamente sobre las enfermedades de la piel, que parece al curarse que los enfermos han adquirido una piel nueva. Granos, barros, manchas, eczemas, herpes, etc., son rápidamente extinguidas de la piel quedando el cutis limpio y suave como una piel nueva. En todas las buenas farmacias puede conseguirse el verdadero azufre termado.

Miles de MUJERES se Conservan Sanas y Robustas tomando HIERRO NUXADO

Contiene los elementos necesarios para vigorizar la sangre y los nervios, asegurando la normalidad en las funciones orgánicas.

(En las buenas boticas.)

Hierro orgánico es uno de los principales elementos productivos de vitalidad. Es el hierro en la sangre lo que extrae el oxígeno de sus pulmones. Este oxígeno se une con los alimentos digeridos a medida que estos se absorben en la sangre, del mismo modo que el fuego se une al carbón, produciendo tremenda fuerza y energía. Sin hierro en la sangre lo que Ud. come simplemente pasa por el cuerpo sin hacerle ningún provecho.

Unicos Representantes:
MENDEL y Cía.
Buenos Aires: Guardia Vieja, 4433 — Montevideo: 673, Cerrito, 675

CUIDARSE DE LOS JABONES

El exceso de alcalinidad de los jabones reseca de tal manera la piel, que produce grietas y arrugas prematuras en el cutis; las cremas y pomadas en vez de remediar este daño sólo consiguen disfrazarlo, con grave perjuicio para quien confía en su eficacia. Conviene saber que, lo mejor que existe para lavar el cutis es la horchata de amydalosa, que se prepara virtiendo una cucharadita de amydalosa en polvo en media palangana de agua, la que higieniza, refresca, suaviza y perfuma la piel. Se puede adquirir este producto en todas las farmacias y perfumerías.

Desde la platea

(Continuación de la página 8)

formidable Bataille, que con las palabras de todos los días nos dicen las cosas más dolorosas o más profundas. De Bataille me acordaba asistiendo a la representación de "El ruedo de las almas"; del Enrique Bataille de "El animador", más precisamente, porque algo hay sin duda en aquella obra que recuerda a ésta, y es esa trabazón existente entre la tragedia doméstica y la vida pública de los conductores de multitudes; y también porque el doctor Rivadeveira de la obra argentina, como el Claudio Dartés de Bataille, es, a su modo, un "animador". Recordaba, digo, aquella obra... y no recordaba, a lo largo de toda ella, una sola palabra pedantesca, una sola expresión rebuscada.

Hoy como entonces. — En la noche del estreno, y al final de todos los actos, el público aplaudió calurosamente al señor Eichelbaum. "L'auteur a trouvé ce qu'on trouve toujours au Gymnase: l'applaudissement d'un public qui n'a pas assez d'esprit pour etre mècontent et qui a assez bien diné pour etre bienveillant", escribió en cierta oportunidad Barbey D'Aurevilly, que también tuvo la debilidad de dedicarse a escribir críticas teatrales.

Y perdónese que termine la presente con una cita. Todos tenemos derecho a citar, y a citar en francés. No puede ser eso un patrimonio del doctor Juan Agustín García.

De nuestra cosecha y la ajena

(Continuación de la página 46).

ORÍGENES DEL EJÉRCITO DE SALVACIÓN Y DE SU NOMBRE

El Ejército de Salvación no es el resultado de un plan preconcebido. Vino a crearse y aún a difundirse casi espontáneamente, y a este respecto recordamos lo que decía Stead:

Guillermo Booth.

"El general no trazó la conquista del mundo. Cada una de las extensiones que efectuó fué hecha bajo una presión exterior. ¿Por qué fué a Australia el Ejército de Salvación? Porque un lechero que había sido en un tiempo un gran bebedor, y había sido regenerado mediante el Ejército, emigró a Adelaida, Australia. Una vez establecido, mandó un llamado urgente al general, para que enviase oficiales allí. Un convertido que se estableció en Filadelfia llevó al Ejército a los Estados Unidos.

Guillermo Booth, dictando una vez a su secretario, mandó escribir que la Misión Cristiana era un ejército voluntario. Al revisar lo escrito, tachó esta última palabra y puso Ejército de Salvación. La frase hizo fortuna, el nombre fué adoptado, y se empezó a llamar general a Guillermo Booth, cabeza natural de los salvacionistas. Y aunque Booth era ministro metodista desde 1859, los predicadores que le secundaban carecían de órdenes religiosas, faltando, pues, un título para designarlos. Entonces, y puesto que había un ejército y un general, se encontró lógico atribuirles grados de coroneles, comandantes, mayores, etc. Esto favoreció a su vez la organización del ejército, que hoy ha llegado a un grado admirable de perfeccionamiento.

NOTAS, APUNTES Y CURIOSIDADES

Las estadísticas publicadas últimamente indican que los nacimientos en Francia, en 1922, se elevaron a 759.845 contra 813.396 en el año 1921.

El número de defunciones alcanzó en 1922 a 696.373 contra 689.267 en 1921.

Pensiendo de las paredes, en estrados, iglesias y galerías han estado durante más de dos siglos los cuadros del Greco. Sin embargo, hasta la segunda mitad de la centuria pasada no fueron descubiertos sus valores específicos. En lo que antes parecían defectos, se revelaron de pronto altísimas calidades estéticas. (Ortega y Gasset).

La sensibilidad del asiático es en su raíz última de signo inverso a la europea. Mientras ésta imagina la felicidad como una vida en plenitud, como una vida posible, el afán más vital del indo es dejar de vivir, borrarse de la existencia, sumirse en un infinito vacío, dejar de sentirse a sí mismo. (Ortega y Gasset).

El Ferrocarril del Oeste fué la primera línea férrea construída en la República Argentina. Desde su entrega al servicio público en 1857 y por muchos años, los trenes partieron de la estación del Parque, ubicada en el sitio que hoy ocupa el teatro Colón. En el año 1880, el gobierno de la provincia de Buenos Aires, propietario entonces de la red, resolvió levantar la vías entre la estación Parque y la plaza Once de Septiembre. La cortada de Rauch es una antigua curva del ferrocarril.

Durante los siete últimos años el número de ovejas en los Estados Unidos se ha mantenido alrededor de 50.000.000. La gran demanda de lana ha ido reduciendo gradualmente el número de corderos y ovejas llevados al matadero. En 1914 se mataron 15.950.000 cabezas de ganado lanar, 1914 se mataron 15.950.000 cabezas de ganado lanar, mientras que en 1920, el año del último censo, el número fué tan sólo 13.500.000.

En 1900 el número total de automóviles en los Estados Unidos apenas llegaba a 5.000; para 1910 había llegado la cifra a 500.000 y en 1920 había ya 8.500.000 vehículos.

Según datos oficiales compilados en los distintos Estados, el número de automóviles en servicio en 1922 llega a 10.200.000.

Temas escolares

(Continuación de la página 49).

Aquí, hemos dividido las decenas del resto por el doble de la raíz.

c) Verifiquemos esta cifra. La superficie de los dos rectángulos es de 60×9, y la del cuadradito de 9×9, cuya suma da $(60 + 9) \times 9$ o sea $69 \times 9 = 621$. Luego 9 es exacto y el lado del cuadrado mide 39 cms.

Hemos sumado 9 al doble de la raíz en unidades y lo multiplicamos por nueve, para sustraer el resultado del resto que había quedado.

NOTA.—Gracias a este razonamiento gráfico se evitará la aridez de la clásica fórmula de la raíz cuadrada, utilizada sin necesidad de evocarla.

ANILINA ALEMANA VENUS

EXIJA ESTA MARCA

La única en el mundo que tiñe instantáneamente toda clase de géneros, seda, lana, algodón, sin dañar las telas por finas y delicadas que sean. No mancha las manos ni los utensilios. Es la única que da los colores más firmes y brillantes. Es la más sencilla, la más económica y la más segura de cuantas se conocen.

Solicite por carta muestras gratis

Se las remitiremos a vuelta de correo.

20 COLORES.

Negro	Rosa viejo
Azul marino	Rosa pálido
Violeta	Punzó
Lila	Kaki
Verde obscuro	Naranja
Verde claro	Vert-gris obscuro
Castaño obscuro	Bien
Castaño claro	Azul celeste
Gris perla	Colorado
Amarillo	Vicuña

PRECIO DEL PAQUETE: $ 0.80

CODINA & Cía.

Facuari 24-Bs. As. U. T. 5850 Libertad

FAJA de REDUCCIÓN

(EN GOMA PURA COLORADA)

Las Fajas de Reducción son de una eficacia soberana para prevenir y combatir la obesidad y dan inestimables resultados a las personas que no quieren engrosar.

Se hacen a la medida al precio de pesos moneda nacional **30.—** Mandando las medidas de cintura, caderas y largo, se remiten por encomienda postal, libre de franqueo.

Importador y fabricante: **Pedro Giménez**
LAVALLE 963 — U. T. 2034, Riv.

LAS MADRES

tienen el deber de cuidar la piel de sus hijos, evitando las consecuencias inesperadas que se producen por la aplicación de productos inferiores. Desde hace 25 años los productos a base de la substancia química Vasenol, han sido reconocidos universalmente como insustituibles; use la Pasta Vasenol para las escaldaduras, granitos, sarpullido, etc. El Polvo Vasenol para Niños después del baño y como complemento al Jabón Vasenol.

Recomendado por los médicos
KALISAY
EL MEJOR VINO QUINADO
Aperitivo reconstituyente

El te.—*Debe preservarse del aire y de la luz, y tenerse colocado en lugares donde no haya olores fuertes, para que no pierda el suyo y tome el de otra substancia.*

Usted será feliz al ver que bien le sienta "Kufeke" a su hijo. "Kufeke", el alimento infantil, tanto tiempo conocido y experimentado, contiene todas las importantes substancias nutritivas, en composición racional y en forma fácilmente digerible, que el pequeño cuerpo necesita para su constitución. Por eso prosperan tan magníficamente los niños criados con "Kufeke", que también evita la aparición de indisposiciones estomacales e intestinales, conserva sanos a los chicos y les da mayor resistencia contra la influencia de gérmenes de enfermedades.

PARA LA GENTE MENUDA

por La ABUELITA

EL REY DE LOS ANIMALES

Cuando los animales vivían aún libres en la selva, no se contentaron con su suerte y quisieron tener un rey.

—Precisamos un jefe — dijeron — pero debe ser más inteligente que nosotros.

—Vayamos en busca de ese animal raro que vive solitario en una caverna — agregó el oso.—Pero para que sea nuestro rey necesita algunas cualidades que no posee: debemos dárselas ante todo.

Esta propuesta del oso fué aceptada. Entonces cada animal dió un poco de su habilidad al candidato elegido. El león, le dió fuerza; el zorro, astucia; el buey, paciencia; el camello, resistencia; el oso, fuerza; el gato, malicia; el asno testarudez; el caballo, velocidad, etcétera.

Y así, el rey de los animales era: inteligente, fuerte, poderoso, activo, fiel, habilidoso, paciente, constante y veloz.

Tal dechado de buenas condiciones, era el Hombre.

Pero al hacerse rey, mandó en seguida que todos los animales fueran sus servidores: domó al león; unció el buey al arado; ató al caballo; domesticó al lobo que era su enemigo y le convirtió en venganza, en el mejor amigo creando al perro, su fidelísimo compañero.

En cuanto al oso, autor del encumbramiento del hombre, fué por este llevado de feria en feria, como espectáculo curioso.

Así los animales, por su propia iniciativa, y creyendo mejorar de condición, se convirtieron en esclavos.

¿CÓMO AGRADECERLE?

Un pobre campesino llevaba dos bolsas de harina sobre un caballo viejo y achacoso. Apenas podía con la carga el animal. Su dueño trataba de ayudarle, pero no podía. Al saltar un pequeño foso, cayóse la bestia y las bolsas vinieron al suelo. El camino era desierto y el campesino pensó con tristeza que no pasaría nadie para ayudarle a cargarlas de nuevo sobre el caballejo.

Siempre que veas a alguien en apuros, ayúdale.

La noche se aproximaba para aumentar su dolor. De pronto, a lo lejos, distingue un jinete que se acerca a todo galope, sobre un brioso alazán. Era el señor más rico de la comarca. El campesino volvió a desconsolarse, pues no era posible pedir ayuda a semejante personaje. Ni siquiera le miró, tan triste estaba. Pero el caballero tenía buen corazón; viendo el apuro del hombre, bajó de su cabalgadura, diciendo:

—Veo que necesita quien le ayude a cargar las bolsas, buen hombre.

Tomó una punta de las bolsas y en un minuto estuvieron ambas sobre el lomo del caballo.

El campesino, turbado, no sabía qué decir al señor. Por fin pudo articular estas palabras:

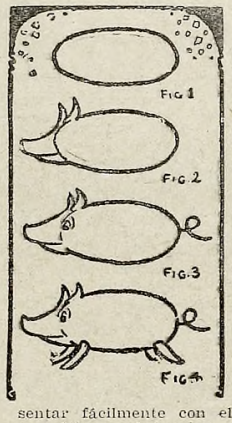
—Señor, ¿cómo agradecer tanta bondad?

—Fácilmente, buen hombre. Siempre que veas a alguien en apuros, ayúdale. Así habrás agradecido mi auxilio de hoy.

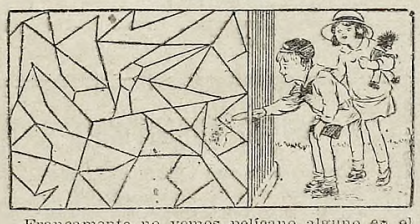
Sección recreativa

CÓMO SE DIBUJA UN CERDO

Aún los lectorcitos menos aptos en el arte de dibujar pueden representar fácilmente con el lápiz, al animal que tan útil es al hombre.



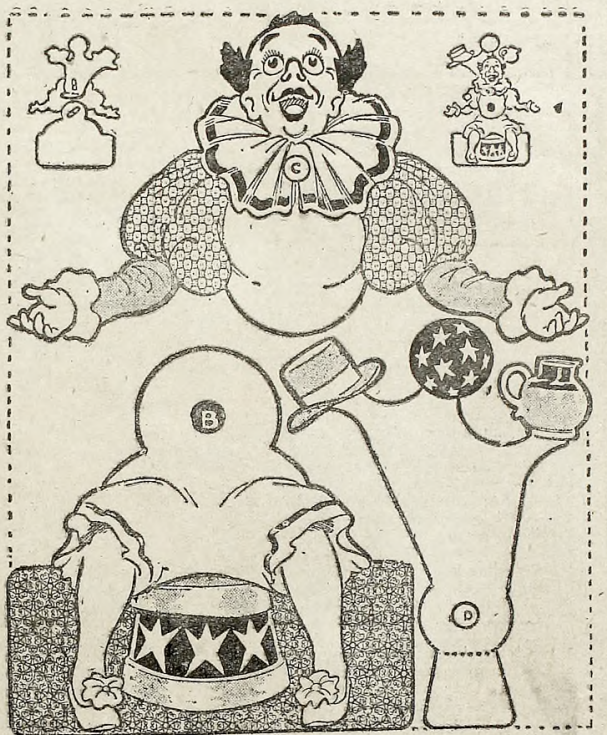
EL PELICANO



Francamente no vemos pelícano alguno en el grabado. Pero nos aseguran que Pepito da de comer a una de estas aves. La hermanita, nos aconseja sombrear con lápiz doce espacios, si queremos ver al habitante de la jaula. ¿Por dónde empezaremos?

Nuestro juguete semanal

EL JUGLAR



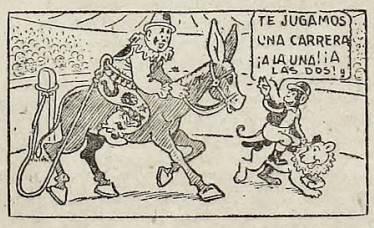
Recortando prolijamente las partes del modelo previamente pegadas sobre cartón, pasaremos a fijarlas por medio de un broche, poniendo (A) sobre (B) y (D) con (C). Moviendo luego la palanca comienza el juego del juglar. En la parte superior del grabado puede verse el modelo de frente y de atrás, una vez terminado.

¿QUÉ ESTÁN CONTEMPLANDO ESTOS NIÑOS?

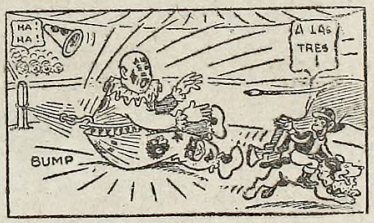
Por el procedimiento habitual, unimos los números, en orden, con un lápiz. Así podremos enterarnos de lo que ven esos chicos, en momentos de tomar su te con leche.

LA CARRERA

—Vamos a divertirnos un rato con el clown ¿quieres Perrito?

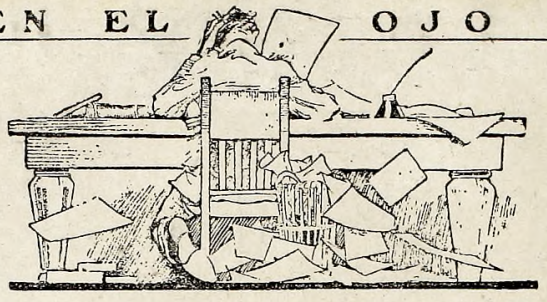


—¡Qué infelices! Si se creerán que pueden ganarme!



—Me parece que te llevamos ventajita... ¿Quién es ahora el infeliz?

LA PAJA EN EL OJO AJENO...



por PESCATORE DI PERLE

Dado el natural eclecticismo de mis lecturas, que abarcan desde el "Zend-Avesta" hasta las "Décimas para cantar con guitarra", de Gabino Ezeiza, no extrañará a nadie que incluya en el vasto marco de mis conocimientos enciclopédicos, panorámicos y cósmicos a "La Voz de Balvanera", prestigioso órgano del viejo barrio porteño. Así es como en el número que justamente corresponde al 15 de mayo, encuentro el siguiente soneto:

A LA LUNA

Para "La Voz de Balvanera".

Cándida luna, que con luz serena
del espacio los ámbitos dominas
y el horizonte lóbrego iluminas,
de pompa, majestad y gloria llena.
¿Sientes acaso la amorosa pena,
y a la mansa piedad dulce te inclinas
y en busca de un amado te encaminas?
que a eterna desventura te condena?
Parece que me escuchas y parece
que en gloria y paz y amor y venturanza
tibia, modesta, fugitiva luna,
tu paz en dulce lumbre resplandece,
y entre el vago temor y la esperanza
constante dura sin mudanza alguna.

César Valerga.

25|4|1923.
Mayo 1923.

Como es fatal en estos casos, aquí se trata de un plagio, pero no de un plagio vulgar en el que el firmante — por no decir una mala palabra — se limita a copiar o a robar lo que ha producido otro prójimo. No: Aquí se trata de catorce prójimos, porque el primer verso es de Herrera, el 2.° de Quintana, el 3.° de Saturnino Martínez, el 4.° de Cadalso, el 5.° de Ramón Palma, el 6.° de Manuel Arjona, el 7.° de Lope de Vega, el 8.° de autor anónimo, el 9.° de Francisco de la Torre, el 10.° de Espronceda, el 11.° de Zorrilla, el 12.° de José Roldán, el 13.° de Martínez de la Rosa y el 14.° de Luzán.

—¡Qué nene!—exclamará seguramente el lector refiriéndose al César Valerga en cuestión, en quien admirará, a pesar de todo, la erudición poética, la paciencia de buscar los catorce versos que respondan a un mismo objeto con los consonantes que exige el soneto, y la habilidad de ensamblarlos con lógica.

Pero, *hélas!*, el señor César Valerga no tiene semejante mérito. El soneto "A la luna" fué compuesto en España hace ya bastantes años por un ingenio que tomando de las obras de catorce autores distintos, catorce versos, los reunió en forma tal que, rimando correctamente, dan al *pastiche* un sentido perfecto.

Con toda seguridad, el señor César Valerga ignora la curiosa historia del soneto que por arte de caco fué a parar a sus manos.

* * *

Unas perlitas para los que tienen la superstición de que alguna vez sabremos algo con exactitud. "La Nación", del 23 de abril:

LONDRES, 22 (Associated).—Gran Bretaña se apresta para celebrar mañana el aniversario del nacimiento *de su gran poeta William Shakespeare, y el* tercer centenario *de la publicación del primer tomo de sus dramas.*

En el mismo periódico, a vuelta de página:

CELEBRARASE EL
TERCER CENTENARIO
DE SHAKESPEARE

El acto se realizará en la Facultad de Filosofía y Letras

El tercer centenario de la muerte *del genial dramaturgo se realizó en 1916, y en momentos, por lo tanto, en que la guerra mundial en que su patria estaba comprometida restó lucimiento necesariamente a las fiestas de su celebración.*

"La Prensa", del 12 de mayo, en una noticia de Valencia a propósito de la coronación de la Virgen de los Desamparados:

Han llegado ya más de 80.000 forasteros.

"La Nación", de la misma fecha y sobre el mismo acontecimiento:

Llegaron alrededor de 5.000 forasteros.

Ya lo dijo Mme. Roland: "¡Oh, Verdad! ¡Cuántos crímenes cometen en tu nombre la Associated y la United!"

* * *

De la crónica social de "La Acción", del 11 de mayo:

Con motivo de maugurarse mañana la bonita sala del teatro Balcarce, se realizará un gran festival de caridad a beneficio de las mismas obras y en el que tomarán parte varias señoritas.

En el programa figuran entre otros, los siguientes números:

La Danza de las Horas de "Gioconda"; ¡Parla!, de M. Arditi; Scotch Dance, de Strathesky; "El Anillo de Hierro"; Escena Oriental; Los harapos, de Ghiraldo; La Chismosa; Noche de Verano; Los ojos negros; "La Sonámbula", de Bellini; Rapsodia Húngara, de Liszt; Danza Española; Maragata mia; "Un Ballo in Maschera", de Verdi.

El acto se efectuó esta mañana en el cementerio de la Recoleta, donde se congregaron, con tal motivo, numerosas personas.

"La danza de las horas" y "La chismosa" en la Recoleta... Sólo falta el "Ba-ta-clán".

* * *

Es decir, el "Ba-ta-clán", no. Porque el "Ba-ta-clán", en lugar de servirnos como antes las tres gracias al natural y en su propia salsa, le ha dado ahora por la música sabia y latosa. Véase lo que dice "La Prensa", del 17 de mayo:

CERVANTES

"Paris qui rit"—*La nueva revista estrenada anoche por la compañía Volterra ofrece un conjunto de atracciones que influyó en el ánimo del público concurrente al teatro Cervantes para otorgarle un buen recibimiento. La hora en que terminó el espectáculo nos impide referirnos a él con más detenimiento.*

Preludium und Tripelfuge, en si bemol mayor, Bach-Busoni; 2 Choralvorspiele, Bach-Busoni; Preludio, Fuga, Allegro, Bach; Capriccio sopra la lontananza del suo fratello dilettissimo, Bach; I E'una lusinga degli amici, II Fugato, III E'un generale lamenti degli amici, IV Alla Marcia, V Aria di postiglione, VI Fuga, 12 estudios, op. 25, Chopin; Jeux d'eaux alla Villa d'Este, rapsodia, número 6, Liszt.

A este paso vamos a tener dentro de poco "La tetralogía de los Nibelungos" en el Casino, y "Milonguita" en la Catedral.

* * *

Leo en un gran aviso publicado por una empresa de automóviles en "La Opinión", de Pergamino, del 13 de mayo:

Al adquirirse un automóvil... no se juega a la suerte sobre sus bondades, se adquiere la experiencia aprovechada de 70 años *de construcción de automóviles.*

Los carritos de los "aguateros" y las carretas de bueyes de hace setenta años eran, pues, automóviles. Y si llevaban delante unos pobres "matungos" y unos infelices bovinos, sólo era para despistar.

* * *

"La Nación", del 11 de mayo:

LAS CORRERIAS DE
UN TIGRE ALARMAN
EN C. FILANDESA

La fiera, introduciéndose en los potreros, ha muerto a numerosos animales

CACERÍA IMPREVISTA

COLONIA FILANDESA (Misiones), 10. —Desde hace días la tranquilidad de esta población, donde sólo el peligro mueve a los moradores a salir de su apatía característica, ha sido perturbada por la aparición de un puma *que parece haber encontrado estrecho su dominio en la selva.*

La fiera se ha limitado, por el momento, a realizar correrías por los corrales de la población, matando numerosos animales. Parecería que la mansedumbre de éstos le seduce más que una posible lucha con el hombre. Se trata, pues, de un puma *que desmiente la tradición de los de su raza, que afrontaban por igual todos los peligros.*

¿Cómo es que Onelli no ha mojado en esta cuestión del puma y no ha dicho que confundir a este animal con un tigre es casi lo mismo que tomar a una paloma torcaz por un oso hormiguero? Porque el puma sólo se parece al león. Y en cuanto a su fiereza que le hace "afrontar por igual todos los peligros" es una fantasía de la Colonia Filandesa. El puma huye del hombre y de los perros y únicamente es cruel con los bichos inofensivos.

Mi opinión personal es que el feroz tigre-puma de Colonia Filandesa debe ser simplemente un gato. ¿Acaso el cráneo de Santa Cruz no resultó un adoquín y el plesiosaurio un camelo?

* * *

"La Capital", de Rosario, del 15 de mayo, publica a dos columnas una extensa poesía titulada "Sursum Corda", que firma el señor Luis Onetti Lima.

En una rápida lectura advierto unas licencias poéticas bastante abusivas:

Inclínate hacia arriba, como una escala...
...Empinados los ojos hacia la cumbre...

Hay que limitar la fantasía. Porque nadie sabe a qué puede conducir el abuso de las metáforas.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a "Osteon", de esta capital.

"MUNDO ARGENTINO"

El número de esta popular publicación que se pondrá a la venta el MIÉRCOLES 30 del corriente, contendrá, además de sus secciones acostumbradas, lo siguiente: "El Tembladeral", cuento por Horacio V. Dutra; "José Enrique Rodó", artículo por Juan I. Cendoya; "El lobizón", cuento por Julio Vignola Mansilla; "Los empleados infieles y los otros"; "Decálogo del amor legalizado", artículo festivo por Mono Sabio; "El Tísico", cuento por Wifredo Solá; "La Musa Argentina"; "Sobre una declaración oficial"; "Macanitas", versos festivos por José M. Sierra; "Letras de molde"; "Notas de la semana"; "Garabito"; etc., etc. Todo esto, unido a una interesante y variada información gráfica impresa en ROTOGRAVURE, se venderá, como siempre, a 10 CENTAVOS EN TODA LA REPÚBLICA.

Los primeros fríos son los más peligrosos

Por eso debe Vd. prevenirse, para evitar sus desagradables consecuencias, con un buen traje o sweater de lana que le proporcionará un abrigo confortable y cómodo.

Tenemos constantemente en existencia los modelos más novedosos de SWEATERS, tejidos que ofrecemos desde. . . . . $ **12.--**

Espléndida colección en **Echarpes** de lana y seda, **Trajecitos** para bebés, etc. Contamos con el surtido más extenso de las excelentes

Lanas para Tejer FLEISHER

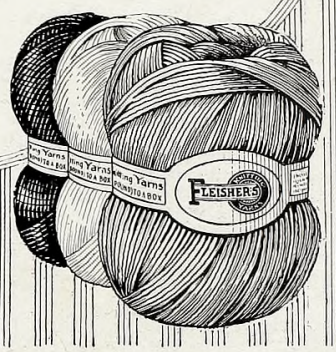
(En todos los colores del Arco Iris)

con las que Vd. misma puede tejer la prenda de vestir de su agrado. En nuestra Academia, atendida por profesoras diplomadas y absolutamente GRATIS, se le indicará la confección de las mismas.

Háganos una visita de prueba y traiga a sus amigas.

Casa Horváth

FLORIDA, 944
Buenos Aires



FLEISHER'S KNITTING YARNS

Uñas bien formadas y brillantes
Cutícula uniforme sin cortarla.

Nadie piensa ya en cortarse la cutícula. Científicamente se ha comprobado que cortando la cutícula, la epidermis que rodea la base de la uña se endurece, se agrieta y forma dolorosos padrastros y uñeros.

El moderno método CUTEX ha eliminado para siempre el uso de las tijeras. Ahora la cutícula se remueve fácilmente y sin peligro. Las uñas adquieren también más brillo y hermosura con el uso de las especialidades.

CUTEX

El bonito **Estuche CUTEX Boudoir** que ilustra este anuncio, contiene todos los elementos necesarios para dar inimitable belleza a las uñas y exquisita elegancia a las manos. El *Liquido Cutex Remover*, remueve sin riesgo alguno esa cutícula dura y seca que rodea la base de la uña. Usando luego *Blanco Cutex*, el borde de las uñas adquiere la blancura de la nieve.

Y para dar a las uñas ese exquisito brillo sonrosado que tanta distinción otorga a las manos, use Vd. cualquiera de los *Pulimentos Cutex en polvo o liquido*, perfeccionados y superiores a cualquiera de sus similares. Además de ser tan útil, el *Estuche Cutex Boudoir* es,—por su elegancia y bello colorido,—un hermoso adorno de tocador que toda dama desea.

Se vende en las principales Perfumerías, Farmacias y Tiendas al precio de $ **13.**— c|u. Si en su localidad no lo encuentra, envie al concesionario en Buenos Aires el importe en giro postal o efectivo, en carta certificada, y a vuelta de correo recibirá su pedido.

Northam Warren Corporation - New York, E. U. A.

Unico Concesionario: E. HERZFELD, Maipú 533 - Bs. Aires

Northam Warren Corporation
MAIPU, 533 — BUENOS AIRES

Incluyo $ 1.— (en dinero efectivo o estampillas). Sírvase enviarme un juego CUTEX de prueba.

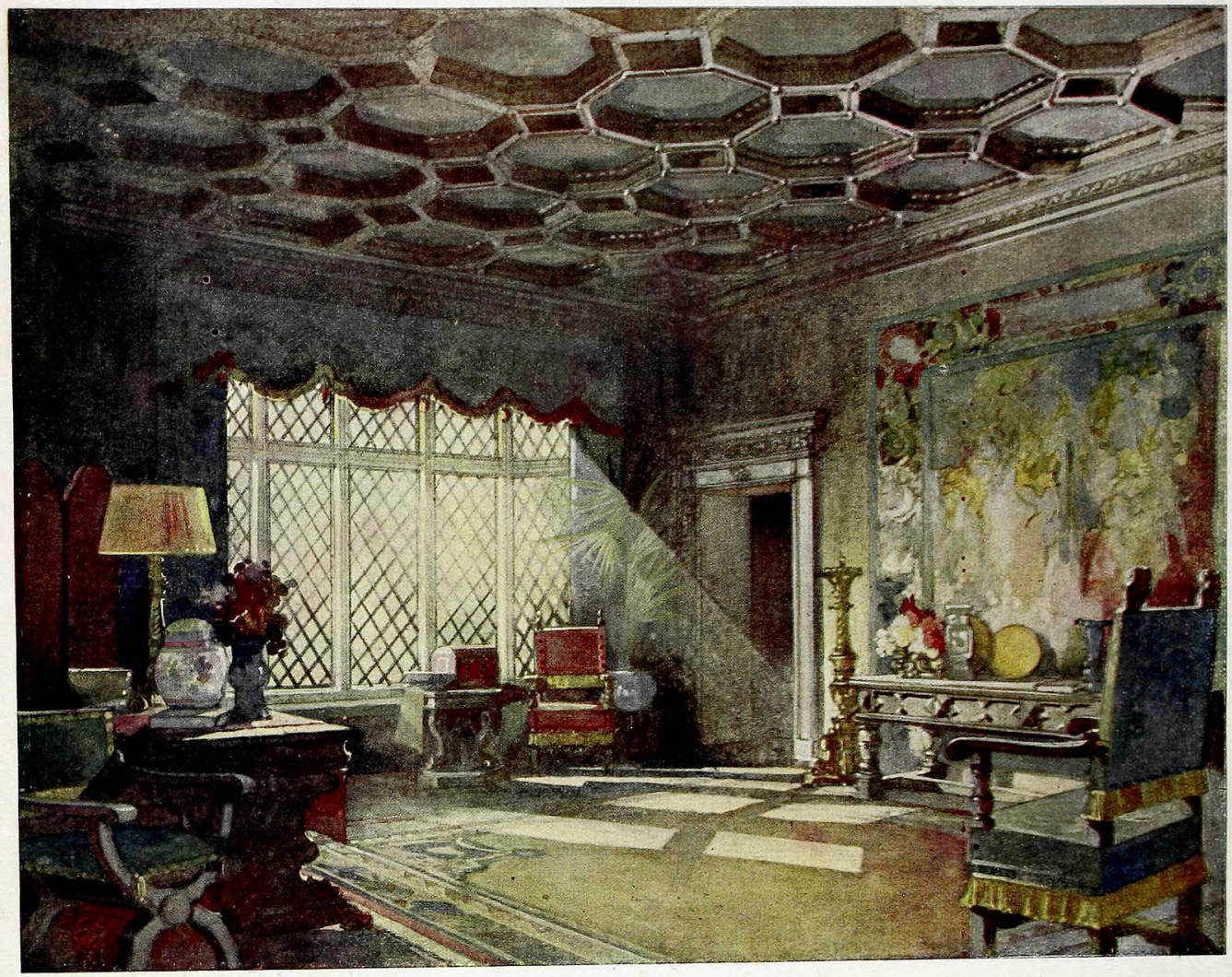
NOMBRE .....

DOMICILIO .....

CIUDAD ..... *Dep.* .....

Envíenos $ **1.**— *(en dinero efectivo o estampillas) y recibirá por correo certificado un juego CUTEX de prueba. Contiene en tamaño reducido todo lo necesario para manicurarse seis veces por lo menos. Pídanos hoy mismo el suyo.*

Impreso en Buenos Aires en la Cía. Gral. de Fósforos, talleres ex R. Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Maipú 393, Buenos Aires.



HE aquí otro proyecto original del Estudio Artístico de THOMPSON, y que, como todos, ha sido ejecutado para ofrecer una impresión exacta de lo que la obra será una vez realizada.

Como se vé, se trata de un salón Renacimiento Italiano, de fines del siglo XVI, con muebles de la época, de indudable mérito artístico, fielmente reproducidos. Pero donde se advierte mayormente la mano segura y la inspiración feliz que ha presidido el proyecto, es en el hermoso colorido del conjunto, obtenido mediante la luz que atraviesa los «vitraux», para destacar sobre las paredes lisas los espléndidos tonos del «panneau» y los característicos recuadros de madera pintada del cielo raso.

Y esa severa distinción que refleja el ambiente, es la misma que THOMPSON se esfuerza siempre en conseguir, para que todas sus obras tengan, como ésta un sello propio e inconfundible.

Thompson Muebles Ltda.

FLORIDA 833
BUENOS AIRES